210
30.385
28

Argentina Austral

AÑO XXXIII - Nº 358

AGOSTO DE 1961

OTOÑO EN LA PATAGONIA

Enrojecen los ñires que cubren
los faldeos.

Molinos

ELITE

Convierten el aire en pesos

Resuelven su problema de agua para toda la vida

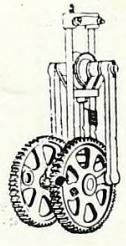
De todas las formas de fuerza motriz, el viento resulta la más segura a la vez que la más económica, puesto que se obtiene sin cargo alguno. Por consiguiente el Molino de Viento sigue siendo el mejor y el más rendidor de los medios para la provisión de agua en la campaña.

EL MOLINO DE VIENTO "ELITE" es de origen americano y cuenta con 60 años de éxitos en la Argentina, donde existen colocados algunos que ya han pasado medio siglo en funcionamiento ininterrumpido. Construído ahora en el país, mantiene las cualidades del importado ofreciendo análogo grado de eficiencia y rendimiento.

Llevan cojinetes a rodillo Timken que benefician la liviandad de su accionamiento.

Acciona sobre una mesa giratoria a bolillas con la más leve brisa. Unas gotas de aceite una vez por año aseguran la perfecta lubricación del bolillero.

Su doble juego de bielas, engranajes y piñones, con movimiento diferencial, aseguran una carga equilibrada. Su funcionamiento es silencioso.

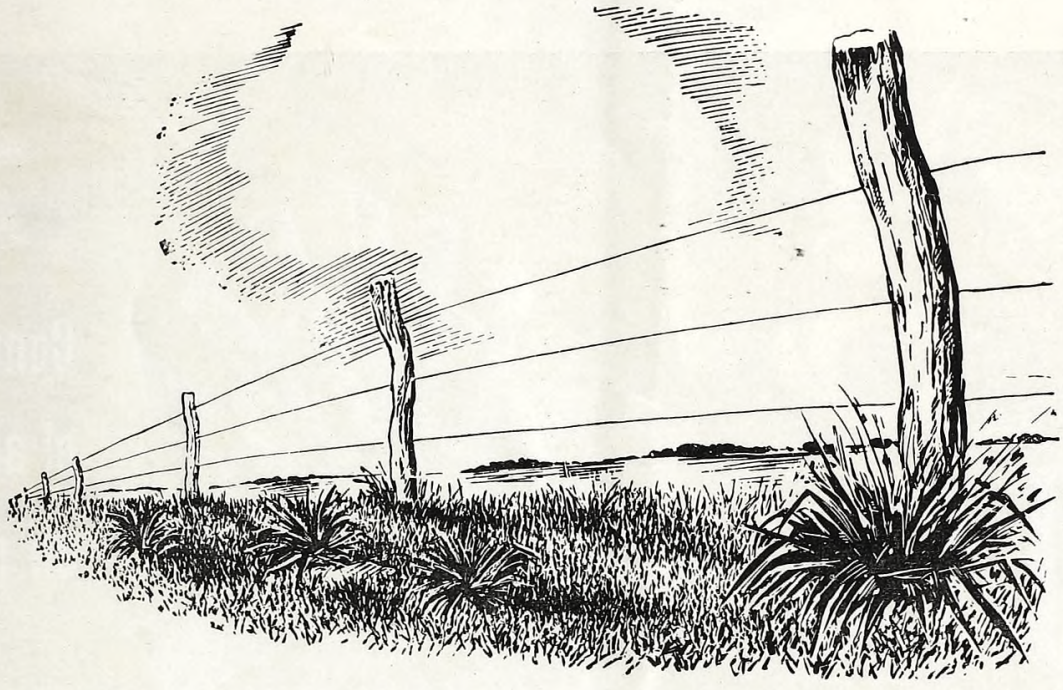


El asiento de Molino ELITE se ajusta a cualquier torre.

INFORMES:

TRELEW
COMODORO RIVADAVIA
ESQUEL
PUERTO DESEADO
Pto. SANTA CRUZ
SAN JULIAN
RIO GALLEGOS

DENIS CARR ROLLIT
SALMERON P. FERNANDEZ
MARIO A. R. DE PINO
G. GONZALEZ DIAZ
H. W. C. ROLLIT Y CIA. S.R.L.
ANTONIO GONZALEZ RUA
AGENCIAS RURALES GALLIE



EL PRIMER ALAMBRADO...

no sólo marca el comienzo de una época, si no que conjuntamente con la invención del microscopio y de los baños antisárnicos, ha sido un factor valiosísimo en la lucha contra la sarna.

La sarna es tan vieja como la oveja misma. Sólo cuando - gracias a la invención del microscopio - se estableció el ciclo de vida del ácaro que la produce, fué posible combatirla con eficacia, y el primer remedio racional para hacerlo, fué el famoso POLVO COOPER, creado hace más de cien años.

Hoy día, con su enorme caudal de experiencia, la Organización COOPER produce la CREMA GAMATOX COOPER, un antisárnico de características únicas, que se mezcla con cualquier agua, con una dilución mayor y con mejores resultados que con cualquier otro remedio conocido hasta el presente.

PARA LANARES

Cura la sarna con dos baños a 1 en 1000 y 12 días de intervalo, o con un solo baño en 1 en 500. Destruye los piojos y garrapatas, y es el remedio ideal contra la mosca.

PARA VACUNOS

Sarna y Piojos. Se recomiendan dos baños, a 1 en 1000 con un intervalo de 12 a 14 días.

CREMA GAMATOX COOPER

A BASE DE "GAMMEXANE"

PRODUCTO COOPER

PRODUCTOS VETERINARIOS COOPER, S. A. Imp. & Com.

25 de Mayo 489 - Local de Ventas: Viamonte 529 - Buenos Aires

ASTARSA

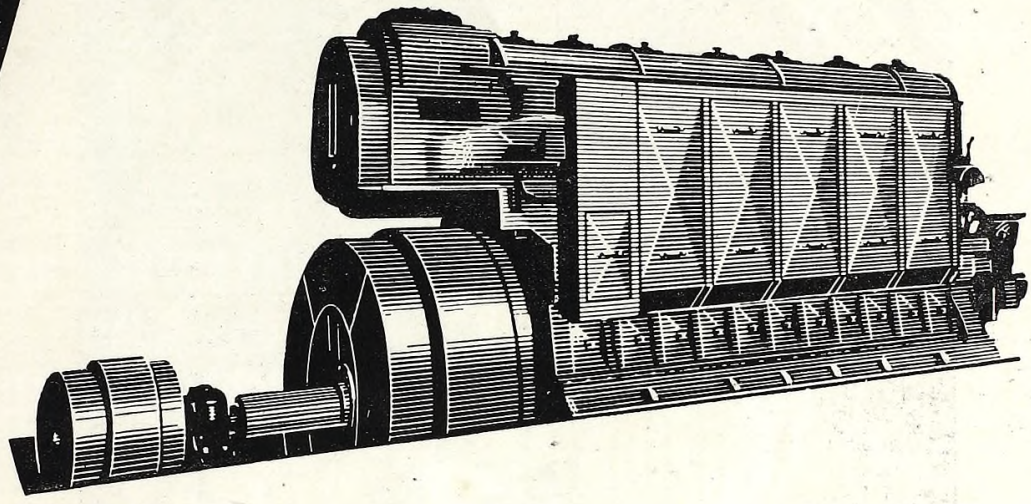
ASTILLEROS ARGENTINOS RIO DE LA PLATA S.A.

OFICINAS: Tucumán 1438 • T.E. 40-3425-27 - BS. AS.
VARADERO Y TALLERES: RIO LUJAN (margen derecha)
TIGRE F.G.B.M. • T.E. 749-0791 • 2 • 3 • 5 • 6

FAIRBANKS-MORSE

MODELO 38 P-O DIESEL

más potencia, menos espacio, costo menor



Este nuevo modelo de Pistones Opuestos presenta características inigualables en motores diesel de 300 a 3600 H.P. de rendimiento. Su diseño P-O significa:

- 40% menos de partes movibles, que son las expuestas al desgaste.
- Menor peso por caballo de fuerza, reportando economía en el costo de mantención y funcionamiento.
- Tamaño y peso reducidos, requieren para su instalación menor gasto en espacio y fundaciones.

Mas de ocho millones de H.P. instalados en todo tipo de servicios —estacionarios, marinos y aplicaciones portables— demuestran la aceptación mundial de este motor diesel Fairbanks Morse.

★

Representante exclusivo en la República Argentina

SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

Diagonal Norte 547 T. E. 33-0503/9 Buenos Aires

NUESTRA SOLERA. TIEMPO Y SOL GARANTIZAN ESTE JEREZ
Más que añejo
EXTRA VIEJO
Gran Linaje
Jerez
EXTRA VIEJO
GRAN LINAJE
JEREZ
Gran Linaje
ELABORADO Y DISTRIBUIDO POR BODEGAS Y VIÑEDOS SAINT REMY S.A

...los gratos momentos acortan distancias!

una manta, una deliciosa comida o una copa de scotch, cualquiera sea el detalle de la atención, está brindado con un amistoso sentimiento. Esta es la invalorable ventaja que representa volar vía AUSTRAL, la línea aérea que le asegura la atención más distinguida, en las rutas del sur.

VUELE VIA ALA - AUSTRAL

La
Línea Aérea
Patagónica

Informes, reservas, pasajes y cargas

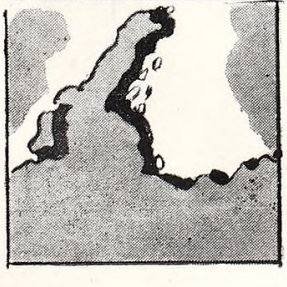
Diagonal Norte 543 Lavalle 1169 Buenos Aires

NUESTRO NORTE...

...SERVIR AL SUR

Continuidad en el transporte de carga entre los puertos de Buenos Aires, Río Gallegos y escalas.

B/M : ARGENTINO - ESTRELLA AUST[illegible] - ATLANTICO
SAN JUAN BOSCO - SAN BENITO - SANTA MICAELA
SANTA MARIA DE LUJAN - [illegible] - ANTARTICO



Sociedad Anónima

IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

Av. Pte. R. S. Peña 543 — Buenos Aires

Revista publicada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Av. Pte. R. S. Peña 547
Buenos Aires

Argentina Austral

AÑO XXXIII Nº 358

AGOSTO 1961

Sumario

8 — JUAN DEL SUR. — El matrimonio Piedrabuena.
10 — Noticiario gráfico.
12 — REVISOR. — Río Santa Cruz, clave para un gran desarrollo.
14 — HORACIO FERNANDEZ BESCHTEDT. — Mientras crece la hierba.
15 — ARGENTINO MELIPAL. — Recordando un gran libro.
17 — Dos ciudades.
19 — Caza subacuática.
20 — LORENZO CUBILLAS. — La crueldad del invierno austral.
21 — El río Gallegos helado.
22 — Florentino Ameghino, "El loco de los huesos".
23 — Dos nuevos obispos.
24 — Acontecimientos.
25 — En campos del Chubut.
26 — DAGOBERTO M. A. VIOLA. — Los bosques petrificados de Sarmiento y Jaramillo.
29 — Problemas del campo austral.
31 — Don Balbino Machuca.
31 — Un pícaro de venerable aspecto.
33 — La Patagonia que vió Graciela Teisaire.
36 — R. GORRAIZ BELOQUI. — Exploradores, arrieros y pobladores.
40 — IRMA CUÑA. — San Martín de los Andes.
43 — Punto de partida. Construcción de puentes y caminos.
46 — Aprovechamiento de las cuencas hidrográficas.
48 — JOSE LUIS PEREZ. — En la Cordillera. Rana y ciprés.
49 — Las obras de Gornik.
52 — La privatización de Petroquímica.
53 — Promoción industrial del sur.
55 — Patagonia al día.

PROPIEDAD INTELECTUAL

700943

Redacción y anuncios:

SAN MARTIN 50 T. E. 33 - 0503/09 BUENOS AIRES

Luis Piedrabuena y Julia Dufour de Piedrabuena. Fotografía tomada el día de su casamiento.

EL MATRIMONIO PIEDRABUENA

Por Juan del Sur

SE ha dicho muy bien que agosto es el mes del capitán Luis Piedrabuena, argonauta y protector denodado de la argentinidad de nuestros extremos australes. Los tres hechos claves en la parábola del hombre, constituídos por el nacimiento, la toma de mujer para hacerla esposa y madre, y la muerte, le acaecieron en el octavo mes del año.

Nació el 24 de agosto de 1833, en Carmen de Patagones, junto al caudaloso río Negro, que tanta sugestión marinera prendería en su espíritu en los días imprecisos de su niñez bordonera. Refiere Cándido Eyroa, su biógrafo inicial, que la atracción del río era tan poderosa en él que a los seis años sustrajo de su amarra una canoa y se dejó llevar por la corriente durante horas, hasta que la pleamar aumentó las aguas del río devolviéndolo al muelle de partida; poco después, en un frágil bote se fue veinte millas mar afuera, siendo rescatado por un velero norteamericano, cuyos tripulantes admiraron el coraje y la pericia del pequeño navegante. A los ocho años tenía tanto andado por el río, que éste había perdido todos sus secretos y peligros para el futuro lobo de mar.

La muerte le sobrevino el 10 de agosto de 1883, en Buenos Aires, tras una lenta agonía y cuando se aprestaba a zarpar una vez más para la Isla de los Estados, con el propósito de establecer "los faros que reclama la navegación del Lemaire", según dijera "La Nación" del día siguiente, añadiendo: "Ha muerto sin poder completar su obra en la región austral; pero las olas agitadas murmurarán para siempre su nombre, tantas veces repetido en ellas"... Falleció Piedrabuena a los 48 años de edad.

Y en el "intermedio lírico y profundo", la boda, celebrada el 1º de agosto de 1868, en Buenos Aires. Casó Piedrabuena con una joven porteña, de la que hemos de ocuparnos ahora con algunos informes inéditos sobre el hogar del que procedía. Merece esta preocupación quien fuera la primera mujer blanca que residió en la actual provincia de Santa Cruz, valerosa y abnegada compañera de aquel apasionado vigía de nuestro austro.

DE FAMILIA MARINERA

Sabido es que durante la lucha de las antiguas colonias hispanas por ganar su independencia, una apreciable cantidad de europeos llegaron para servir a los estados que nacían. Algunos lo hicieron con el ánimo ardoroso del combatiente armado; otros para sumar su esfuerzo en la contienda diaria de la cultura y del trabajo. En las páginas de la historia patria hay consignados con el mejor lauro muchos nombres de extranjeros ilustres que entregaron al país su saber, su energía, su coraje.

Entre la pléyade llegada cuando concluía la guerra de la independencia y comenzaban las luchas intestinas, figura Pedro Dufour, un marino francés, natural de Normandía. En varios viajes anteriores al río de la Plata, tripulando buques mercantes desde los puertos europeos, había tomado contacto con las autoridades portuarias del país y con algunos connacionales, que lo convencieron fijara su residencia en Buenos Aires para prestar servicios como práctico en el río, tarea responsable e importante que estaba falta de personas capacitadas.

Radicado pues en Buenos Aires, en atención a tantas insistencias, Pedro Dufour desempeñó durante muchos años el empleo de práctico en el río de la Plata. Extranjero, recién llegado, lógicamente sus primeras amistades las buscó entre sus connacionales y entre gente de su mismo oficio, marinos como él. Entre estas relaciones figuró la de otro práctico del río, Juan Rodríguez y su esposa Ana Lee, amistad que al tiempo se estrechó hasta confundirse en efectivo lazo familiar, porque Pedro Dufour contrajo matrimonio con Celina Rodríguez, hija de Juan y de Ana.

Del matrimonio de Pedro Dufour y Celina Rodríguez nacieron: Adela, casada con Juan Richmond; Julia, casada con Luis Piedrabuena; Pedro, que tuvo larga radicación en Santa Cruz y que falleció soltero, en 1894.

Por el empleo que desempeñaba el jefe de este hogar, que lo sabemos bien remunerado, podemos suponer que se trataba de una familia de clase media, de vida decorosa y holgada. Pedro, el único hijo varón, tuvo las inquietudes marineras del padre, y las dos hijas, como era costumbre entonces, aprendieron junto a la madre a "llevar la casa", luego de cursar unos pocos años escolares, los primarios nada más, pues en la Gran Aldea de entonces a la mujer no se la quería muy ilustrada. "Nosotras sólo sabíamos —ir a oír misa y rezar, —componer nuestros vestidos— y zurcir y remendar"— escribió una distinguida porteña del siglo pasado evocando sus días juveniles.

LAS RELACIONES

No era hombre Piedrabuena para la quietud de los puertos. Se hallaba más cómodo entre los rudos elementos del mar, donde brillaban sus eximias aptitudes. Cuando concluía la temporada lobera y ninguna otra razón lo retenía en el extremo austral, iba de visita a Patagones, donde tenía familiares y amigos de la infancia. A Patagones volvía una y otra vez. Su primer hijo nació allí. Sin duda mantenía una fuerte ligadura sentimental con su lar nativo. A Buenos Aires viajaba pocas veces, y cuando lo hacía eran visitas fugaces las suyas, para negociar cueros de lobo, para hablar con las autoridades, para hacer algunas compras, sobre todo para reclamar contra la indecisión del gobierno, que no se resolvía a tomar efectiva posesión del territorio patrio hasta el Cabo de Hornos. El desguarnecimiento austral era su obsesión patriótica, su gran pasión argentina.

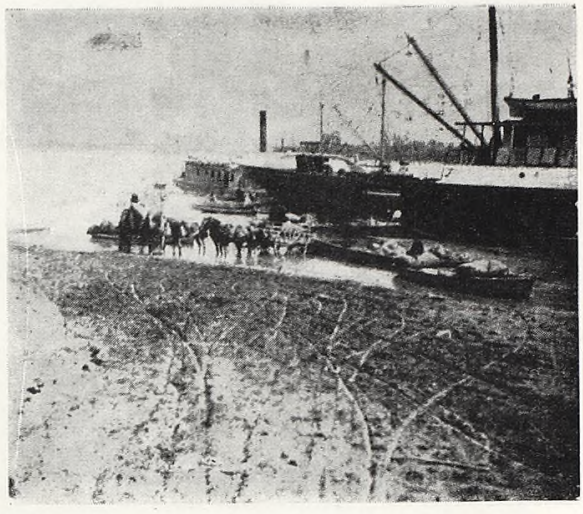
De sus espaciados viajes a Buenos Aires y de ese trato con funcionarios, comerciantes, armadores y, naturalmente, con gentes de su mismo oficio, nacieron algunas amistades, entre ellas con Pedro Dufour, amistad que tendría con el correr del tiempo recóndita significación en la vida de Piedrabuena. Dufour le abrió las puertas de su hogar, y allí se iniciaron las relaciones entre nuestro enérgico marino patagón y Julia, la hija segunda del matrimonio Dufour-Rodríguez.

Cuándo se entabla el conocimiento de Julia Dufour y Luis Piedrabuena, es un detalle que permanece ignorado y nunca podrá determinarse. Eyroa, que por coetáneo y colateral tuvo inmejorable ubicación para obtener la valiosa información reunida en los "Apuntes biográficos de Piedrabuena", preocupado evidentemente por reseñar lo más trascendente de la acción del marino, su actividad industrial, comercial, colonizadora, dejó estas lagunas que hacen al aspecto sentimental de su vida.

Se ha dicho, sin mayor firmeza y sin probanzas, que Julia Dufour y Luis Piedrabuena se conocieron y de inmediato se casaron: ella tenía 30 años, 35 él; nada tenían que esperar. No hubo entre ellos, según lo dicho, casi trato previo a la boda. Habría sido un noviazgo breve, sin fintas románticas, sin suspiros de espera de parte de ella, nunca más justificados que en el caso de un novio marino que andaba lo más del tiempo entre borrasca y temporal; sin nostálgicos recuerdos de parte de él, durante sus bravas correrías por el escenario natural de sus periódicas epopeyas. Se conocieron y se casaron. Así fue, se ha dicho.

Confesamos nuestra resistencia a admitir sosegadamente que haya sucedido de tal manera, y nuestra duda proviene de un detalle que podrá ser casual coincidencia, una excesiva casualidad coincidente, pero que resulta extremadamente sugestivo, y a nosotros nos agrada ver en ese detalle —sensiblería nuestra tal vez— algo así como un signo romántico en la trayectoria de aquellas relaciones prenupciales.

El detalle que nos preocupa y que encontramos lógico enlazar con el noviazgo, es que en el año 1865, tres años antes del casamiento, el marino Piedrabuena impuso a un pailebot de su propiedad que adquiriera ese año para sus lobeadas, el nombre de JULIA. Cabe preguntarse por qué este nombre y no otro cualquiera. Y cabe preguntarse también si el bautismo no sería nada más, ni nada menos, que un homenaje a la mujer elegida.



El muelle de Patagones, donde Piedrabuena inició su aprendizaje marinero. Fotografía del siglo pasado.

EL MATRIMONIO PIEDRABUENA

Celebrada la boda el 1° de agosto de 1868, dos meses después Piedrabuena embarcó con su esposa en el "Espora", navegando hasta la Isla de los Estados, y de aquí a Pavón, en Santa Cruz, siendo la primera mujer blanca que residió algún tiempo en esos parajes. En el cuaderno de sus recuerdos personales, ella anotó: *"Al desembarcar en la isla fuimos recibidos con muestras del más ardiente júbilo por los marineros que Luis había dejado para custodia de la bandera y para plantel de la colonia. En la playa nos esperaban dando fuertes y extraños gritos una turba de indios cuya presencia me causaba cierto temor que se troca más tarde en lástima. Cuando puse mis pies en tierra, Luis me presentó al más anciano de los indios, el que hablaba un poco el castellano; a un grito de éste empezaron las indias a rodearme y después de una porción de ceremonias llenas de bruscas piruetas que me hubieran hecho reir de buena gana, a no estar mi ánimo fuertemente impresionado a la vista de aquellos míseros seres, que parecían abandonados de la mano de Dios, entonaron un canto tanto o más salvaje que la perspectiva del panorama que aquellos parajes desnudos de verdura ofrecían a mis ojos".*

Unos pocos meses permanecieron en Pavón, porque Piedrabuena llevaba un cargamento de mercaderías para instalar un almacén naval en Punta Arenas. Llegaron a la ciudad del estrecho en marzo de 1869, pero apenas instalados surgieron algunas dificultades con las autoridades chilenas y resolvió llevar a su esposa, ya en estado de gravidez, a la casa de sus familiares, en Patagones. Aquí, junto al río Negro, nació la primera hija, que recibió el nombre de Ana. Al año siguiente vuelven a Punta Arenas, naciendo Luisito, pero como las dificultades subsistían, en 1871 los esposos resolvieron fijar su hogar en Buenos Aires. Aquí residió desde entonces Julia Dufour, junto a sus hermanos, viendo al esposo algunos meses en el año, pues toda la primavera, verano y parte del otoño, lo pasaba Piedrabuena en navegación. En Buenos Aires tuvieron la desventura de perder a Luisito, que tenía 3 años, y aquí nacieron sucesivamente Julia Elvira, María y Luis.

La señora Julia Dufour de Piedrabuena falleció joven, a los 40 años de edad, en 1878. Piedrabuena estaba ausente, en el mar del sur, como siempre. La noticia de la tremenda desgracia le fue dada en el puerto, al regresar tras largos meses de navegación. La tradición oral ha recogido la escena patética de un hombre de su envergadura sacudido por fuertes sollozos. Las lágrimas corrieron libres, en presencia de sus marineros enmudecidos por la emoción.

En rápido viaje visitó zonas de Chubut y Santa Cruz, el ministro consejero de la embajada de Alemania Occidental, doctor Werner C. Bruckmann; recorrió los yacimientos carboníferos del Turbio y petrolíferos de Comodoro Rivadavia, el Dique Ameghino, valle inferior del Chubut, Rawson, Trelew, Puerto Madryn. Invariablemente fue atendido por las autoridades provinciales y locales y miembros de la colectividad alemana.

NOTICIARIO

El primer aniversario del Centro Neuquino motivó una cordial reunión de patagónicos en la Casa de la Provincia de Buenos Aires. Tras un breve acto académico en el que hablaron la señorita Ileana Lescaray, el presidente del Centro Neuquino, coronel Raúl Gómez Fuentealba, y el periodista señor Luis Feldman, se animó una tertulia en la que brilló una auténtica fraternidad patagónica, poniéndose de manifiesto la unidad espiritual de todos los habitantes de las provincias australes. Las fotografías corresponden a distintos momentos, y en los grupos aparecen patagónicos de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y también algún fueguino.

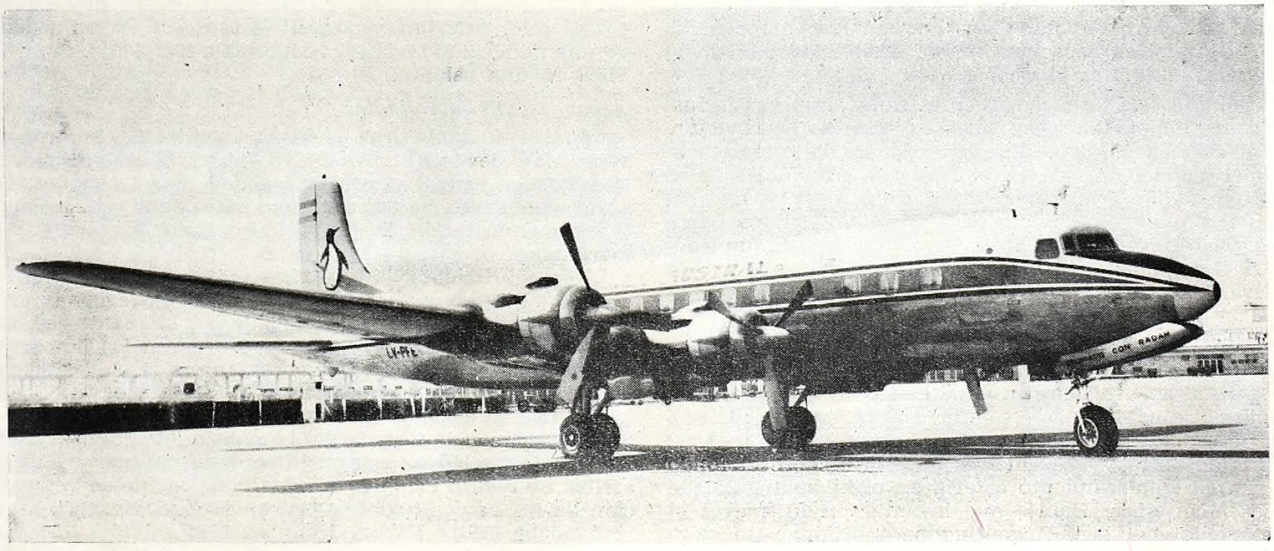
CINZANO

Para el trabajo y el progreso austral, camiones volcadores DODGE reunidos en el puerto metropolitano y embarcados para el Sur, consignados a la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, que representa y distribuye esta marca. Son vehículos fuertes, rendidores, preferidos para las grandes obras que van a ejecutarse en la Patagonia y en los trabajos petrolíferos.

GRAFICO

Ya está en el país y próximo a entrar en servicio el primero de los aviones D.C.6B. de Austral, Cía. de Transportes Aéreos, destinado a servir en viajes directos entre Buenos Aires y Comodoro Rivadavia, cuatro veces por semana. Su adquisición junto con otras máquinas similares que han de incorporarse en breve, representa un decisivo paso al frente de la conformación "Ala-Austral". El aparato está equipado con radar meteorológico, y la cabina mantiene un clima interior de máximo confort. Su capacidad es de 86 pasajeros y sus cuatro poderosos motores desarrollan una velocidad de crucero de 450 Km. por hora.

En Esquel fue celebrado el "Día del Comercio". En el banquete de camaradería ofrecido por la Cámara de Comercio e Industria, pronunció un discurso alusivo el vicepresidente segundo de la entidad, señor Fausto Mombelli.



RIO SANTA CRUZ

El río Santa Cruz, a la altura de Comandante Piedrabuena, donde se bifurca y viborea entre algunos islotes. El caudal del Santa Cruz podría fertilizar inmensos valles.

clave para un gran desarrollo

Por Revisor

UNO de los importantes sistemas hidrográficos de la Patagonia es el río Santa Cruz, sin el debido aprovechamiento, como tantas otras corrientes caudalosas que surcan el suelo patrio. Cuando las aguas del Santa Cruz sean puestas al servicio del hombre, de la tierra y de la técnica, toda la región que atraviesa ha de transformarse en un gran emporio de riquezas, en un avanzado centro de actividades económicas e industriales. Su grandiosa capacidad ofrece posibilidades análogas o tal vez superiores al Chocón.

En el año 1958 se hicieron entusiastas anuncios de realizaciones inmediatas, destinadas a establecer la servidumbre de esas aguas, pero sin que se pasara de lo meramente declamatorio. Ahora es el gobierno provincial quien reactualiza la iniciativa, al dirigirse a Agua y Energía Eléctrica, que posee un estudio completo del río Santa Cruz, y al Consejo Federal de Inversiones para que estudie el desarrollo de la zona de influencia del río, como hiciera recientemente en Chubut.

Menciona el gobierno santacruceño el proyecto de la comisión técnica ítalo-argentina que encabezara el ingeniero Luis Gallioli, en la que se preveen cuatro instalaciones para el aprovechamiento energético de las aguas. Inicialmente se habla de una sola de esas obras: la construcción de un dique de escollera con pantalla frontal de 1.712 metros de largo y 74,50 metros de altura sobre el fondo del río. El emplazamiento estaría en el kilómetro 257 de la desembocadura. Habría que levantar en 10 metros el nivel actual del lago Argentino para originar un salto neto de 61,50 metros. Se obtendría así una producción de 3.000 millones de kilovatios-hora por año.

Ante cifras de esa magnitud no es fácil retener el vuelo de la imaginación. Tan importante concentración energética comunicaría una vitalidad industrial de ingentes perspectivas en nuestra provincia más austral, favorecería el cultivo de grandes extensiones de tierra, hoy carentes de calor humano, y permitiría la explotación integral de una minería todavía improductiva o incipiente. Crearía vida, en una palabra.

Algunos datos marginales

Como el río Santa Cruz ha de ser tema frecuente muchas veces en el devenir inmediato, ya sea por la esperanza que enciende su caudal o por la realidad que determine su aprovechamiento, parece oportuno antes de ir más adelante en la enunciación del proyecto intercalar algunos datos marginales.

El descubrimiento de este río se produjo el 3 de mayo de 1520, al ingresar a su gran estuario y naufragar una de las "naos" de Hernando de Magallanes, la "Santiago", al mando de Juan Rodríguez Serrano. Fueron los hombres de esta embarcación los primeros europeos en acampar junto a sus aguas y en surcarlas de orilla a orilla.

El pabellón argentino flameó en el estuario santacruceño en 1825, con la llegada del bergantín "Belgrano", y en 1828 se formalizó el primer intento de navegarlo aguas arriba. Lo realizó Pringles Stockes, componente de la dotación de los navíos ingleses "Adventure" y "Beagle", que comandaba Felipe Parker King; en 1834 volvió a hacerlo

Fitz Roy, con Carlos Darwin, y poco faltó para que alcanzaran sus nacientes. Esta satisfacción cupo al marino argentino, subteniente Valentín Feilberg, en 1867, al cumplir un programa planeado por Luis Piedrabuena; y el explorador Francisco P. Moreno con el capitán Moyano lo recorrieron en todo su trayecto en 1874, año en que fue bautizado Argentino el lago que lo alimenta.

Por esta suscinta incursión retrocesiva vemos que la historia del río Santa Cruz tiene casi 4 siglos y medio, pero todavía no ha comenzado a registrarse su utilidad dinámica. De eso hablaremos ahora.

Ubicación y caudal

El río Santa Cruz tiene sus nacientes en el lago Argentino y se alimenta por consiguiente de los ventisqueros que descienden del hielo continental a ese lago y al Viedma. Este y aquél se conectan entre sí por el río Leona. El Santa Cruz corre con dirección general de oeste a este, a poca distancia del paralelo 50°, con un desarrollo de 383 kilómetros. Desemboca en el Atlántico a 1.185 millas del puerto de Buenos Aires.

El módulo de este río es de 725 metros cúbicos por segundo. El desnivel natural entre el lago Argentino, donde nace, y la costa atlántica en que desagua, es de 192 metros.

El aprovechamiento de sus aguas

La comisión ítalo-argentina realizó el estudio que sirve de fundamento a las aspiraciones del gobierno provincial, considerando la utilización de esas aguas en usos civiles, riego, energía y navegación.

Los usos civiles estarían dados por el consumo humano, que actualmente es de ínfima cuantía dada la escasez de población; pero calculando que un proceso industrialista rápido atrajera hacia sus riberas una población de un millón de personas, el consumo, calculado en 300 litros diadios por habitante, no demandaría un porcentaje mayor de 0,5 % del caudal del río.

Las operaciones de riego, estimando la cantidad de agua que sería menester en base a las necesidades de esa hipotética población de un millón de habitantes, no llegarían a demandar más del 2 % de su caudal medio.

Sumando esas dos supuestas necesidades, se llegaría a sustraer del río, para usos civiles y riego, apenas un 2,5 % del caudal medio, lo que en nada afectaría a la masa líquida necesaria para producción energética.

Fabulosa producción hidroeléctrica

El estudio practicado proyectó un sistema de cuatro instalaciones para aprovechar el caudal del Santa Cruz y también del Leona. Tres instalaciones irían en aquel y en éste la cuarta.

Con ese sistema de cuatro instalaciones se alcanzaría una producción realmente fabulosa, de 10.000 millones de kilovatios-hora por año, cantidad que duplica casi a la producción energética total de la República.

El río Santa Cruz ofrece condiciones muy favorables para ejecutar los trabajos de represamiento. Debido a su topografía y a la pendiente casi uniforme de sus aguas y parejo caudal, esas instalaciones consistirían en una obra de cierre para concentración de los desniveles y al pie de cada cierre se ubicarían las centrales hidroeléctricas, una, como decimos, en el Leona, y tres en el Santa Cruz.

Para la navegación se crearía un sistema de esclusas sucesivas.

El proyecto actual

Como hemos dicho, el gobierno de Santa Cruz contempla la posibilidad de que Agua y Energía, y con la influencia del Consejo Federal de Inversiones, que favorecería la obtención de los fondos necesarios, ejecute la primera de las cuatro instalaciones a una distancia de 257 kilómetros al este de sus nacientes. La producción de esa estación energética sería de 3.000 millones de kilovatios-hora por año, provisión que abre un vasto panorama de expansión industrial, minera y agrícola.

El río Santa Cruz en Pescadores, paraje situado entre Comandante Piedrabuena y Punta Beagle.

La navegación del río, viejo proyecto siempre preterido, se vería posibilitada porque el endicamiento ampliaría la zona de navegabilidad en una longitud de 200 kilómetros aproximadamente.

Facilitaría el establecimiento de una industria petroquímica, que consumiendo solamente el 50 %, o sea 1.500 kilovatios-hora, produciría 100.000 toneladas de soda cáustica; 30.000 de aluminio; 20.000 de ácido nítrico; 250.000 de carburo de calcio; 30.000 de magnesio.

Otros 1.200 millones de kilovatios-hora estarían destinados: a la electrificación de un ferrocarril carbonero entre el Turbio y Santa Cruz; para alimentación de los yacimientos carboníferos; para una base naval en Santa Cruz; atención de los servicios públicos en Río Gallegos, Puerto Santa Cruz, Cte. Piedrabuena, San Julián, Puerto Deseado y Comodoro Rivadavia; para alimentar plantas frigoríficas, lavaderos de lana, aserraderos, minería en general.

Con los 300 millones de kilovatios-hora restantes se realizaría la elevación de agua del río en cantidad suficiente para riego de 100.000 hectáreas, dentro de la zona de influencia de los electroductos.

El significado económico de esta primera realización del plan de cuatro instalaciones, es inmenso según podemos apreciar. Llevado a cabo transformará radicalmente, como por arte de embrujo, todo el plano económico de la más austral de nuestras provincias.

Paisaje de la cordillera neuquina.

Mientras crece la hierba

Por Horacio Fernández Beschtedt

LA MONTAÑA

¡Oh, quién tuviera la impasibilidad de la montaña, cuyas cumbres enhiestas presencian silenciosas el estruendo terrible de las borrascas! Y oyen sin estremecerse el aullar continuo de los lobos hambrientos del huracán.

En vano ruedan por el desfiladero una y otra piedra, hasta perderse en el abismo. Y las nubes pasan, pasan veloces, rozándola, como un vaporoso dogal.

La montaña permanece indiferente, de cara a todos los elementos. Y ve llegar la noche, entre las tinieblas del crepúsculo, con esa serenidad inmutable que el hombre nunca, jamás, será capaz de alcanzar, sino en la muerte.

EL CANTO RODADO

Inanimada piedra que tengo entre las manos. Cuéntame tus destinos desde que ruedas en el mundo. Y las aguas del torrente te arrancaron, poco a poco, de las entrañas de la tierra. Y pulieron un día tus aristas, tornándote brillante, como una lámina.

¿Cuánto tiempo hace que te arrastran las linfas del arroyo? ¿Y oyes cantar indiferente los manantiales cristalinos?

Tu marcha no ha terminado, piedra vagabunda. Para llegar al fondo del mar te falta mucho. Canto rodado que vas de camino, dando tumbos, como nosotros, los hombres.

EL ARBOL DEL CAMINO

Arbol amigo: préstame por un momento tu sombra acogedora para poder descansar de las fatigas del camino.

Tu noble protección reconforta al viajero extenuado, que bajo tu sombra escucha solitario el parlamento de las hojas con la brisa.

Arbol que has oído, antes que las mías, las confidencias de muchos otros peregrinos que me precedieron por el mismo sendero.

Y junto al añoso tronco depositaron, también como yo, el pesado morrión de sus cuidados.

O la halagüeña esperanza en la etapa próxima, que desde tiempo inmemorial conduce los pasos errabundos hacia un horizonte mejor, imposible de alcanzar...

Pero ya es tarde, árbol amigo, y debo partir. Queda, pues, en la compañía de los pájaros, que sobre tu copa despiden al día.

Y que la furia de los elementos o la maldad de los hombres, respeten, como hasta hoy, tu venerable ancianidad.

UNA VOZ DEL DESTINO

La travesía patagónica es como la tierra maldita de que habla la leyenda, en el éxodo bíblico.

En ella, la sequedad del suelo y de la atmósfera, imponen su castigo al que la cruza. Y la espina del alpataco se clava en el talón del viajero, como el cansancio y la sed.

Al par que la felpa engañosa del aterciopelado *chupasangre,* esconde un millar de agujas prestas a incrustarse en la carne del incauto que caiga rendido sobre la aparente blandura, como mullida alfombra de Esmirna.

Sin embargo, en esa tierra inhóspita, que sólo resiste el monte guanaco, la zampa, el molle y la jarilla, cuando declina o nace el día, suele oirse una voz armoniosa, que en medio de la desolación y el silencio reinantes, celebra espontáneamente la gloria de Dios.

Es la calandria solitaria, que en ninguna otra parte como allí, canta mejor, ni sus trinos agudos son más tiernos, embelleciendo el yermo de la travesía, donde no llueve nunca y sólo unas pocas gotas de rocío bastan para sostener el milagro de aquella voz alada, clara y rumorosa como la fuente de un oasis.

Recordando un gran libro

José S. Alvarez, que escribió de "oídas" uno de los mejores libros de la literatura geográfica del país.

Por Argentino Melipal

ENTRE los libros ya clásicos de la literatura geográfica argentina, figura "En el Mar Austral", de José S. Alvarez, el popular Fray Mocho de los sabrosos aguafuertes nativos, tan celebrados por los lectores de la revista "Caras y Caretas" en la época del 1900.

Apareció el libro en 1898. Por esos mismos días publicaba "La Nación" las crónicas de viaje de Roberto J. Payró, que reunidas dieron unidad a su famosa "La Australia Argentina". La coincidencia no fue únicamente en las fechas de publicación. También la hubo en el juicio de ambos autores sobre aquellas ignoradas regiones, y ciertamente que lo dicho por ellos ejerció positiva influencia provechosa.

Bueno es decir que en el país se tenía una pobre y defectuosa información sobre la Patagonia y Tierra del Fuego. Se las consideraba tierra fantástica, desolada e inhabitable; ignorancia notoria y perjudicial sin duda, pero que no podemos reprocharles muy a lo vivo a nuestros abuelos porque todavía comprobamos, sesenta años más tarde, con frecuencia y pluralidad harto alarmantes, que perduran tanto el desconocimiento como el prejuicio

Las crónicas de Payró y las vívidas escenas descriptas magistralmente por Alvarez, con sus tipos vigorosos y extraños de exóticos nombres, sufridos criollos, indios silenciosos, moviéndose en un escenario deslumbrante e inabarcable por cambiante y gigantesco, fueron una revelación que produjo asombro y conmoción. Predominaban entre los lectores identificables los hombres de gobierno, legisladores, funcionarios civiles y militares. Para algunos de ellos, tal vez los más, resultaba noticia fresca todo lo que en esos escritos se decía. Con su lectura comenzaron a enterarse que allá en el sur había diseminada una población compuesta por un puñadito de seres fuertes y quiméricos, hombres empecinados en permanecer y prosperar, malgrado todas las contingencias climáticas, la soledad y el desamparo.

Ya es historia comprobada y reconocida que la acción de aquellos denodados punteros de la civilización en tierras australes, fue el comienzo de la conquista y domesticación de un escenario imponente, como también reconoce la posteridad que a poco de publicarse las crónicas y reportajes de Payró y el libro de Alvarez, una acción positiva de gobierno se volcó sobre aquellas regiones. No cometeremos el error de atribuirles todo el mérito inspirador. La verdad es que estaba en acción la dinámica visión del general Roca, que tenía otros conocimientos más profundos y diversos que los meramente librescos respecto a lo que era necesario hacer para estimular el poblamiento austral, pero Roca, hombre informado y curioso, no pudo dejar de leer las novedosas páginas de uno y otro, incorporando al bagaje de sus propios conocimientos las impresiones en ellas expuestas.

En cierta medida, pues, Alvarez alcanzó a comprobar, antes de fallecer en 1903, que se hacía realidad la esperanza de que el libro cayera "bajo los ojos de la gente ilustrada de mi país y llame la atención sobre aquellas costas lejanas, tan bellas y ricas, como injustamente desconocidas y calumniadas".

La aparición del libro de Alvarez provocó una tormenta literaria, que a través del tiempo hizo reventar algunos truenos. Han corrido sesenta y tres años y aún no ha cesado el pleito que se suscitó entre los que sostenían que el autor había escritos de oídas, y otros que no podían aceptar que fueran una superchería literaria páginas de tanto colorido y humana emoción que co-

mienzan con esta afirmación protagónica del autor: "Circunstancias que no son del caso mencionar hicieron que una madrugada me sorprendiera sentado ante una mesa de "El Diluvio", cafetín de mala muerte y peor vida, situado en una de las callejuelas de Punta Arenas, capital fueguina del estado de Magallanes"... y que concluyen con esta otra referencia personal: "Un mes después de estos sucesos volvía yo a pisar las calles de Buenos Aires, desembarcando del vapor Ushuaia, corriendo anhelante a reunirme con los míos, que, por cierto, no me esperaban ya."

Cuéntase que el mismo Alvarez dio pábulo a la información de que nunca había estado en las regiones por él descriptas, cuando al replicar a un crítico puntilloso que sostenía que "En el mar austral" era una prosa chirle, periodismo superficial y escaso de imaginación, lo apabulló despiadadamente diciendo que jamás había estado en los canales fueguinos. Todo lo había imaginado, dijo.

Muerto Alvarez, Roberto J. Payró publicó en "Caras y Caretas" un artículo que contenía este párrafo: "El mismo José S. Alvarez me confesó en una oportunidad que jamás había estado en las regiones australes, y que lo que describe lo hizo de oídas".

No faltaron entonces, ni hoy, quienes pensaran que la afirmación de Alvarez no fue nada más que argucia de polemista para destruir a un aristarco muy molesto, y que Payró, por fidelidad sentimental a la memoria del amigo muerto, repitió lo que éste mismo confesara.

Para los fines de esta nota no importa determinar si Alvarez escribió por impresión directa y personal, o si lo hizo de "segunda mano", pero conviene decir algo que no han tenido en cuenta los partidarios y los impugnadores.

Si Alvarez recorrió los canales fueguinos y convivió con los loberos, buscadores de oro y todo el mundillo de aventureros y vagabundos que menciona, cuando tenía 20 años de edad, según expresa más o menos claramente en la obra, su presencia en el mar austral tuvo que ocurrir por el año 1878. Y en esa época no existía la gobernación fueguina, ni el pueblito de Ushuaia, que *contempló* con tanta emoción argentina, ni un gobernador Godoy, ni un Bridges ya estanciero ni un hijo de este ya comerciante, amén de otras referencias del libro que tomadas al pie de la letra se desubicarían en el tiempo juvenil del autor.

El gobernador Pedro H. Godoy (el más vigoroso gobernante fueguino del pasado) desempeñó esas funciones después del noventa; Bridges dejó la Misión y se fue a vivir y actuar como estanciero después que el gobierno argentino tomó posesión de la Isla Grande, en 1884; Ushuaia comenzó a delinearse como pueblo a partir de esta fecha.

Pero, repetimos, no estaba en los cálculos de esta nota entrar a enjuiciar si Alvarez conoció o no el sugestivo escenario austral tan maravillosamente descripto por su pluma. El propósito que nos guiaba era otro y nos fuimos del tema. Lo que nos inquietaba era consignar cómo un escritor ya definitivamente apreciado e incorporado a los clásicos argentinos, cuya obra se valora con la decantación propia del tiempo, que es tema de conferencias académicas y figura en los programas de literatura argentina de los establecimientos de enseñanza, cobró parte de su gloria por un libro vinculado a las regiones australes de la patria. Y añadir algunos datos biográficos para mejor divulgar el conocimiento de quién fue y qué hizo José S. Alvarez ("Fray Mocho"), cuya tumba en Entre Ríos ha sido declarada histórica, como la de Urquiza.

Nació hace justamente 103 años, el 26 de agosto de 1858, en Gualeguaychú, provincia de E. Ríos, en hogar de limpia prosapia. Fueron sus padres don Desiderio, descendiente de un héroe oriental del grupo de "los 33" y doña Dorina Escalada, apellido ilustre en las contiendas por la independencia americana. La infancia de nuestro biografiado transcurrió en el campo y los estudios los cursó en el internado que en Concepción del Uruguay fundó Urquiza; de allí pasó a la escuela normal de Paraná, pero indisciplinado y rebelde no alcanzó a cumplir el ciclo; en 1879 se inició en el periodismo metropolitano, en el diario "El Nacional", recorriendo sucesivamente las redacciones de "La Pampa", "La Patria Argentina" y "La Nación". En 1898 fundó con el dibujante Mayol y el escritor Pellicer la revista "Caras y Caretas", después de varios otros intentos que bajo otros títulos no consiguieron perdurar.

Su obra literaria se inicia en 1882 con "Esmeraldas", cuentos; "Galería de ladrones de la Capital y sus maneras de robar", "Memorias de un vigilante", "Un viaje al país de los matreros" y "En el mar austral". Estos dos últimos libros son los más sobresalientes y meritorios, constituyen un aporte vigoroso a la geografía literaria del país, como sus "Cuentos y cuadros de la ciudad", que aparecieron en "Caras y Caretas", lo muestran "como creador de un procedimiento y un estilo", al decir de Ricardo Rojas.

José S. Alvarez falleció el 23 de agosto, del año 1903, a los 45 años de edad. La doble circunstancia del nacimiento y muerte en un mes como éste fue otra razón que nos puso en trance de redactar esta nota.

HORA AGRADABLE

En cualquier momento y circunstancia es agradable y sienta bien beber una copa de

Caña

LA PILCHA

Sola o con soda, como reconfortante, aperitivo, copetín, de sobremesa, agrada al paladar y proporciona alegría al espíritu.

Comodoro Rivadavia, vista de la zona costera de la ciudad.

DOS CIUDADES

Las dos ciudades más populosas de las provincias patagónicas, son General Roca, en el valle de Río Negro, y Comodoro Rivadavia, centro de la zona petrolífera más pujante del país. Son dos ciudades que crecen vertiginosamente, en población y en el aspecto edilicio. Roca, arbolada, rodeada de chacras y quintas virgilianas, es el punto de convergencia de una activa zona frutícola; Comodoro Rivadavia, febril, comercial, noctámbula, es meta anhelada de los petroleros y pobladores de una vasta región del Sur. Las dos ciudades son decididos exponentes de progreso y de futuro, al que avanzan con celeridad. Desde el censo de 1947 al de 1960 casi han duplicado su población. Comodoro Rivadavia, además, ostenta el primer lugar en el país de vehículos automotores, pues los patentados arrojan un promedio de uno por cada cinco habitantes.

Vista panorámica de General Roca.

Presente en las grandes fiestas sociales

CHAMPAGNE

DUC DE SAINT REMY

su invitado de honor

BODEGAS Y VIÑEDOS SAINT REMY
MAGLIONE, CARBO Y CIA.

Nelson Dames y Bruno Nicoletti, con el comandante Jacques Ives Cousteau y un miembro de la Federación Marroquina de Actividades Subacuáticas, durante la recepción ofrecida por el ministro de Bellas Artes en Tanger, donde tuvo lugar el congreso anual de actividades subacuáticas.

CAZA SUBACUATICA

PUERTO Madryn es algo así como la meca actual de las actividades subacuaticas en el país. Cuenta con un plantel de jóvenes entusiastas y vigorosos, quienes en su afición y dedicación son alentados por la simpatía vecinal y por el estímulo moral que representa la conquista de notorios éxitos deportivos, aún en escenarios distantes. Es lo que caba de suceder en el cuarto campeonato mundial de pesca submarina celebrado en Almería, España, en el que participó un equipo en representación de argentina, integrado por los jóvenes Bruno Nícolettí, Nelson Dames y Francisco Sanabra, todos ellos pertenecientes al Club Náutico Atlántico Sud, de Puerto Madryn, y residentes en esta ciudad balnearia del Chubut.

Dieciocho delegaciones, representando a otros tantos países, compitieron en el campeonato del mundo, y los representantes argentinos colocaron los colores de nuestro país en sexto lugar. Ganó España, segundo Francia, luego Estados Unidos, Brasil, Italia y Argentina, y detrás Malta, Yugoeslavia, Mónaco, Grecia, Marruecos, Portugal, Suiza, Holanda, Turquía. Australia, Inglaterra y Suecia.

La colocación del equipo argentino, de suyo ponderable, resulta más destacable porque alcanzó esa conquista a pesar de contar con sólo dos participantes: Nicoletti y Dames, puesto que Francisco Sanabra no pudo intervenir en ninguna jornada por haber sufrido un fuerte insolación, consecuencia en cierto modo lógica, ya que no sin alguna molestia física se pasa de pronto del frío invierno chubutense a 30 grados de temperatura en la soleada tierra española.

Los demás equipos concurrieron formados por tres participantes titulares y un suplente.

La actuación de los argentinos resultó tan plausible que el presidente de la Confederación Mundial de Actividades Subacuáticas, comandante Jacques Ives Cousteau les anunció que el próximo verano espera llegar a Puerto Madryn, en su propio yate, para presenciar el concurso anual de pesca submarina en las límpidas aguas de golfo Nuevo.

"ACONCAGUA"

Compañía Sudamericana de Seguros S. A.

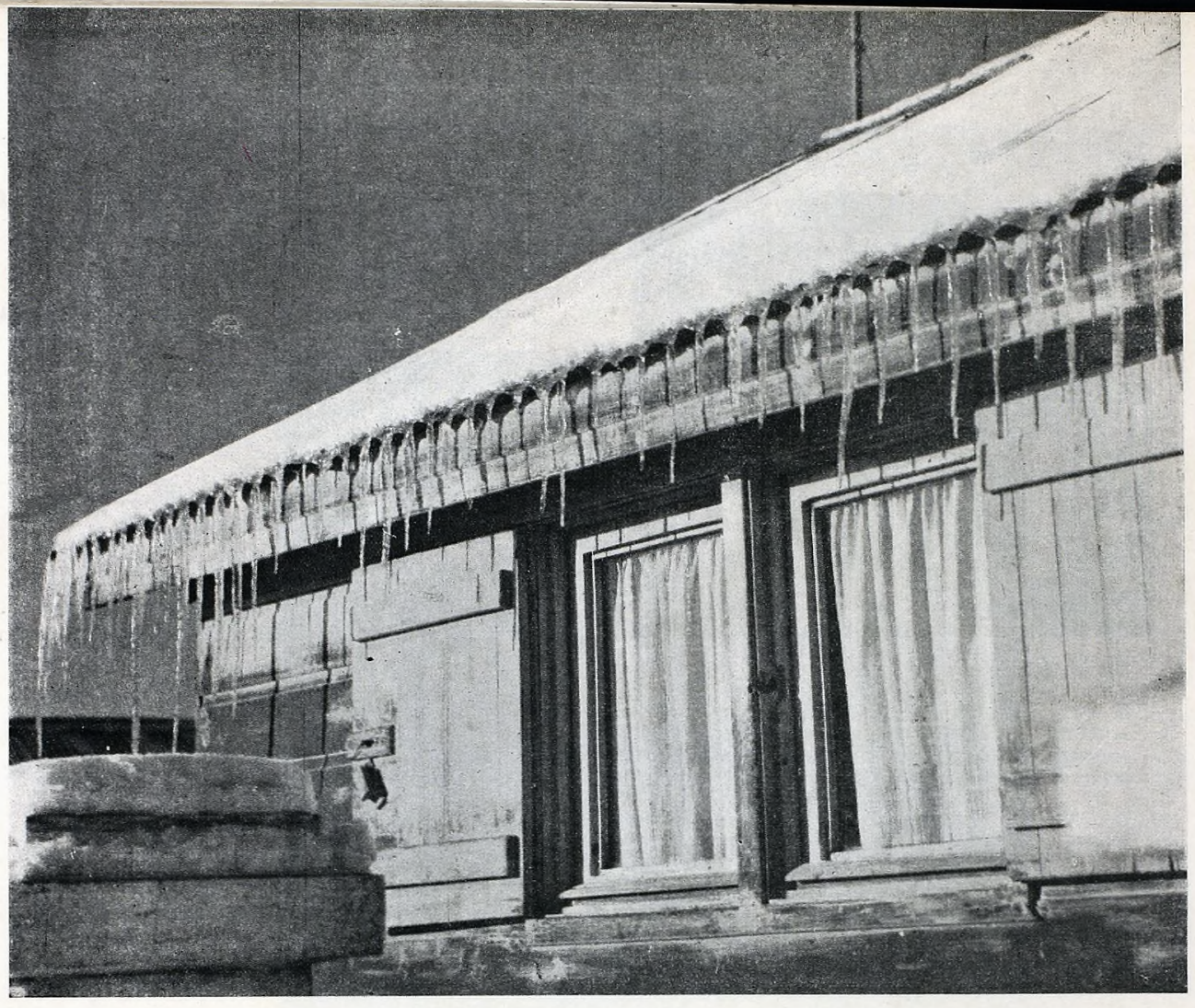
Lavalle 348 BUENOS AIRES T. E. 32-9481/9485

Opera en seguros de:

VIDA
INCENDIO
PERDIDA DE BENEFICIOS
ACCIDENTES DEL TRABAJO
ACCIDENTES PERSONALES
TRANSPORTES (Marítimos, Lacustres, Terrestres y Aéreos y Cascos de Embarcaciones)
AUTOMOVILES
CRISTALES
ROBO (en casas de familia y locales de negocios)
GANADO
RESPONSABILIDAD CIVIL
FIDELIDAD DE EMPLEADOS
ALHAJAS Y PIELES
DAÑOS POR AGUA
CARROS
VALORES EN TRANSITO
EQUIPAJES
REGADERAS AUTOMATICAS
AERONAVEGACION

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Alejandro Braun Menéndez; VICEPRESIDENTE: Dr. Juan C. Pinasco; SECRETARIO: Dr. Clodomiro Hileret; TESORERO: Sr. José Marinucci; VOCALES: Sr. Arturo A. Bullrich; Sr. Juan J. Caminos; Dr. José L. Cantilo; Sr. Aldo A. Cattáneo; Dr. Alberto N. Dodero; Sr. Julio A. Fernández Lascano; Dr. Carlos A. Menéndez Behety; Sr. Fernando J. Menéndez Behety; Dr. Juan C. Nougués; Sr. Francisco Oreoyen; Sr. Otto Tolderlund; SUPLENTES: Dr. Oscar Braun Menéndez; Ing. Eduardo Escasany; Sr. José A. Lackey; Sr. Eduardo J. Morgan; Dr. Alfredo D. Olaechea; SINDICO TITULAR: Sr. Dalmacio L. Botto; SINDICO SUPLENTE: Sr. Alfredo Peralta Ramos; GERENTE GENERAL: Dr. Luis F. Oreoyen.



Goteronès congelados al descender, eso son las estalactitas que este invierno decoran de frío los techados en inclinación de las casas de Río Gallegos.

La crueldad del invierno austral

EL sol en este tiempo enfermizo, gris, de plomo, se ha diluído. Aquellos reflejos oro, que tenían la beatífica compasión de dar un poco de calor y de vida a los habitantes siempre fríos de este extremo austral, hace rato ya que se ha ocultado; y cuando lo hace en muy contadas ocasiones, se presenta unos instantes sin poder esparcir sobre la ciudad rígida, sus rayos bienhechores, Los días se van encogiendo. Diríase que se cobijan en la sombra. Para ellos todo es noche. Casi una noche eterna; y cuando nacen, la luz que se presenta ante sus ojos es pálida, enfermiza. Nacen muriendo.

El invierno es período de meditación, de nostalgia y de pena. El corazón parece también haber dejado para las otras estaciones, todas las venturosas auroras soñadas y que volverán con el verano o la primavera. Muchos idilios quedan truncos en el invierno. Hasta la naturaleza se siente cohibida para asociarse a las reuniones sociales. Las calles quedan escuetas. Muy pocos transeúntes, sólo los que por obligación deben salir de sus hogares. Las señoras prefieren quedar al lado de la estufa, tejiendo, platicando, meditando, o dejando que el alma peregrine hacia desengaños y tribulaciones.

Los campos antes tostados por el sol, pletóricos de vida, presentan un aspecto desolado. Todo está paralizado. Todo lo ha muerto el invierno austral con su crueldad implacable, y hasta las calles de la ciudad, decoradas con la caravana de mujeres bonitas y elegantes, que en otros días van esparciendo sus encantos, se encuentran sometidas por mandato im-

Sarmiento

HOTEL "OROZ"

de

M. BRITAPAJA

El río Gallegos helado

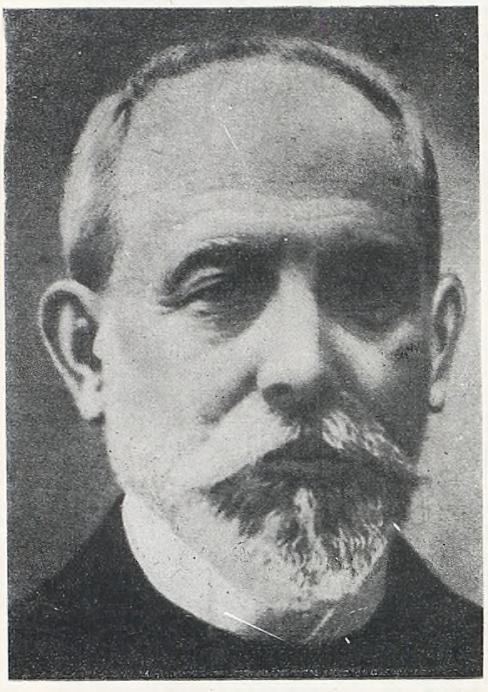
Días de intensos fríos y fuertes nevadas han sido los del presente invierno en Río Gallegos. La ría, en su proximidad costera, aparecía con gruesa costra de hielo al descender las aguas, como muestra la fotografía de la izquierda, o se encrespaba el hielo con el oleaje al producirse la alta marea, como vemos en la fotografía de abajo.

perativo del invierno a un quietismo musulmán.

Aquí el invierno es cruel verdugo. Nada ni nadie puede aplacar su rigor. Todo sufre su presión macabra. Los senderos de la plaza están quemados por la nieve. Los objetos en general, tienen una temperatura de frigorífico. Y así, de esta manera, en forma unánime, la ciudad entera con sus habitantes dan la impresión exacta de que sufre enormemente el frío.

Pero el invierno pasará, como pasa todo en la vida. Ya vendrán los días de sol, oreados por la esperanza del trabajo en las múltiples actividades del vivir cotidiano. Las otras estaciones luego vendrán abriendo sus puertas a la gran colmena humana; haciendo repicar las campanas que llaman a la acción, al movimiento, y despertando las voluntades adormecidas por la crueldad del frío.

Lorenzo Cubillas



FLORENTINO AMEGHINO

"EL LOCO DE LOS HUESOS"

CIERTO día del mes de agosto de 1911, hace ahora cincuenta años, el director de una escuela de la ciudad de La Plata entró en cada una de las aulas y dijo algo a cada maestro en voz baja. Y cada maestro, dirigiéndose a sus alumnos con tono solemne, les comunicó que acababa de morir en la ciudad un hombre superior, un sabio, una persona que había hecho importantes descubrimientos y profundos aportes a la ciencia. La misma noticia se expandió a los demás colegios de La Plata, y la orden fue más o menos la misma en todas las escuelas: "Guarden sus útiles; iremos hasta su casa a despedirlo..."

Quien había fallecido aquel día del mes de agosto de 1911, era un viejito amable y pequeñito, de serena mirada, de alba barbita recortada en punta, de nevado bigote. Los escolares lo conocían de verlo en la librería donde adquirían cuadernos, lápices y demás elementos necesarios en la actividad escolar; no sabían de este anciano nada más que era infinitamente paciente, y algunos, los menos, se habían enterado que tenía la curiosa costumbre de coleccionar huesos. Posiblemente ninguno de aquellos alumnos, dada su corta edad, comprendió entonces lo mucho que aquel anciano había significado en el mundo de la ciencia.

Florentino Ameghino, de cuyo deceso se han cumplido cincuenta años y que estos días ha sido recordado con actos académicos, ceremonias evocativas y escritos valorativos de su obra y su personalidad, no era "un paisano de Mercedes", como lo calificó Sarmiento en 1882, al decir que era el único sabio que había en su tierra al que con la calidad de tal se le reconocía en Europa y al que, en su propio país, nadie conocía; era de Luján, donde nació en 1854. Y en Luján, desde niño, metiendo sus pies desnudos en las aguas barrosas del río, recogió los primeros huesos que habrían de conducirlo a sus grandes investigaciones. Maestro y director de escuela en Mercedes, inició allí el estudio de los terrenos pampeanos que, según sus declaraciones, mostraron la existencia del hombre fósil en la Argentina.

Cronológicamente, los hechos salientes en la trayectoria de Ameghino, cuando ya ha sido en cierto modo consagrado por el respeto de sus pares en la ciencia mundial, pueden sintetizarse con la siguiente enumeración:

En 1875 expone en la Sociedad Científica sus primeras colecciones, las que en 1878 lleva a la Exposición Internacional de París, donde despertaron admiración y suscitaron juicios polémicos. En Francia publicó "La antigüedad del hombre en el Plata". De regreso en Buenos Aires, y necesitando ganarse la vida, estableció la biblioteca que llevaría un nombre bien significativo y aliado con su pasión investigadora: *Glyptodón*. Cuatro años después editó *Filogenia*, sólido pilar de ese gran edificio de la ciencia de nuestro tiempo; pasó después a ser profesor en la Universidad de Córdoba y en 1886 se lo designó subdirector del Museo de La Plata, recién organizado por Francisco P. Moreno, con quien disentió violentamente, lo que no le impidió encabezar poco después un homenaje al empecinado explorador de la Patagonia, y éste a su vez le rindió tributo admirativo al ocurrir el deceso de Ameghino.

Desde 1902 hasta 1911 fue director del Museo de Ciencias Naturales, que enriqueció con notables colecciones, la mayor parte provenientes del suelo patagónico. En esa labor paciente y esforzada contó con la colaboración de su hermano Carlos, que durante veinticinco años recorrió muchas veces los Territorios del Sur, a veces en misiones oficiales y otras por propia iniciativa de ambos hermanos. Del suelo patagón arrancaron sus secretos los hermanos Ameghino con los envíos de Carlos y los estudios profundos de Florentino. Este, andando por los campos de la provincia de Buenos Aires, con una facha rara, ganó el mote de "El loco de los huesos".

A los cincuenta años de su muerte, la gloria envuelve el nombre de quien no fue, sólo, una figura de la incipiente ciencia argentina, sino un gran ciudadano de ese dilatado país sin fronteras que es la ciencia universal. En trabajo paciente de investigación y recopilación estructuró su hipótesis de que hace muchos, muchísimos años, nuestra Patagonia surgió del seno de las aguas del mar sostenida, hacia el oeste, por la poderosa espina dorsal de la cordillera andina. Aparecieron entonces los primeros ejemplares de los enormes herbívoros, que pronto se multiplicaron y debieron sostener una encarnizada lucha con los carnívoros que, más tarde, aparecieron sobre la corteza terrestre. En esta lucha sin cuartel que duró millares de años, los poderosos carnívoros, feroces e implacables, vencieron a los antiguos primeros pobladores de la Patagonia. De ellos eran los huesos que Carlos Ameghino recogió en el dilatado Sur y que permitieron a "El loco de los huesos" desarrollar su "locura" genial.

Mons. Jaime F. de Nevares
Obispo de Neuquén

Mons. Mauricio E. Magliano
Obispo de Río Gallegos

DOS NUEVOS OBISPADOS

Neuquén y Río Gallegos

LA reconfortante disposición creando los obispados de Neuquén y Río Gallegos, ha tenido inmediata complementación con el nombramiento de su primeros titulares. Lógicamente, fueron preconizados dos miembros de la Congregación Salesiana, congregación de tan abnegada actuación en el sur argentino. Son ellos, monseñor Jaime Francisco de Nevares, consagrado por el obispo de Comodoro Rivadavia en la basílica de San Carlos, y Mauricio Eugenio Magliano, que será consagrado obispo por el cardenal Antonio Caggiano en la basílica de María Auxiliadora y San Carlos el 10 de septiembre próximo.

Ha sido consagrado obispo monseñor de Nevares y recibe el saludo de sus amistades y neuquinos que se hallaban en Buenos Aires y asistieron a la ceremonia celebrada en la basílica de San Carlos.

Monseñor Jaime F. de Nevares

El ya consagrado obispo de Neuquén monseñor Jaime Francisco de Nevares, nació en la ciudad de Buenos Aires en el año 1915; cursó sus estudios secundarios en el colegio Champagnat, donde alcanzó el bachillerato con calificaciones sobresalientes y medalla de oro. En la Universidad Nacional de Buenos Aires se graduó de abogado en 1940, y en 1944 ingresó a la Congregación Salesiana. En el año

1951, fue ordenado sacerdote el día 25 de noviembre, tras haber realizado, hasta completarlos, estudios de filosofía en el Instituto Salesiano de Fortín Mercedes.

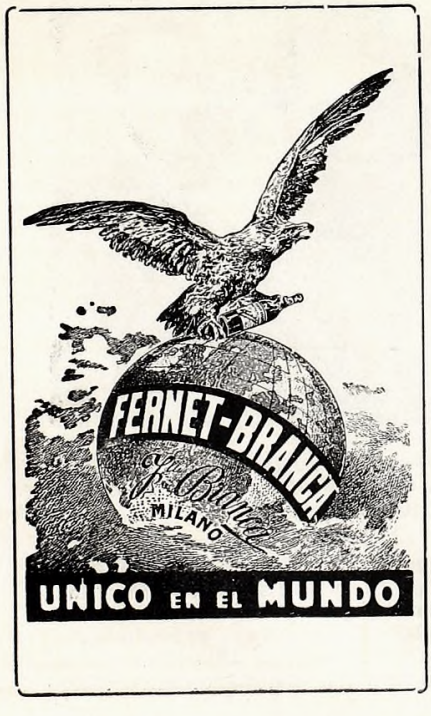
Desde su ordenamiento sacerdotal por monseñor Fermín E. Lafitte, ejerció la docencia hasta ser designado director de la Escuela de Artes y Oficios de Bahía Blanca y luego el Colegio Don Bosco de la misma ciudad y el Instituto Normal Salesiano de Viedma. En esta función se hallaba al ser elevado al episcopado.

Monseñor Mauricio Eugenio Magliano

Preconizado obispo diocesano de Río Gallegos y jurisdicción sobre Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, monseñor Mauricio Eugenio Magliano será consagrado el 10 de septiembre.

Nació en San Isidro el 22 de enero de 1920. Ingresó de niño al Colegio Salesiano de esa ciudad y cursó el aspirantado y noviciado en Bernal desde 1934 a 1937; en el mismo establecimiento estudió filosofía y magisterio normal, egresando en 1941. Hizo la profesión perpetua el 26 de enero de 1944; cubrió los estudios de teología en el instituto Clemente J. Villada, de Córdoba, entre los años 1945 a 1948, y su ordenamiento sacerdotal tuvo lugar el 18 de septiembre de este último año, consagrándolo monseñor Fermín E. Lafitte.

En el Pontificio Ateneo Salesiano de Turín, Italia. alcanzó el doctorado en derecho canónico. De retorno en Argentina fue consejero escolar y director de estudios en Bernal. Desde el año 1955 se halla en la Patagonia, como director del colegio de Nuestra Señora de Luján y párroco en la ciudad de Río Gallegos.

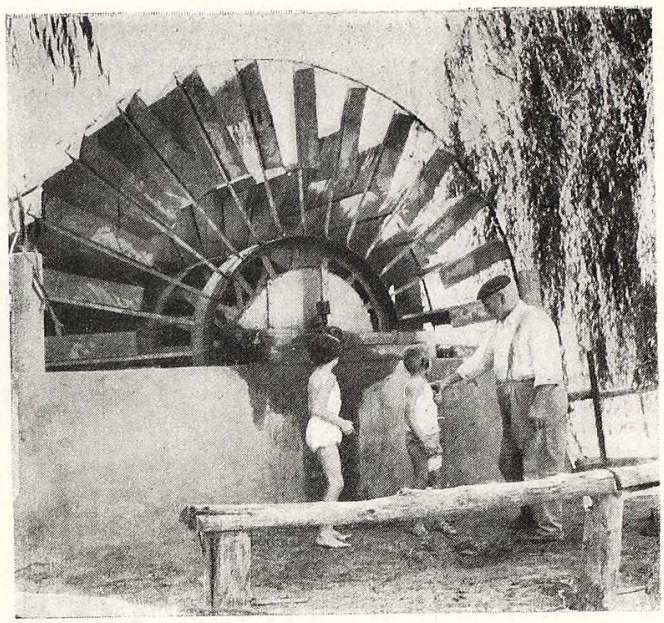


ACONTECIMIENTOS

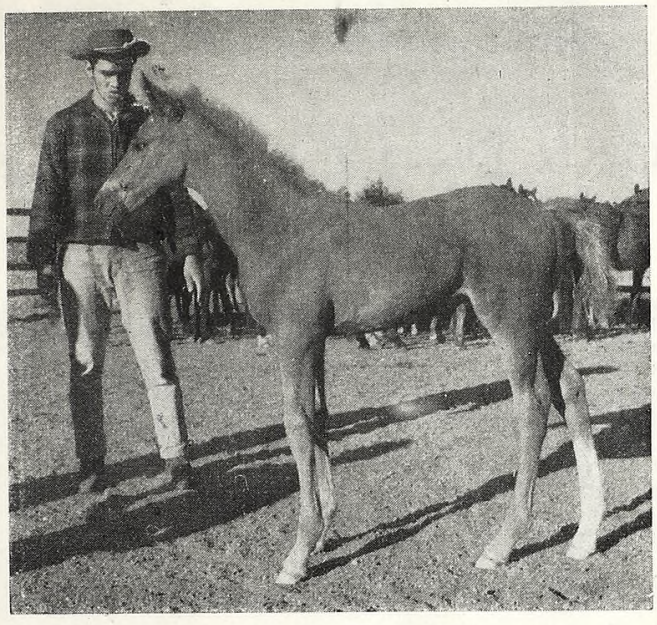
Con una reunión de carácter íntimo y familiar, en su residencia de Río Gallegos, han celebrado sus bodas de oro don Norberto Fernández y doña Carolina Lorenzo, iniciadores de una familia patagónica entrañablemente unida al afecto y la consideración de los habitantes santacruceños. Don Norberto Fernández es oriundo de España y poseedor de todas las virtudes y gallardías de la raza, puestas de manifiesto en la trayectoria de su vida y en los ejemplos de su hogar, viéndose invariablemente acompañado de su esposa, que ha sido la compañera ideal de este hombre emprendedor, que a los 47 años de edad, cuando otros a esa altura de la vida comienzan a mirar con nostalgia hacia el pasado y añorar lo que hicieron, aprendió a volar y se hizo piloto eficaz y decidido. Del matrimonio Fernández-Lorenzo nacieron Norberto, famoso "chasqui-aéreo" en los inviernos santacruceños y luego gran piloto comercial que falleció en servicio humanitario en 1947; estaba casado con Olga Martínez; José, fallecido, casado con Elisa Ajís; Carlos, casado con Anita Guatti; Asunción, viuda de Ventura López; Tomás, casado con Lucía Torta; Ibón, casado con Elvira Stefanic; Raúl, casado con Silvia Göring. Los esposos Fernández-Lorenzo tienen ahora 15 nietos. Con algunos de sus hijos y nietos aparecen en la fotografía, tomada el día de la celebración que comentamos.

El ingeniero Hugo Strasser y señora celebraron en Comodoro Rivadavia sus 31 años de casados, rodeados de sus hijos y nietos. Es la de los esposos Strasser una vigorosa familia de patagónicos, cuya felicidad contemplan con simpatía y cariño sus muchas amistades.

En campos del Chubut

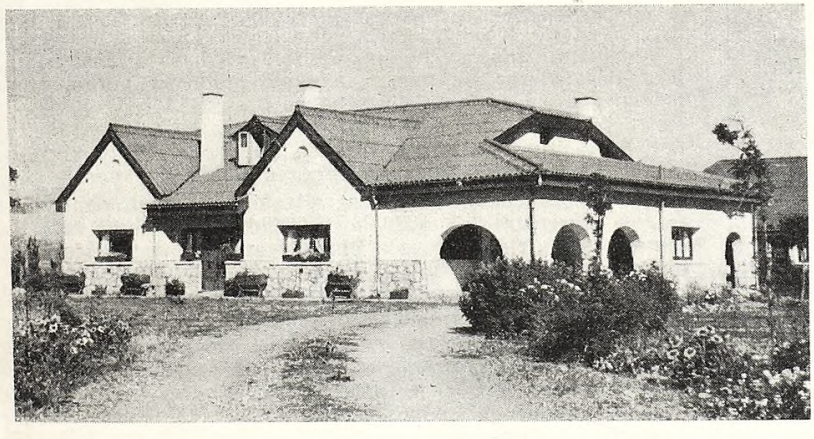


Don Enrique San Cristobal con sus nietos, junto a la rueda para levantar agua, en su establecimiento cercano a Trelew.



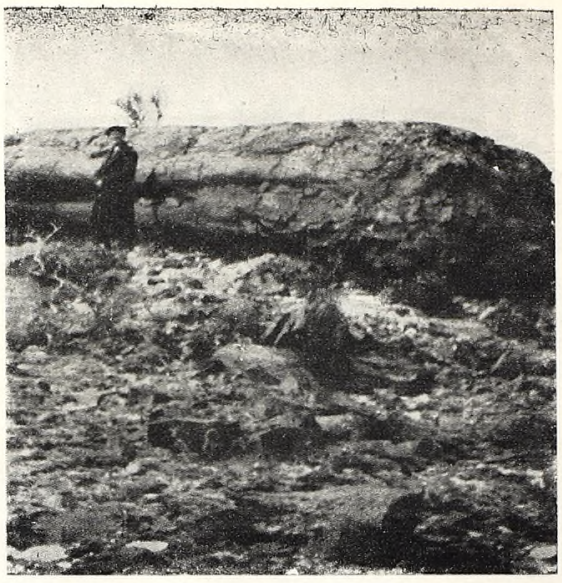
Julián Fernández Madero "parando un criollo", en los corrales de la estancia "Quichaura", precordillera Chubut.

¿Tendrán sensibilidad estética las ovejas? Estas, por ejemplo, reunidas en el corral de una estanzuela cordillerana, ¿sabrán apreciar la belleza imponente de las montañas del Corcovado, que se ven al fondo? Tal vez la mansedumbre ovejuna no sea otra cosa que una filosófica distracción contemplativa.



Casa residencial de la estancia "Caridad", en la cordillera chubutense.

HOTEL COLON
COMODORO RIVADAVIA
SAN MARTIN 341
Teléfono 283 - C. Correo 187



Trozos de treinta y cinco metros de longitud por dos y medio de alto y tres y medio de ancho, pertenecientes a un tronco fosilizado de araucaria en el bosque petrificado de Jaramillo, provincia de Santa Cruz.

Los bosques petrificados

SI en las distintas excursiones por la Patagonia se encuentran factores que inciden sobre el espíritu del individuo, podemos decir que uno de esos factores lo constituyen los bosques petrificados, que pueden verse en ciertos lugares y que hablan de la grandiosidad de la obra creada por Dios.

Es ante la presencia de esos factores cuando el hombre siente reducido su valer al tamaño y proporción de un grano de arena en la inmensidad de un desierto.

Ese sentimiento debe experimentar quien haya contemplado las araucarias petrificadas de Jaramillo (Santa Cruz), o quien se haya extasiado en la observación de los restos del bosque de pinos y araucarias petrificados en las proximidades de Sarmiento (Chubut), con sus ejemplares aflorando del suelo, que está circundado en ese lugar por los cerros Abigarrado, Cresta y otros, todos constituídos por las capas superpuestas y multicolores del mesozoico.

Ahí están esos gigantes caídos en titánica lucha contra el ejército de años transcurridos desde su asomo a la vida, allá por el jurásico; ahí están, despedazados por los buitres del tiempo, los restos pétreos de colosales araucarias y de imponentes pinos; ahí yacen, en ese inmenso panteón de cenizas volcánicas, como testigos mudos ante el asombro y la incredulidad de los visitantes, esos troncos fabulosos de ejemplares mesozoicos, dignos de los pitonomorfos que habitaban el lugar en el período cretácico.

Han caído ante el embate de los miles de años; han caído, sí, pero aún están ahí dando al mundo la sensación de sus dimensiones y la idea del transcurso del tiempo en su constante pasar, toda vez que sus raíces de piedra se pierden en el manto de cascajos y cenizas volcánicas que cubren el suelo. Yacen ahí, sí, pero sus restos entonan en su quietud eterna un himno que es expresión de altanera impotencia, de inútil desafío, de osadía sin par y también de absoluta resignación.

Esos raros ejemplares de la flora de la era secundaria, aparecen dispersos por grandes extensiones circundadas por cerros: troncos acá, fragmentos allá, raíces acullá; ora dormidos sobre el suelo tehuelche, ora aflorando de él. Sus figuras se han elevado en épocas lejanas, muy lejanas, a cien o ciento veinte metros de altura, sin exageración alguna.

Son dignos exponentes y rastros evidentes de la imponencia y majestuosidad que exhibían los árboles que cubrían, en ese lejano pasado, la gran superficie tehuelche.

Sin embargo, por una curiosa ironía del destino, se diría que el existir de esa lujuriante vegetación, que la vida de esa lozana flora patagónica, había sido en ese entonces alcanzada por una tremenda maldición, ante la que no podía escapar y ante la cual sucumbiría.

Así se explica la total desaparición de esas especies privativas de los horizontes tehuelches.

Se postula que mucho ha, desde las costas atlánticas hasta las laderas andinas, se han extendido los vergeles más hermosos que pudieran haberse visto. Va de suyo que desde la época en que floreció la vida en tales jardines, hasta nuestros días, se tiende un puente de tiempo que salva la distancia de cuarenta millones de años.

Sólo ensimismándose en la reflexión de la citada cifra, se encuentra la posible explicación de la total metamorfosis sufrida por esos pinos y araucarias transformados en pedernal.

Quizá se encuentren razones valederas que expliquen ese cambio en el estudio que puede efectuarse sobre la composición del suelo de la era terciaria, cuando desaparecido ya el atlantosaurio de veinticuatro metros de longitud de la época secundaria, aparecieron las otras manifestaciones del globo en todo orden (geológico, fitológico, zoológico, etc.).

Efectivamente, las inundaciones de la zona de Jarami-

FIDEERIA

"SANTA CLARA"

Soc. Resp. Ltda.

Cap. mSn. 600.000.—

Fábrica de pastas alimenticias

"SANTA CLARA"

"La Europea"

"Pastasán"

★

Paseo Colón 1590

Buenos Aires

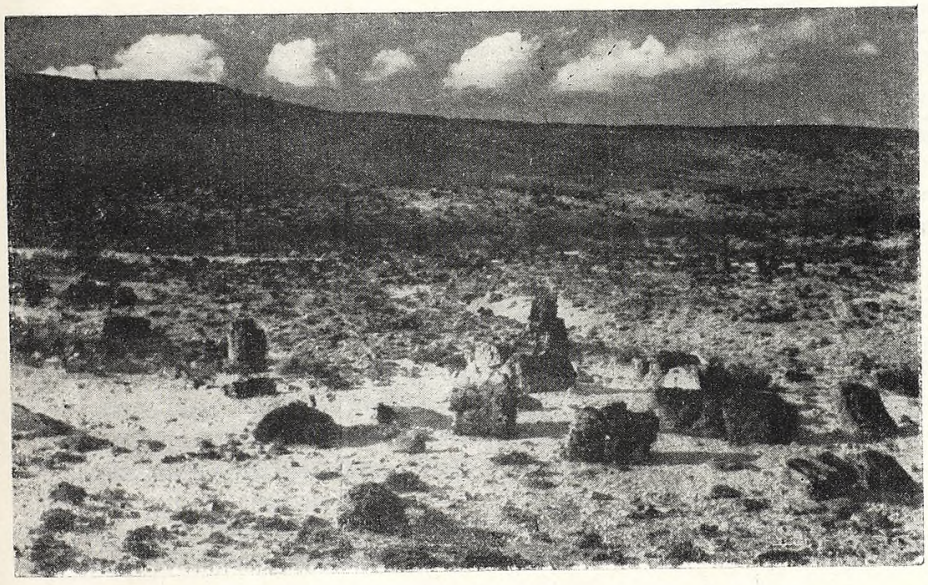
Teléfonos

26 de Garay 0782-03

Enormes fragmentos de árboles fósiles de la Patagonia. Esta fotografía corresponde al bosque petrificado de Jaramillo.

de Sarmiento y Jaramillo

por
Dagoberto
M. A.
Viola



Paraje de Jaramillo, sembrado aquí y allá de restos de árboles fosilizados.

llo demuestran en forma harto elocuente que son producto de la era terciaria (eocénico y aun hasta pliocénico) los mantos basálticos y cenizas volcánicas, que guardan estrecha uniformidad con el suelo que es dable observar en las proximidades del bosque petrificado de Sarmiento, donde los mantos de lava y otros componentes hablan claramente de su origen terciario.

Esas cenizas transfusionaron, por simple yuxtaposición, su sílice a las células muertas de los árboles caídos y sepultados por el vulcanismo. Las aguas, en su continuo pasar, arrastraron cristales de cuarzo, que se confundieron con las moléculas de la madera, a la que terminaron por reemplazar. Lo demás lo hizo la acumulación de años, de los cientos de miles, de los millones de años, que con su acción pasiva permiten hoy admirar su obra.

Cuando finaliza la excursión a esas zonas y nos alejamos a reducida velocidad del automotor, se va esfumando en la lejanía lo que hemos contemplado, aunque en rigor de verdad su recuerdo se graba indeleble en la mente y en el espíritu, toda vez que al par que guardamos la visión material del espectáculo, él ha despertado nuestro sentimiento al extasiarnos en su admiración.

Así podrán pasar los años y ese recuerdo no pasará. Al igual que el objeto físico que lo originó, se petrificará en nuestra retina siguiendo el proceso de los pinos y araucarias patagónicos, que se convirtieron en piedra después de haber formado parte de uno de los vergeles más hermosos de la tierra.

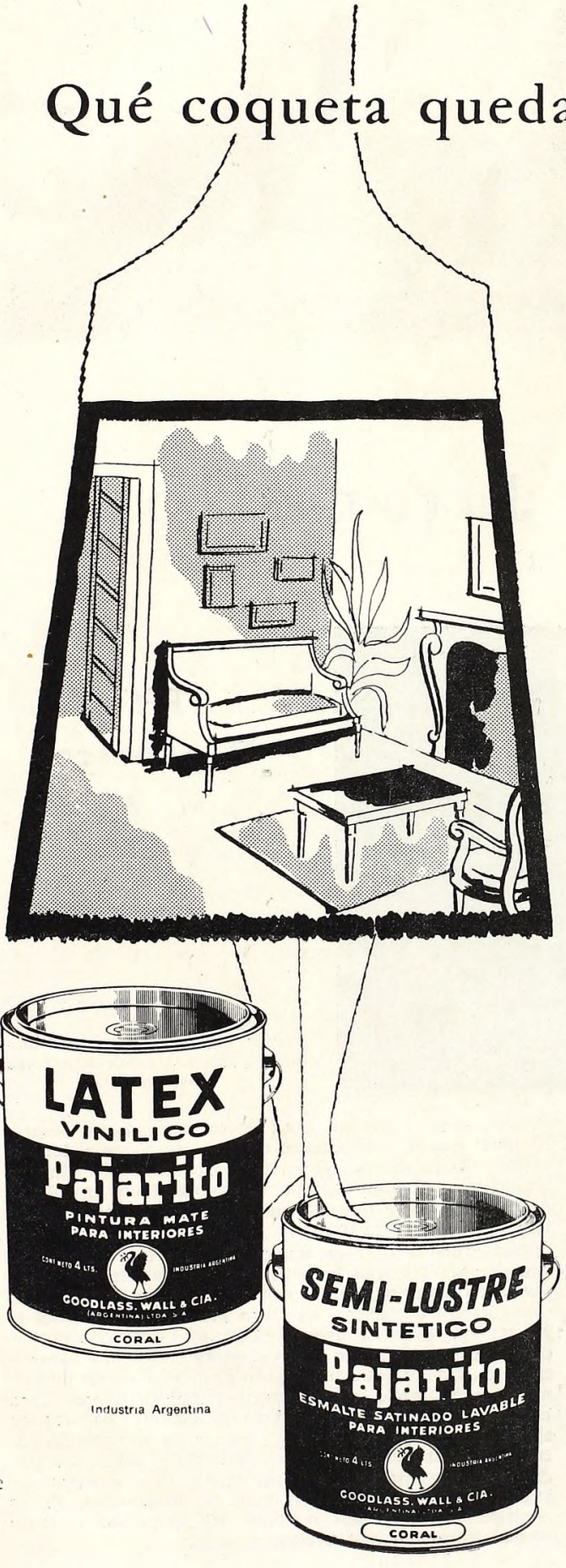
Epilogando este comentario, diremos con Florentino Ameghino: "La gran barrera de los Andes era entonces (cretáceo superior) sumamente baja y no obstruía las corrientes atmosféricas. El clima era caliente y húmedo y una vegetación exhuberante cubría el territorio argentino. Hasta las mismas mesetas patagónicas, hoy secas y estériles, hacían que prosperaran grandes bosques de palmeras y coníferas, cuyos restos petrificados llenan capas enteras, encontrándose a menudo gigantescos troncos transformados en pedernal y parados en su posición natural, constituyendo bosques muertos, bosques de piedra, columnas de pedernal que allá en los desiertos patagónicos, al sobresalir del suelo, la imaginación de los pobladores de aquellas regiones, los toma por mástiles de embarcaciones petrificadas".

Qué coqueta queda la casa con

LATEX VINILICO

y

SEMI-LUSTRE SINTETICO



Industria Argentina

Este fin de semana mismo, Ud. puede cambiar la fisonomía de sus ambientes y conferirles su propia personalidad, embelleciéndolos con estas extraordinarias pinturas de Pajarito. El Látex Vinílico lavable brinda atractivos colores que desafían los hongos y rinden para yeso, revoque, madera, etc.

Toda la casa queda hecha un cuadro desde la azotea hasta el baño, con el SEMI-LUSTRE PAJARITO, ideal para los marcos, molduras, puertas, cocina y cuarto de baño. Amplísima variedad de colores. De fácil aplicación y rápido secado.

PRODUCTOS

Pajarito

TRADICION EN PINTURA

GOODLASS, WALL & CIA.
(Argentina) Ltda. S. A.
Avda. Belgrano 1477 - Bs. Aires

Ovejeros patagónicos acompañados por sus fieles auxiliares: el caballo y el perro pastor.

PROBLEMAS DEL CAMPO AUSTRAL

y soluciones propuestas

De acuerdo a los más recientes estudios e informes estadísticos, languideció en el país la producción lanera en el último quindenio. En la temporada 1946/47 la zafra en base a lana sucia fue de 223.000 toneladas, cantidad que nos colocaba en un gallardo segundo puesto mundial, detrás de Australia, que en la misma época produjo 442.000 toneladas.

Quince años más tarde, la producción lanera ha descendido en el país a las escasas 186.000 toneladas que se registraron en la temporada 1960/61, y desplazada a la cuarta posición en el orden mundial, después de Australia, Rusia y Nueva Zelandia.

El movimiento de retroceso que ha venido experimentando nuestra producción lanera no es común entre los países productores, que en su mayoría muestran un franco ritmo de adelanto. Nos acompañan en la disminución los Estados Unidos de América del Norte y Uruguay; el primero nunca fue prominente productor y en cuanto a Uruguay sufrió la fuerte incidencia de grandes inundaciones que afectaron sus posibilidades, pero ya demuestra un índice de recuperación.

Nuestro país parecía tonificarse de nuevo en las dos cosechas anteriores a la actual, que mostraron un fuerte repunte, pero ha vuelto a decaer y las perspectivas no son promisorias, a menos que se dicten con premura algunas soluciones que se preconizan desde la esfera rural.

El descenso de la producción lanera en el país, a partir de la cosecha de 1946|47, que fue de 223.000 toneladas, cayó a 192.000 en el período 48/49; fue de 194.000 en el 50/51; volvió a caer en el 52/53 a 184.000; 166.000 en el 54/55; 177.000 en el 56/57; comenzó a reponerse con cierta firmeza en 1958/59 con 191.000 y con 197.000 en el 59/60; pero, como ya decimos, en la inmediata siguiente disminuyó el volumen y no se aguarda mayor variante para la venidera.

Múltiples son las causas de esta tendencia decreciente, entre las que no está ausente la explotación anticientífica del suelo, que cada vez tiene menos capacidad de alimentación, y otros factores que agobian y desalientan al productor.

Por lo que respecta a la Patagonia, que es donde está concentrada la mayor cifra de cabezas lanares del país, los remedios que deben darse son diversos y han sido puntualizados en 19 puntos concretos por la Federación de Sociedades Rurales de la Patagonia, que calificamos de 19 claves para una solución cabal del problema del campo austral.

1. — Dejar sin efecto toda retención fiscal sobre la producción y exportación de lanas.

2. — Supresión de impuestos o dere-

Whisky maduro

Escocés 100 x 100

Importado y distribuído por:

SOCIEDAD ANONIMA

IMPORTADORA Y EXPORTADORA

DE LA PATAGONIA

Diag. Norte 547 — Bs. Aires

Carros tirados por bueyes en el campo fueguino.

chos que graven la introducción de elementos y maquinarias de aplicación agropecuaria.

3. — Derogación de las disposiciones jubilatorias que comprendan a los productores agrarios que administran y dirigen sus propios establecimientos.

4. — Reducir al mínimum la desvalorización productiva que ocasiona en los campos la extracción petrolífera, e indemnizar equitativamente a los productores que son afectados por esa desfavorable circunstancia.

5. — Establecer mercados zonales de concentración, de acuerdo al tipo de lanas que se producen en las distintas regiones australes.

6. — Rehabilitación de los puertos patagónicos, facilitando los embarques para el exterior.

7. — Reducir los fletes marítimos en concordancia con los verdaderos gastos de las empresas navieras.

8. — Establecer una red de caminos para facilitar el transporte a los puertos.

9. — Ampliar los créditos bancarios para los compradores de lanas, de modo que los mencionados puedan abonar a los productores el importe de la compra, sin las prolongadas esperas que se producen corrientemente en dicha clase de operaciones, lo que perturba la economía de los ganaderos australes, carentes de otros recursos que no sean los provenientes de las lanas vendidas.

10. — Propender a la importación de materiales de construcción adecuados a la región patagónica, lo mismo que la de accesorios para las actividades ganaderas.

11. — Extender a los pobladores patagónicos las facilidades de que gozan las empresas norteamericanas y los empleados públicos, en cuanto al tránsito de los automotores comprados al sur del paralelo 42, a fin de que los hacendados australes puedan viajar libremente por el país, en automóviles que permanezcan en poder del primitivo comprador.

12. — Establecer escuelas agrícolas-ganaderas primarias en todas las provincias patagónicas.

13. — Facilitar y disminuir los costos de importación de arpillera y demás elementos para el acondicionamiento y transporte de las lanas.

14. — Fomentar la construcción de pistas de aterrizaje y elementos de predicción del tiempo para facilitar el transporte aéreo.

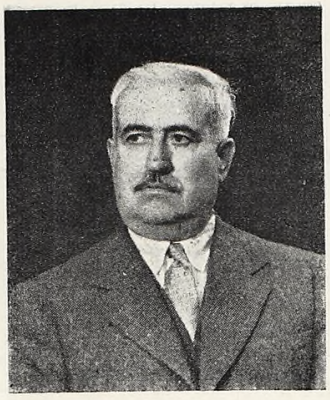
15. — Establecer servicios troncales en la costa y en la cordillera patagónica por medio de aviones, para determinar el fácil transporte de los habitantes de zonas lejanas.

16. — Fomentar toda industria cuya base sea la producción patagónica.

17. — Vigilar y restringir en lo posible el establecimiento de industrias de productos sintéticos, especialmente textiles, en regiones de la producción de origen animal.

18. — Fomentar el aumento de la ganadería ovina en toda la Patagonia, mediante equipos de perforación para obtener abundancia de agua subterránea que puede proveer el I.N.T.A., y realizar estudios de la producción lanera, con objeto de facilitar el mejoramiento del textil ovino.

19. — Propender a la formación de una asociación gremial específica de los productores de lanas, para la mejor defensa del producto y de la economía ganadera.



Don

BALBINO MACHUCA

El fallecimiento de don Balbino Machuca, ocurrido en Rawson el 8 del actual a los 78 años de edad, significa para Chubut la desaparición de un hombre de bien, ilustrado y generoso, que cumplió una larga y fecunda etapa periodística y en la función pública, siempre preocupado y movido por el deseo de ser útil al progreso regional y al bienestar de sus convecinos.

Oriundo de España, llegó joven al país y joven fue a residir al Chubut. En 1914 inició sus actividades en Trelew, las que prosiguió poco después en Rawson, ejerciendo la procuración con un claro sentido de ética y equidad. Lógicamente, tales acentos de su persona pronto cundieron, y por su hombría de bien, la probidad de su conducta y capacidad intelectual, fue requerido por el vecindario para distintas funciones municipales, en las que ratificó el acierto de su elección y la confianza en él depositada.

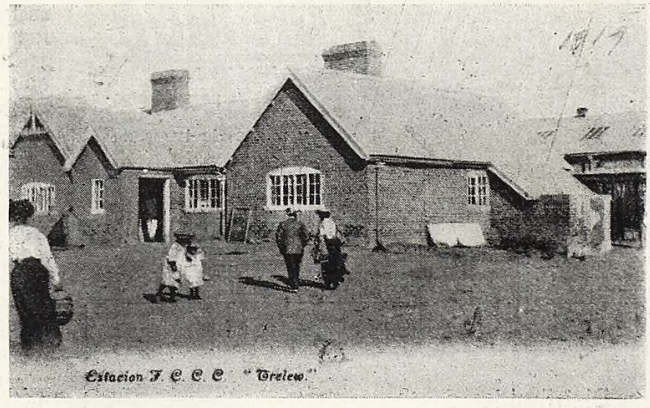
Fue sucesivamente presidente del Consejo Municipal de Rawson en los años 1926 a 1928; Comisionado Municipal en 1930; electo concejal en 1941; reelegido en 1943.

Periodista de fina percepción y mesurado estilo, desempeñó durante más de un cuarto de siglo la corresponsalía del diario "La Prensa", y sus crónicas e informaciones han puesto invariablemente de manifiesto que inspiraba al señor Machuca un desvelado afán de ver progresar las regiones de su residencia, las que veía con una gran potencia de posibilidades, como consideraba al hombre austral factor empedernido de civilización y de trabajo. Por eso en muchas de sus notas exaltó a los esforzados pobladores del sur argentino. Precisamente sus colaboraciones en ARGENTINA AUSTRAL versaron sobre la colonización galesa y otros varones y mujeres que se destacaron en el esfuerzo común de transformar la Patagonia legendaria en un medio fértil para el trabajo y la cultura. Su pluma fue cáustica también, y una de las últimas colaboraciones enviadas a esta revista —nos quedan en carpeta otras que iremos publicando a medida que las circunstancias hagan propicios los temas en ellas tratados— es justamente un recuerdo personal de cierto pícaro de venerable aspecto que publicamos en esta misma página.

Los restos del señor Machuca recibieron sepultura en Rawson, lugar de su tan prolongada residencia patagónica, de provechosa resultancia para la comunidad austral.

Del Chubut primitivo

UN PICARO DE VENERABLE ASPECTO

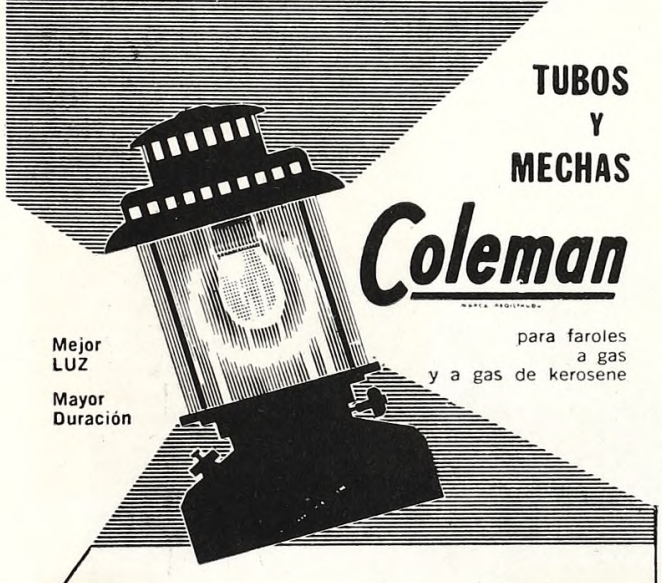


Trelew en los tiempos que aquí se evocan.

Primeros de agosto de 1914. Hace una semana que estamos en Trelew. Los austrohúngaros han invadido Servia; Rusia acude en su auxilio; los alemanes tratan de invadir Francia, y Gran Bretaña moviliza su gran marina de guerra, para mantenerse en el dominio de los mares. Los demás países, tanto del viejo como del nuevo mundo, no saben si podrán o no mantener la neutralidad que ansían.

En Chubut, si bien los precitados hechos provocan intranquilidad, no falta lo necesario para vivir, ni se espera que falte. La comida es barata: un peso por almuerzo o cena en la mayoría de los hoteles. La ropa también cuesta poco: un traje de confección para hombre, veinte pesos; de medida, de excelente género, sesenta. Y lo mismo todos los artículos de vestir y calzar, porque llegan por Puerto Madryn libres de derechos aduaneros.

Algunos trabajadores me dicen que no tienen trabajo y que piensan emigrar a Australia. Les aconsejo que se dirijan a la Municipalidad, que quizás pueda emplearlos



Distribuidores

SOCIEDAD ANONIMA

Importadora y Exportadora de la Patagonia

Diagonal NORTE 543 - T. E. 33-0503/9
BUENOS AIRES

RIO GRANDE	C. RIVADAVIA	Pto. MADRYN
TRELEW	ESQUEL	Pto. DESEADO
RIO GALLEGOS	S. JULIAN	SANTA CRUZ

Rawson, Gaimán, Ameghino, Kil. 5, Astra, Diadema, Sarmiento, Caleta Olivia, Pico Truncado, Las Heras, Piedrabuena, Turbio

en obras de emergencia. Aceptan la idea y me piden que les redacte una solicitud. Se la redacto y entrego. Empiezan a firmarla, pero uno de ellos dice: *Ya sabeis que el doctor G. nos tiene recomendado que no hagamos nada sin consultarle.* Ante esa advertencia, se suspenden las firmas y deciden visitar al hombre que tienen por mentor, invitándome a acompañarlos. Acepto la invitación, preguntando en qué Facultad está doctorado el señor que vamos a visitar. Responden que es abogado, pero que sabe de todo; que reside en Trelew porque no le gustan las grandes ciudades.

Llegamos a la casa del presunto sabio. Uno de los obreros da tres golpecitos en la puerta de la habitación y en seguida oímos una potente voz, que dice: *Adelante, compañeros; ya sabéis que aquí no hace falta llamar.*

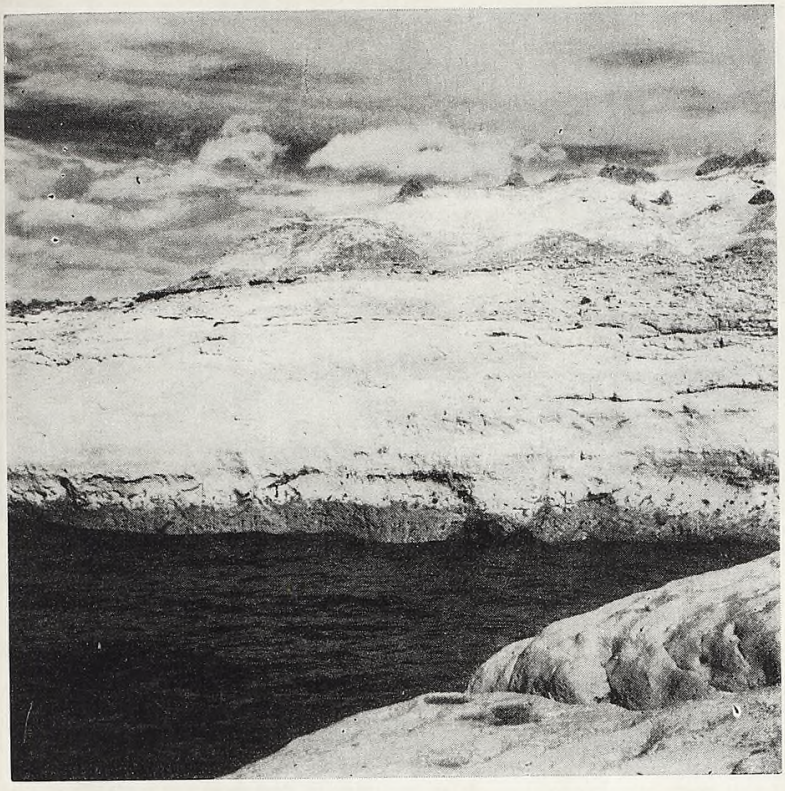
Al entrar veo que sobresalen de entre las cobijas —el hombre estaba acostado— unas barbas completamente blancas, espesas y bien cuidadas, que le llegan a la cintura. Inquiere noticias mías. Le explican que soy recién llegado y autor del escrito que someten a su examen. Después de leerlo, me dice: *No es eso lo que ha de hacerse, sino ponerse de acuerdo una docena de los más decididos y en una noche, que de antemano fijaríamos, rociar con petróleo todos los negocios y prenderles fuego.* Y añadió: *Hablo así, porque se trata de un pueblo de imbéciles, manejado por una docena de pícaros, sinvergüenzas y ladrones, con los que es necesario acabar lo más pronto que se pueda.*

Al salir de allí, me preguntaron los admiradores de aquel hombre de venerable aspecto, qué pensaba de él. Contesté, que era un redomado pillo o un loco. No lo creyeron, y en seguida se lo contaron. A los pocos días me lo encontré en la calle y me invitó a que le acompañara a su casa, en la que me recriminó por opinar tan mal; diciéndome luego que había sido oficial de caballería del ejército español, en el que le dieron de baja por sus ideas avanzadas; que después hizo los estudios de abogado, estudiando también ciencias naturales y que en el Brasil descubrió y clasificó varias especies de animales y plantas, por lo que las asociaciones científicas le estaban muy agradecidas.

Meses después empecé a concurrir al Juzgado Letrado asiduamente, encontrándome allí con el seudo sabio de referencia. Trabajaba de procurador, aunque de procuración nada entendía. Una tarde, en momentos en que me retiraba del despacho del Jefe de Policía, a donde había ido en busca de algunos datos, anunciaron que el sargento X solicitaba audiencia. Quedé sorprendido, al ver que ese sargento no era otro que nuestro sabio. Cuando luego me encontré con él, me dijo: *Hay que saber arreglarse, para poder vivir.*

Ese hombre hablaba pestes de todo lo que fuera religión. Pues bien, un día le ví entrar en el Colegio Salesiano de Trelew, de donde salió como a la hora, del brazo del sacerdote Genaro Alonso. Al encontrarse conmigo, le saludé, diciéndole: "Si no se ha confesado Vd. está preparando el terreno para confesarse". —*Calla y no digas nada a nadie, deja hacer, que a tí no te interesan estas cosas* —respondió.

En 1923 ese sujeto desapareció del Chubut. Debe haber muerto ya, porque en ese año pasaba de los setenta. Pero apostaría que en su vida hizo mucho mal y posiblemente ningún bien.



Primer escalón de la meseta patagónica en golfo Nuevo.

Avenida Costanera en Comodoro Rivadavia.

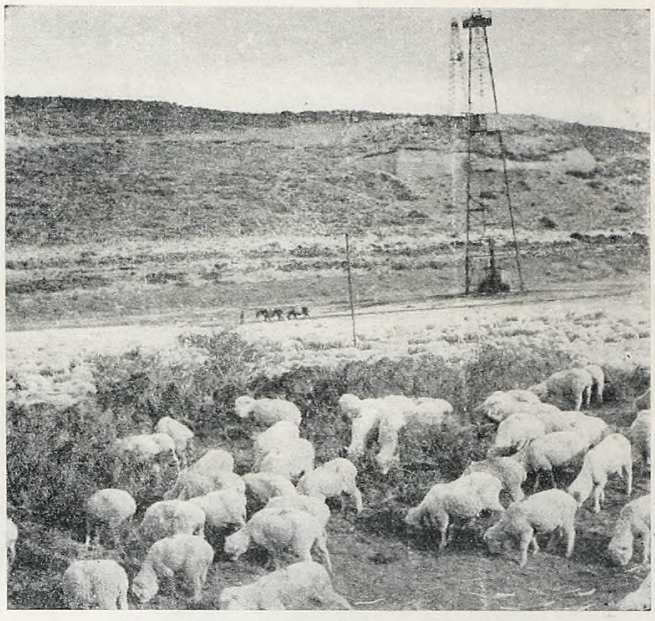
La Patagonia que vio Graciela Teisaire

La escritora Graciela Teisaire, que recorrió la Patagonia con las pupilas y el alma abiertas para captar la realidad humana y el paisaje austral.

En la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres relató Graciela Teisaire sus impresiones de un viaje a la Patagonia. Impresiones sobre el paisaje y sus habitantes. "Tierra de hombres" denominó su charla, "porque hace falta fortaleza física y la entereza espiritual de cierto temple de individuos para afirmar los pies en ese suelo y mantener la cabeza serena, los nervios en equilibrio y la moral en alto. Allí el porvenir no tiene más límites que los que le imponga la propia capacidad de lucha; llegarán más lejos los que sean más fuertes"... Tierra de hombres que para ser más cabalmente de hombres, la mujer está presente en todos sus momentos, "la mujer que ha poblado con el hombre en la soledad, ha dado hijos, ha formado hogares..." "En algunas he hallado resignación, en otras entereza, en muchas entereza y amor. Aman y creen en el mundo que las circunda que es, en ciertos casos, el de sus padres y el suyo propio o el que adoptan para sí y ha de convertirse luego en el mundo de su íntima idealidad. En una tierra de porvenir la mujer es el porvenir, porque puede ser madre, y a despecho de todas las teorías modernas y de todas las ten-

Las cuevas de Madryn, donde se alojaron los colonos galeses.

ILUSTRACIONES ❊ Las ovejas, pequeños capullos de blanco sucio, están en todas partes... ❊ La ría de Río Gallegos... ❊ Pintoresca entrada a la ría de Puerto Deseado, que será una de las ciudades más bonitas de la Patagonia.

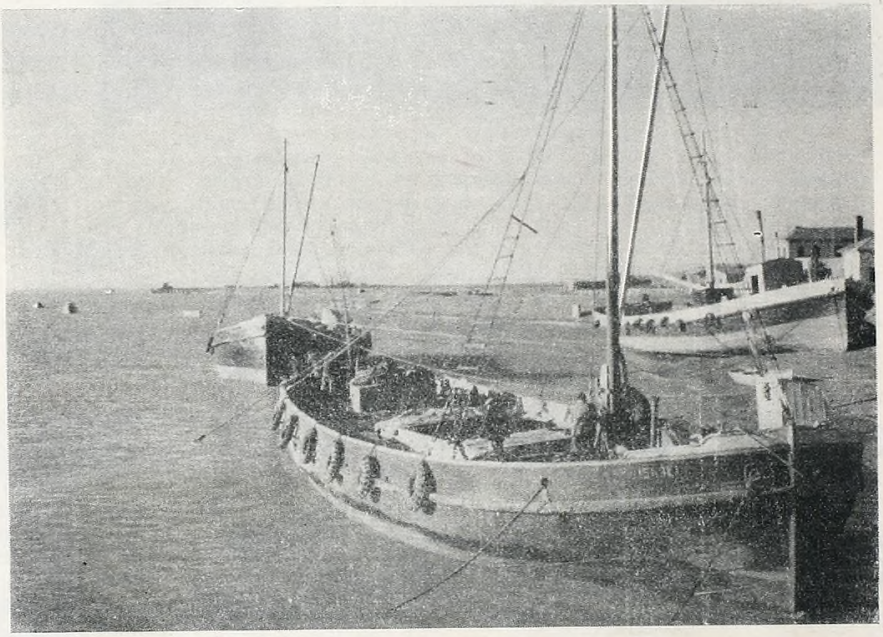


dencias que nos arrastran y nos confunden en distintos sentidos, la única misión auténtica que nos dignifica y enaltece, es esa: crear vida, que es crear porvenir".

A sus palabras precisas, descriptivas, a sus conceptos ajustados a una realidad geográfica y humana bien captada, añadió Graciela Teisaire la proyección de películas que pusieron ante la visualidad del auditorio el escenario infinito de la costa austral. Algunos de los conceptos definidores del paisaje visto, son los siguientes párrafos espigados de su conferencia, en tanto que las fotografías las hemos seleccionado procurando aproximar la veracidad de estas páginas a la sensación objetiva de Graciela Teisaire.

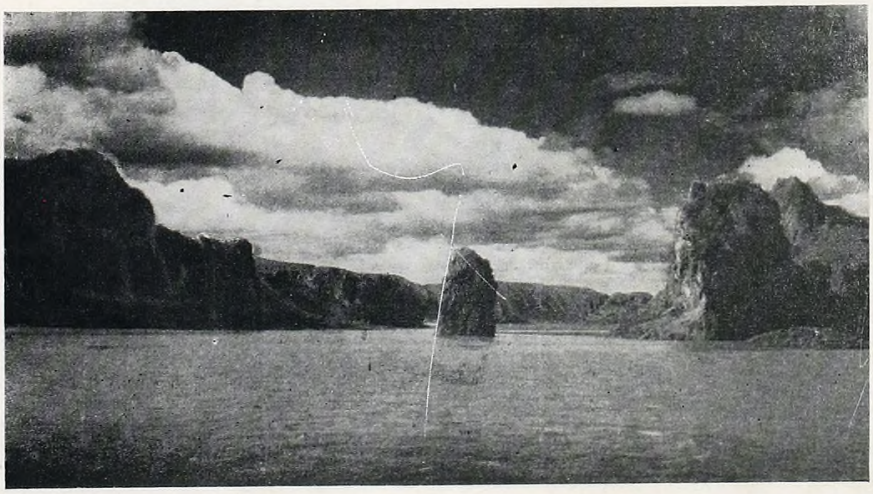
. . . . . .

La entrada a la amplitud del golfo Nuevo nos coloca frente al primer escalón de la meseta patagónica, que declina suavemente hacia la playa, el mar se recuesta sobre las arenas blancas, mientras la ciudad se extiende por la costa, trepa un poco por la ladera de esa terraza de erosión y termina allí nomás, donde el cielo y la plataforma de piedra, tierra y musgos grisáceos, se confunden en una misma línea que cierra el horizonte.



. . . . . .

Como negros huecos abiertos en la talla de la meseta que desciende hacia el borde marino, se hallan las cuevas donde acamparon los galeses que hoy viven en Gaimán. Eran ciento cincuenta entre hombres y mujeres. Hicieron el viaje a pie sobre más de sesenta kilómetros hasta hallar, en el valle del río Chubut, el lugar apropiado para establecer la colonia.



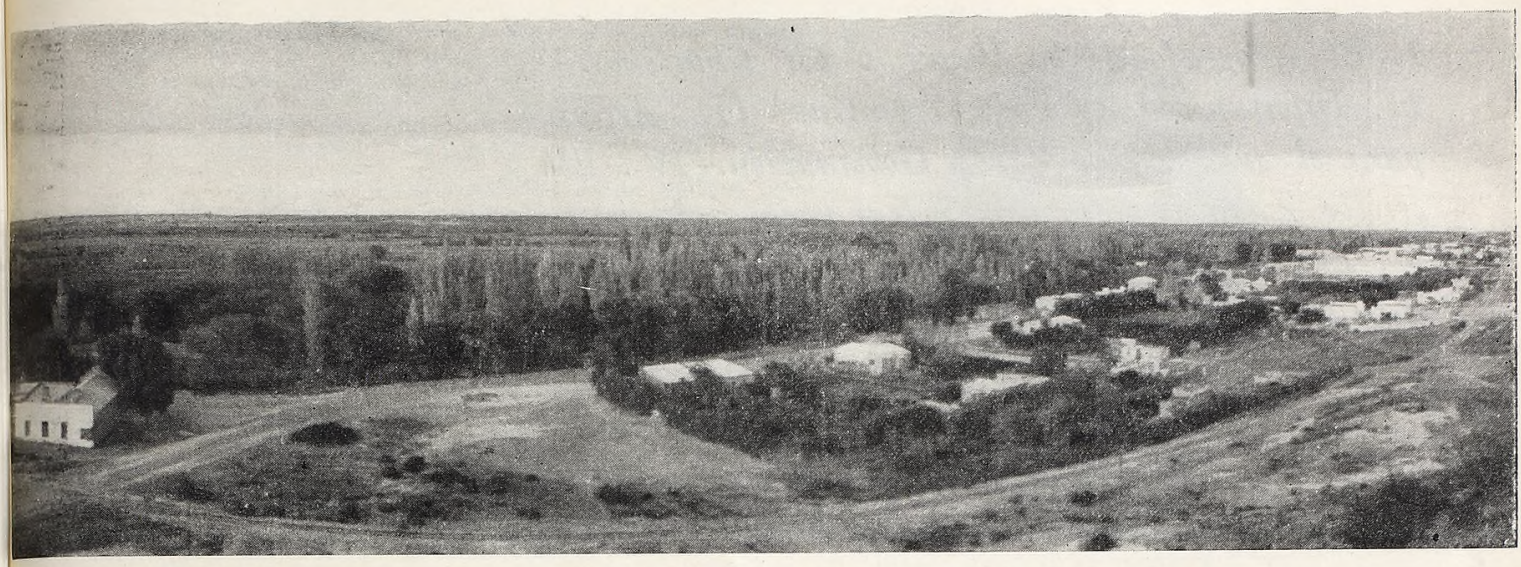
. . . . . .

Gaimán es un conjunto pintoresco de chacras, quintas, campos de pastoreo y arboledas umbrías.

. . . . . .

La Playa Unión, próxima a Rawson, es la puerta abierta hacia el mar, sitio de veraneo, en tanto que el puerto de pescadores, situado al resguardo de la ría, tiene, como todos los puertos de pescadores del mundo, ese secreto encanto que nace de las naves pequeñas, de las velas multicolores, de las redes tendidas al sol y de ese hálito de aventura que parece estar flotando en el aire marino, que pone expresiones de lejanía en los ojos de los hombres y un gesto de resignación y de espera en el rostro de las mujeres.

. . . . . .



Gaimán, conjunto pintoresco de árboles, flores y agua.

. . . . . .

Las ovejas están en todas partes, pequeños capullos de un blanco sucio que se disemina por la estepa, entre la mata verde, amarilla, negra, la malaspina y el molle, buscando entre los apretados manojos de pasto duro o coirón que se adhiere como un tapiz a la tierra y a los cantos rodados, el medio de subsistir.

. . . . . .

Puerto Deseado tiene, sobre la desembocadura del río del mismo nombre, una posición magnífica como puerto de porvenir, y lo pintoresco de sus calles que trepan, bajan, siguen las derivaciones de un terreno quebrado, le da una perspectiva sobre el mar que hará, en un futuro no muy distante, que sea una de las ciudades más bonitas de la Patagonia.

. . . . . .

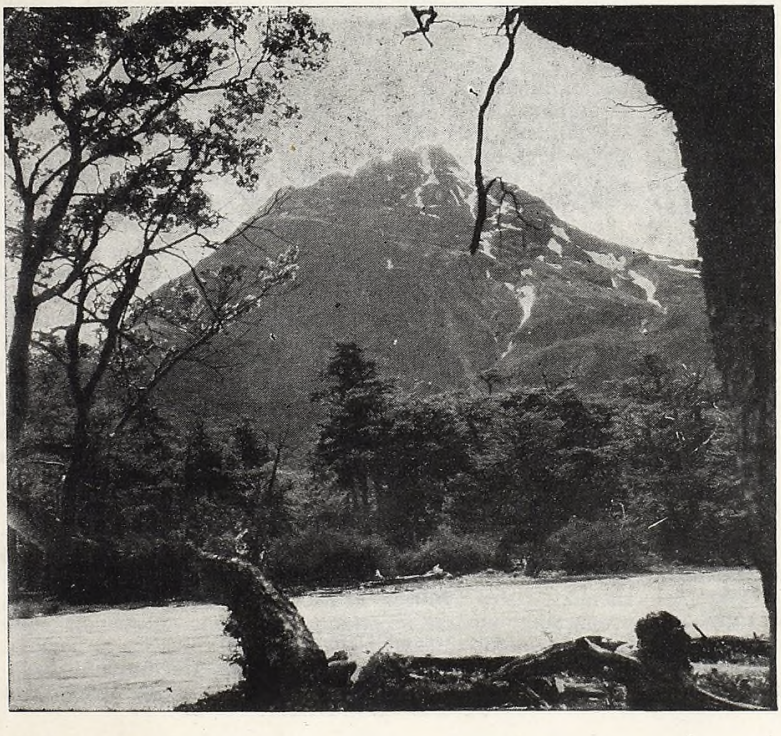
. . . . . .

Río Gallegos es una ciudad extendida a lo largo de una gran playa. La entrada al puerto es una de las más difíciles, por los bancos de arena y puntas de rocas, que apenas afloran y en los que suelen agitarse como banderas los cachiyuyos, especie de algas de hermosos colores que manos hábiles preparan como curiosos motivos de decoración.

. . . . . .

. . . . . .

El paisaje del canal de Beagle cambia radicalmente el panorama del sur. A la árida planicie sucede el conjunto de montaña, bosque y mar envueltos en una gama de verdes, grises, blancos de nieve en las cumbres, tapices de pastos tiernos en las laderas. Las rocas, los islotes, los árboles gigantescos desfilan a uno y otro lado de los canales fueguinos en tanto el buque avanza hacia Ushuaia.



Al pie, paisaje de Tierra del Fuego, con el encanto del bosque, el agua y la montaña nevada.

Puerto Deseado

Florentino Perez

DESPACHANTE DE ADUANA
y AGENTE MARITIMO

Representante de
"LAW UNION Y ROCK"
Compañía Inglesa de Seguros
y de la casa
JOSE PELUFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER"
(Carbunclo y Mancha)
C. Correo 76

LUZ Y FUERZA
COCCOZ Hnos.

Anexo: Instalaciones eléctricas o industriales. - Mosaicos calcáreos y block de cemento comprimidos.

ESTACION DE SERVICIO
de
PEDRO MARTINEZ

Repuestos y Accesorios - Lavado y Engrase - Carburación y Encendido - Venta de Nafta y Aceite

I. El etnógrafo de la Vaux y los tehuelches.- II. Infortunio del geólogo Valentín. - III Arreos para el sud. Apoyo de la Gobernación.- IV. El criollo Zabala se propone rodear vacas salvajes.- V. El investigador F. Ameghino pide noticias de su hermano Carlos.

EXPLORADORES

ARRIEROS Y POBLADORES

por R. Gorraiz Beloqui

I

Al declinar el siglo pasado, el caballero francés de la Vaux tenía su tienda de explorador en el valle del río Mayo, punto sobre el cual ya humeaban las chozas de dos o tres pobladores. Su objeto era hacer averiguaciones etnográficas y paleontológicas, afición no rara en la época.

Eran tiempos felices, de vida segura y barata, de libertad grande y plena; tiempos en que la ciencia se extendía por todas partes, sin temor ninguno; en que a nadie se le preguntaba quién era, ni adónde iba, ni si llevaba o no papeleta, o si era nativo o extranjero. Se podía cruzar la Patagonia entera sin un cobre en el bolsillo, pues donde el viajero llegase era bien recibido, como un amigo de años, instándosele a desensillar y a pasar al rancho, en el que podía quedarse una semana si le cuadraba.

¡Qué años aquellos, en verdad! ¡No volverán, ciertamente! ¡Pasaron para toda la eternidad! Sobre la costa del Esquel yo he visto a un anciano enternecerse hasta las lágrimas al evocarlos.

El caballero francés lo pasaba feliz entre los gauchos, los mercachifles y los indígenas, esos tehuelches de Quinchamal, desparramados por las zonas del Mayo y de los Chalías, y en cuyos toldos se hacían quillangos, se yerbeaba a gusto, y no era escaso el trago, ni la carne de avestruz, potro o guanaco, tanto para sí como para el transeúnte.

Por supuesto, de la Vaux se sentía allí no menos seguro y respetado que en París. Pero, como se sabe, la felicidad nunca es muy duradera. Cierto día se disgustó con uno de sus peones, un catamarqueño de los que pertenecieron a la comisión de límites; y terminado su reproche le dijo:

—Sepa usted que está hablando con el conde de la Vaux.

La respuesta del catamarqueño fue del mismo tono.

—Está bien, señor. Pero sepa usted también que aquí todos somos varones.

El aristócrata y explorador se dio cuenta al instante que el lugar no permitía una altivez excesiva.

Poco después pasó por otro trance desagradable. Ordena que se remueva cierto chenque (tumba) y le traigan los huesos, que eran de un tehuelche de gran talla, por lo que veía el esqueleto como una gran pieza para el museo etnográfico de París.

Se estaba alistando la olla de agua caliente para limpiar esos huesos, cuando se vio venir hacia el campamento un grupo de jinetes, que no era sino una comisión de la tribu de Quinchamal, resuelta a reclamar por la profanación.

¡Mal momento para el etnógrafo! Tuvo que allanarse a dejar el chenque como estaba y ausentarse de ese sitio. Sólo así pudo evitar que el catamarqueño y sus demás peones se viesen en la obligación de abrir otro chenque para él.

II

EN NOVIEMBRE DE 1897 LLEGO AL VALLE del Chubut el señor Juan Valentín, enviado del Museo Nacional de Buenos Aires. Era un hombre de 32 años, doctor en ciencias naturales, y jefe de la sección geológica de ese museo.

Sabiendo su viaje, el Ministerio del Interior había oficiado a Rawson para que se le facilitasen los medios de poder llenar cumplidamente su cometido, como asimismo el amparo que pudiera necesitar. En Buenos Aires, hasta los ministros seguían creyendo que ir al Chubut era toparse con indígenas, correr el riesgo de perecer a sus manos. Olvidaban que hacía ya treinta años que se estaba cultivando el valle y se tenía hasta ferrocarril.

El propósito del doctor Valentín era recorrer la costa, para estudiar la formación de los acantilados y recoger fósiles. Conocer científicamente la Patagonia, constituía una de las pasiones de la época. De ahí los viajes de los Spegazzini, Ameghino, Berg, Moreno, Lista, Burmeister y otros investigadores. Se amaba la ciencia de Darwin y se seguían sus huellas. Valentín contrató un carrero y un peón, echa sobre el carro sus instrumentos de explorador, víveres y otros efectos, y se pone en viaje, yendo a establecer su campamento en Aguada Reyes, a trece leguas de Rawson. Para todo esto tuvo buena guía en varios vecinos.

Su investigación fue breve y desafortunada.

No habían pasado sino unos días, cuando su carro estaba de regreso. Era el 11 de diciembre, al atardecer. Paró ante la puerta de la jefatura de policía, edificio modestísimo. Arturo Phillips, el carrero, y Emilio Germinagni, preparador del museo, traían el cadáver del geólogo, que mostraba una contusión en el frontal, otra en el parietal izquierdo, y una equimosis en un ojo. Germinagni declaró: que el día anterior, entre las seis y las siete de la

mañana, el doctor Valentín había dejado el campamento para ir a estudiar una barranca situada como a 600 metros, previniendo que no iba a volver hasta las 10; que como no vino a esa hora, a pesar de su puntualidad, a eso de las 11 fue a buscarlo y lo encontró muerto al pie de la barranca, donde había señales de desmoronamiento; que él y Phillips resolvieron sacarlo de allí en seguida, porque estaba subiendo la marea y se lo iba a llevar; que para trasladar el cadáver hasta el campamento lo pusieron en una lona y lo arrastraron con uno de los caballos; y allí lo colocaron en el carro para traerlo a Rawson.

Germinagni quedó detenido e incomunicado.

El sumario fue instruído bajo la dirección del propio juez letrado, doctor Pastor y Montes, que ordenaría en seguida que el médico y comisario Hércules Mussacchio fuese a reconocer el cañadón de Aguada Reyes hasta el lugar del suceso, que resultó ser un acantilado de 50 metros, y se indagase también al peón Williams. Además, los vecinos Ithel Berwyn y David Lloyd Jones fueron llamados para el reconocimiento del muerto, pues habían conversado con el doctor Valentín varias veces.

La investigación fue muy completa. Quedó bien averiguado que no había habido delito. La muerte del geólogo era un suceso lamentable, pero casual. Desde lo alto del acantilado se había caído a la playa, tal vez por exceso de confianza o temeridad.

El infortunado investigador fue sepultado en el cementerio de Rawson, acto al que asistieron las autoridades y otras personas; y la Gobernación comunicó el suceso al ministerio, recordando su recomendación.

III EL CAPITAN CARLOS M. MOYANO, COMPAÑERO de Moreno en su primer viaje al lago Argentino, llegó al valle del Chubut al cabo de un viaje de dos meses (28-11-1880), habiendo salido de las márgenes del Santa Cruz. Desea llevar hacienda para aquel punto, a fin de poblarlo, pues estaba desierto aún, como que en 1884 recién tendría unas dos mil cabezas de ganado.

Moyano hizo la travesía a caballo, explorando a derecha e izquierda, y diseñando el camino que le preocupaba.

El ministerio del interior protege sus proyectos.

El arreo salió del valle en la primavera de 1881. No se componía sino de unos cientos de animales, la mayor parte ovejas.

Tiempo después, el comisario Juan Finoquetto formaba otro arreo para el sud, cumpliendo órdenes del ministerio (7-5-1884). Debía comprar y hacer conducir hasta Deseado 40 caballos, 20 yeguas, 120 vacas y 20 toros, hacienda destinada a las familias que iban a establecerse allí, llevadas desde Buenos Aires por Antonio Oneto. Además, 6 caballos de tiro para la administración. Los precios calculados eran éstos: 45 pesos por cada dos caballos, 7 por cada yegua, y 84 por cada grupo de 6 vacas y 1 toro, incluyendo el transporte.

No era valorar muy alto el ganado, ni menos el transporte, que con las evoluciones para aguadas y pastos debía tratarse de un recorrido como de 200 leguas. Y sin embargo, no faltaban reseros para esas hazañas.

Este arreo fue puesto en marcha en noviembre de 1884.

Las autoridades de Rawson vigilaban estas concentraciones y traslados de animales, como una parte de su deber. Ellas querían ayudar, favorecer la colonización, fuese oficial o particular, hacia el norte o hacia el sur. La Patagonia debía vincularse rápidamente con el resto de la nación.

A principios de 1893, Enrique Betanchon, que ha llegado del norte, y que sigue para Santa Cruz, conduciendo 10.000 ovejas y 150 mulas y caballos, todo de su propiedad, solicita que se le preste auxilio, teniendo en cuenta la despoblación del territorio a cruzar, y la falta de autoridades, y para el caso de desobediencia por parte de la peonada, pues ocurre a veces que los peones, dice Betachon, en lo mejor de la marcha, tratan de abandonar a sus patrones, casi siempre sin causa que lo justifique, y luego la imposibilidad de hallar quienes los reemplacen.

DON JUAN ACOSTA
Realizó un arreo fabuloso del Chubut hasta el Estrecho a fines del siglo pasado.

Como el único empleado con aptitud para semejante campaña, según el jefe de policía, era el comisario de Trelew, Carlos Cavenago, a él se le comisionó para acompañar al colonizador hasta el mismo territorio de Santa Cruz. A lo mejor, era uno de los que en 1885 acompañaron a Juan Acosta, cuando el arreo de 1500 vacas hasta Punta Arenas.

Hemos enumerado lo que precede por varias razones: primero, a fin de evidenciar que la colonia del valle inferior del Chubut fue una estación importante para las empresas de poblar diversas zonas; y segundo, que si la literatura porteña puede decantar los viejos arreos de la pampa, la de la Patagonia bien puede hacer otro tanto con los suyos. Difícilmente exagerará al evocarlos.

IV EN NOVIEMBRE DE 1904, SIMON T. ZABALA, accidentalmente en Rawson, presenta una nota para informar que se ha establecido en la costa oeste del Río Chico, a la altura del paraje denominado Sauce Solo, teniendo el propósito de consagrarse a cuidar hacienda. Su ánimo es el de un pionero.

En toda la zona de campo fiscal, comprendida entre los lagos Musters y Colhue Huapi, el río Chico y el río Chubut, que está completamente despoblada, pueden verse numerosas partidas de vacas baguales, sin marca ni señal de nadie, que andan de aguada en aguada, sin provecho ni dueño; son animales enteramente salvajes, y los toros son peligrosos para quienes se aventuran a andar por esa región, pues acometen al que divisan, avanzando a veces hasta sobre los fogones que se encienden.

Sin embargo, Zabala no les teme a estos animales, pues entiende que pueden ser tomados, y hasta llegarse a amansarlos, si bien con bastante trabajo, excepto los toros, por supuesto, que difícilmente pueden entregarse vivos. En cualquier caso, se trata de una tarea a la que habría que consagrarse por completo, queriendo obtener algún resultado que compense el gasto y el esfuerzo.

Seguramente, estos vacunos bravíos debían descender de aquellos que vio la gente de Fitz Roy en el valle del Chubut, en 1833.

Y bien, dice el recurrente: como nuestras leyes autorizan la apropiación de los animales salvajes, y aun de los domesticados que recobran su libertad, he creído que,

sin perjuicio para nadie, porque allí no hay hacienda de propiedad particular, puedo ocuparme de correr y tomar esos animales, para domesticarlos y formar siquiera un modesto plantel de hacienda en el paraje donde me he establecido, si es que se me permite continuar allí.

En consecuencia, el animoso Zabala solicita el permiso correspondiente, por escrito, a fin de que la policía no le ponga obstáculos, ni le obligue a dar cuenta de los animales que tome, sintiéndose con derecho a revisarlos.

Cinco días después, la solicitud salía para el ministerio de agricultura, debidamente informada. El solicitante, según la Gobernación, era persona de buenos antecedentes y contraída al trabajo, por lo que se inclina a creer que en caso de concedérsele lo que pide no cometerá irregularidades de ningún género. Recalca además que el autor de la solicitud se propone apropiarse de la hacienda salvaje, para amansarla y contraerse a su cuidado, propósito encomiable, indudablemente, toda vez que será posible evitar la destrucción de esa hacienda por parte de los vagos que sólo desean sus cueros para negociarlos.

El asunto era tan claro, que no debió haber salido de Rawson.

Informe División de Ganadería, fue la breve providencia del empleado del ministerio, en fecha 20-12-1904.

Pase a informe de Inspección General, escribió el jefe de esa dependencia el 23-12, luego de haber cruzado el escrito anterior con la palabra Erróse; pero recapacita o consulta, y el 30-12, dirigiéndose al ministro, expresa textualmente: Sin desconocer que el propósito de domesticar animales salvajes puede ser muy plausible, opino que la solicitud del señor Simón T. Zabala envuelve cuestiones de carácter legal que escapan a la competencia de la División de Ganadería. En consecuencia, devuelvo este expediente a fin de que V. E. le dé el curso que estime conveniente.

El empleado aludido (más tarde escritor y académico) pasa los papeles a dictamen del procurador del tesoro el 31-12; y el procurador, tras varias consideraciones legales y agrarias, cree que el ministerio podría autorizar al gobernador del Chubut para que dé permiso al recurrente para apropiarse las haciendas alzadas que recorren la campiña (¡la campiña!) en los alrededores de su establecimiento, como a cualquier otro que se encuentre en iguales condiciones.

Este dictamen es del 10-1-1905. El expediente tiene ya dos meses.

El 18 se resuelve que el expediente pase al ministro del interior para la resolución que estime oportuna. El 21, el ministro determina que el expediente vuelva a la Gobernación para que proceda a despachar la solicitud de acuerdo con las prescripciones del Código Rural y las demás concordantes.

El legajo sale entonces para Viedma, no para Rawson; y en Viedma lo agarra el gobernador, que no era otro que don Eugenio Tello, el mismo que había tenido ese cargo en el Chubut, y lo devuelve al ministerio de donde procede, anotado de que ha ido equivocadamente a su despacho.

Ya en Rawson, el 13 de mayo resolvía el gobernador conforme al dictamen del procurador del tesoro, resolución de la que el recurrente tomó conocimiento en seguida. En ella quedaba establecido que debía dar cuenta detallada a la autoridad policial más próxima de las haciendas que tomase.

Si el animoso criollo Simón T. Zabala pasó a la tarea que tanto le preocupaba, porque en ella veía un porvenir, es cosa que no hemos averiguado. Sabemos, en

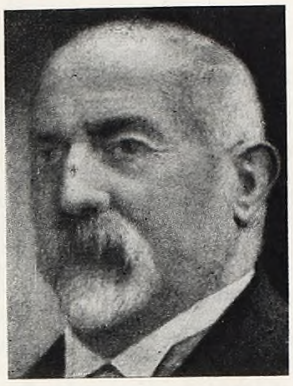
cambio, que con fecha 12-7-1906 hizo transferencia de sus derechos a su hermano Nazario Zabala.

Estos trámites son una prueba más de que el doctor Lezana estaba en lo cierto al decir que a los gobernadores se les debía conferir más facultad para resolver los asuntos de su jurisdicción.

V MUY PROLONGADO Y DESUSADO HA DEBIDO ser el silencio de Carlos Ameghino durante su exploración del año 1900, en el territorio del Chubut, para que su hermano Florentino se alarmase hasta el punto de pedir noticias suyas telegráficamente, dirigiéndose a la Gobernación. Hacía meses que no se sabía nada de él, según el telegrama, procedente de La Plata, donde ambos tenían su domicilio.

Inmediatamente, el gobernador interino, don Florencio de Basaldúa, envió un despacho al ministro del interior para pedirle la autorización necesaria a objeto de desprender policías desde el destacamento de Colonia Sarmiento, el último paraje en que había sido visto el explorador, como también para disponer de la mulada del Museo de La Plata y de la Comisión de Límites, existentes en pastoreo, y de cuya conservación haría responsables a los comisarios que la empleasen.

El diligente gobernador no quería desaprovechar la ocasión de servir al recurrente, investigador al que estimaba y respetaba muchísimo; pero la repentina aparición del ausente se lo impidió. Parece que el silencio de Carlos Ameghino fue debido al hecho de haberse internado Chubut arriba, hasta muy lejos, insensiblemente, seducido por las lecciones geológicas y paleontológicas de sus tremendos acantilados; pero al darse cuenta de que su hermano iba a alarmarse por ello, regresa apresuradamente hacia la costa, siguiendo el valle, a tiempo para que el Sr. Basaldúa viera que sus solícitos y generosos preparativos ya no eran necesarios. Así, pues, en la intención estuvo su gloria, lo que a veces tiene un mérito aproximativo al de la misma acción.



AUGUSTO GUILLAUME
Colaborador del capitán Moyano en los primeros arreos del siglo pasado.

Carlos Ameghino, esforzado colaborador de su hermano en las tareas científicas, estuvo a punto de establecerse en Colonia Sarmiento, junto con los primeros pobladores. Pidió un lote de campo para ellos, pero como no llevó a cabo ninguna mejora, y esto era desentenderse de las prescripciones de la ley, el estado no tardó mucho en caducar la concesión y destinar el lote para otra persona.

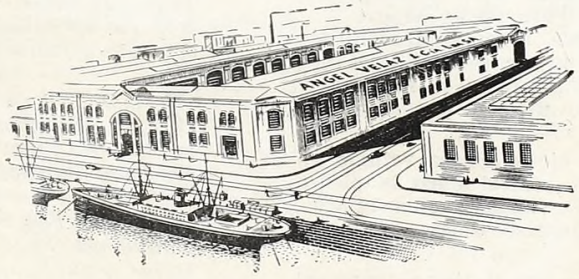
Entre 1896 y 1899, dice el doctor José Ingenieros, las exploraciones de Carlos Ameghino permitieron acumular elementos valiosísimos acerca de las faunas del cretáceo de la Patagonia, sirviendo para que Florentino Ameghino pudiera creer que era imposible sostener que los mamíferos fósiles de la Patagonia desciendan de los de Norte América. Para Florentino Ameghino, como se ha recordado más de una vez, de los antiguos mamíferos de Patagonia se originaron los mamíferos que han habitado o habitan toda la superficie de la Tierra, a partir del cretáceo superior, o sea de fines de la era secundaria.

Angel Vélaz & Cía. Ltda.

CONSIGNATARIOS

Desde 1896 al servicio del productor rural

BARRACA PROPIA



PEDRO DE MENDOZA
y MONTES DE OCA

LANAS Y CUEROS

FRUTOS DEL PAIS

Representante general en la Patagonia: Sr. ENRIQUE GARCIA JAUNSARAS - Puerto Deseado

AGENTES

En Puerto Madryn ....AURELIO GARAGARZA
„ Camarones .....ARSINOE MALATTO
„ Trelew .....DENIS CARR-ROLLITT
„ Esquel .....BEATOBE HNOS. Y CIA.
„ C. Rivadavia .....GIL ALVAREZ E HIJOS S.R.L.
„ Las Heras .....RODRIGO FERNANDEZ & Cía.
„ San Julián .....JULIO ALOYZ
„ Santa Cruz .....H. W. C. ROLLITT & Cía. S.R.L.
„ Río Gallegos .....JUAN LIEGEOIS

OFICINAS:

SAN MARTIN 536 BUENOS AIRES

T. E. 32 - 5388

Dirección telegráfica: AVELAZCIA

SAN MARTIN

A PESAR de los elocuentes comentarios y elogios escuchados de quienes conocen San Martín de los Andes, a pesar de imaginar y seguir paso a paso al maravillado viajero que nos narra su visita a los lagos, ir a verlos es descubrirlos, con azoramiento, con impaciencia, con sobrecogimiento alborozado y grave a la vez.

Quien nació lejos de los bosques húmedos, en un valle cultivado por el esfuerzo, pero rodeado del desierto, del arenal, de la barba pedregosa del cactus, del viento seco, infatigable, removedor de polvo y de guijarros; quien amó su paisaje, su sequedad, su hostilidad, su ímpetu y volvió de tal modo su corazón, al enfrentarse con el prodigio de la cordillera boscosa y lacustre, profunda y húmeda, exhuberante, multicolor, siente a la vez que se enriquece y que se despoja.

El primer encuentro es tremendo. Su ser se niega a captar las nuevas presencias: árboles, árboles, árboles; y arroyos y prados, y pájaros y el lago inmóvil. Cree que todo es mentira, telón, película en colores. Sólo lentamente comprende que es verdad y que está dentro del milagro.

Apenas se atreve a apoyarse en un cohiue gigante, pasar la mano por su corteza, seguir su copa con los ojos, hasta las nubes.

Ha trepado los senderos del monte, entre los gigantes verdes y posee el panorama desde lo alto: el valle ahuecado entre la vegetación de los cerros, el gran arroyo, el lago, el cielo...

¿Qué lucha crece en el corazón desorbitado? Se sobrecoge. El miedo es hondo y abarcador. Está, de pronto, en el vértice de lo creado, en el centro mineral, vegetal y animal, en la plenitud de las presencias: y es pequeño, pequeño el cuerpo, diminuta la cabeza, ínfima la potencia. Y allí está el llamado de los aires: pero no es pájaro. Y allí está el embrujo de las aguas; pero no es pájaro. Allí está llamándolo el abismo. Pero no es pájaro.

Cae sentado, se protege, tiembla. Está llorando sin saber por qué. Tal vez porque no tiene alas o tal vez porque es hombre. O porque la atracción es invisible y ha de lanzarse al aire, desde lo alto, sin pensar en las piedras ni en las ramas.

Es un niño perdido en casa ajena. Busca refugio en lo conocido. ¡Ha encontrado la piedra! Pero la piedra aquí no está desnuda. Cubren su rigidez yerma, hongos, líquenes y en un puñado de tierra se aferra el arbusto, el árbol, el bosque.

Comprende el hijo del desierto que la tierra, negra, el agua y la semilla han vencido la piedra. Donde se muestra aún virgen, el agua la ha redondeado, la ha pulido, la ha suavizado, y no es sino un liso cauce de arroyo decidor. O en la orilla del lago, sólo defensa del bosque, cuando el lago rompe las olas en su rostro terso de piedras, despojada de aristas, de soledad, de potencia abrupta.

El que amó la roca sola cree sentir su queja, su reproche: más aún, su afirmación de eternidad elemental.

El alma, tal vez aprisionada como la roca en el bosque, late pulsaciones idénticas. Se siente roca. Padece su agobio, soporta su negación, participa de su elementalidad, de su primogenitura y espera, como ella, otra vez el día del sol, otra vez su reino de libertad, de principio, de soledad, sin transiciones, sin primaveras, su estado es eternidad.

Y la roca, desde la voz humana, tal vez dice algo así:

LA ROCA

"Yo estaba sola. Yo era la primera
cuando llegaste tú, fluyente agua;
me lamiste la cara, me lavaste,
y quedé más desnuda y solitaria.

"Yo estaba muda cuando creció el viento
y me arrojó arenales en los brazos,
me sepultó la boca, me hundió el grito
que no resonó nunca en el espacio.

"Yo estaba en plenitud; nada quería;
era feliz, erguida, recta, pura,
pero la tierra fértil se ha filtrado
en el hondor de mi socavadura.

—¿Quién arrojó semillas en mis grietas?
Pequeñas vidas en la tierra intrusa?—
Hoy me oprimen los garfios del cohiue
soberbio y fuerte que me deja a oscuras.

"Hermano sol ya se olvidó mi rostro,
siempre impasible y en eterna calma;
la lujuriosa floración del bosque
cegó mis ojos bajo su maraña.

"Yo se que hay hombres que me llaman suya
porque sus almas fueron grandes piedras
rectas y puras, nunca renegadas
de su silente condición primera.

"Ellos me surcan con sus manos blandas
y me liberan de los hongos negros,
y son felices a mi lado, solos,
oyendo el alma en subterráneo encuentro.

"Cuando las aguas huyan de la tierra,
y mueran las blanduras de los prados,
y caigan los cohiues al abismo,
y estallen los volcanes su sarcasmo,

"yo seguiré: la sola, la primera,
la que nada ha perdido y nada ha dado,
con el rostro hacia el sol, irreductible,
y con todos los siglos en las manos".

San Martín de los Andes, al cobijo de las montañas y circuído de tupida cortina de álamos. Es la Golconda andina, donde nacen los azulados montes.

DE LOS ANDES

por Irma Cuña

La rebeldía de la roca es el primer contacto; pero luego, vencido voluntariamente el grito, un grito herido ante tamaña irrupción de vida y de belleza, cede la tensión. Huir no es posible. Hay que quedarse y comprender. Y algo más: participar.

Si la primera versión del valle y del lago se recibió como un desafío al desierto, las sucesivas serán espectantes, de lenta inmersión, de voluntariosa cercanía.

Alma erizada del hijo del arenal; ¡cuánta lluvia está filtrándose en el yermo! Ha llegado el momento de aceptar la humedad fecunda y desconocida. Detente; mira: un reguero de piedras se alínea desde la cumbre del Curruhinca, el cerro de los "hombres oscuros", hasta el camino de la montaña. Baja el agua por ese cauce, se regodea al pie: ¡bebe! desconocido. Mientras tu ahuecas la mano en la corriente, sobre tu cabeza el *chilco* de seda se balancea, dulce y decoroso. Corta una flor, aunque es silvestre y muere entre tus manos; aprende a amar el morado purpúreo de la aljaba finísima.

Luego sigue ascendiendo. Abruptamente, la *mutisia* se asoma en una meta. Contempla la *mutisia*. No es una margarita anaranjada. Es de pétalos fuertes y carnosos. Es encendida pero tiene un gesto absorto de asombro, de ingenuidad, de sorpresa; como "ojos de muñeca que buscan el sol", la sintió un poeta suyo.

Y todo entre coihues. En el bosque. Hacia abajo, peñascales y en cada grieta generosa un tronco, ancho, alto, imperturbable; con los líquenes flotando en la corteza y el helecho vistiendo sus raíces. Hacia arriba el bosque, siempre.

Entre la grama, multitud de florcitas montañesas, de pequeños racimos blancos o azules, diminutamente perfectos. Y luego el *amancay*, con su exquisita reminiscencia de orquídea, color de sol veteado en rojo.

Sigue andando extranjero. El *nevado*, arbusto que es sólo espina verde y flor aromada, mira hacia el lago. Te hace un gesto. El está ahí, abismado, taumaturgo.

LACAR: distinto en sol, en viento, en lluvia, en niebla, en nieve, en noche. Enorme y quieta piel de paquidermo. Movedizo y batallador. Plomo líquido, verde esmeralda, azul, negro. Presencia de encantamiento, de aparente lasitud; sugestión de profundidades.

LACAR: el indio te ha llamado "ciudad muerta".

Silencio. Digamos el silencio. Ya la montaña no está enfrente, retadora, Somos un poco suyos. Muerta la rebelión, disperso el grito. Viene lenta, apacible lasitud. Y la voz sabe que está diciendo en otro tono, nuevo, el detenido *momento*:

MOMENTO:

"El lago de la piel azul y mansa
se ha abismado en el sol, entre las moles;
una esfumada bruma en la distancia
grisazulea los pasivos montes.

"Altos cohiues, ñires y radales
trepan la falda de los cerros verdes,
y la mutisia soprendida se abre
hacia la luz que delitosa bebe.

"El agua suave redondea la piedra
lamiendo terca su destino quieto,
y va cantando la quejumbre eterna
del ancho arroyo, su madrigalero.

"El valle dulce con sus techos rojos
y su arboleda soledosa y honda,
tiene alargados ecos perezosos
que se dispersan en las amplias copas.

"Como aleteos de bandadas lentas,
difusas nubes suben de los cerros.
Aguilas negras en su ronda tensa,
por las pupilas de los altos cielos.

"Crece el silencio. Crecen los silencios.
Se oyen los pulsos de la savia. El tumbo
del aberrojo en la corola, el sesgo
del ala breve, y el brotar del musgo.

"Ha detenido su fluir el tiempo
porque nos baña toda el ansia viva
la calma, grave como un óleo espeso,
y la impaciencia se quedó dormida.

El hijo del desierto, del arenal, del viento, se mira a sí mismo.

El nuevo mundo descubierto era una de sus sedientas ansias desconocidas. Su alma de cactus ha aprendido a participar del alma de la montaña. Ha vivido con la gen-

te montañesa. Hombres y mujeres despiertan ante la belleza, sensitivos, dolorosos de lo injusto.

El montañés no ha cerrado su corazón aunque a veces cierre la boca; ni se ha atrincherado en su casa de piedra o de troncos, aunque no sea volublemente comunicativo.

Allí el tiempo es lento. La hospitalidad de un día no se advierte. Para conocerlo hay que estar largo con el montañés. No porque se niegue o se desdiga, sino porque no tiene prisa en mostrarse. Ni siquiera pretende mostrarse. Lo aprendió de la montaña.

Su amistad es íntegra pero sin alardes. Está allí, a nuestro alcance. El montañés es sencillo, porque reconoce la grandeza de Dios. Sabe ser héroe en la lucha de la nieve y apaciblemente buey todos los días.

El hijo del desierto pudo parecerle duro. No se acostumbra en el arenal tanta generosidad, ni tanta confiada entrega.

Pero el baldío recibe las aguas de las cumbres y sabe tener y mostrar su gratitud, floreciendo.

LA SED:

"Venía de la arena,
del desierto sin alma,
de la espina y de la piedra,
y del viento en las bardas.

"Había amado la huella
de la tribu ignorada
y un aliento aborigen
me agobiaba la cara.

"En el aire reseco
fatigué la mirada,
y era el cielo el prodigio
de mis noches calladas.

"Si hay ausencia de flores
y los pájaros faltan,
en la estrella se busca
la pupila más alta.

"Y si es fiesta la lluvia
—cuando samaritana
nos refresca el camino
y humedece las palmas—

"se hace el alma de cactus,
defendida y avara
de su pulpa oprimida;
toda sol, toda ráfaga.

"Yo venía del árido
arenal sin palabras,
con la sed infinita
de los bosques y el agua".

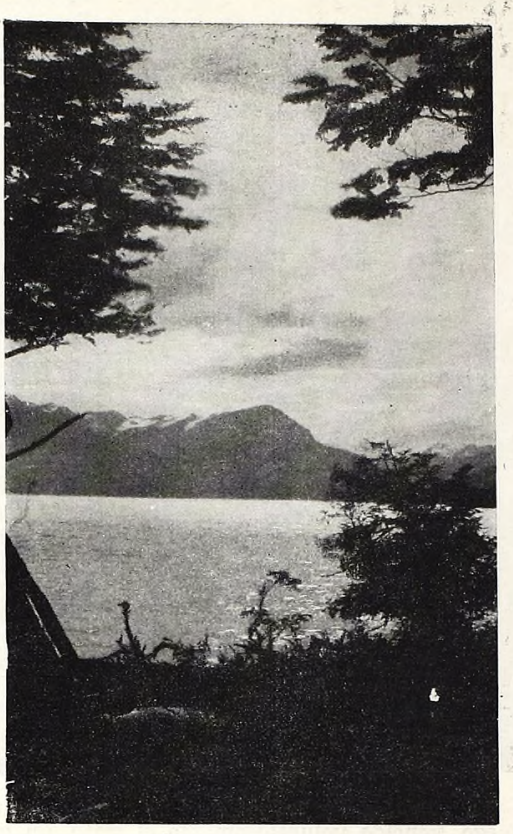
El indio desposeído, lanzado contra el risco, perdida ya su raza y su pujanza, está en San Martín de los Andes. Se ha quedado. Más aún que en sus haraposos descendientes, en la poesía de la montaña.

Paladear sus nombres deja un sabor silvestre y largo, suave y definitivo: *Lacar* (su lago); *Lanin* (su volcán nevado); *Curruhinca* (su tribu); *Pocahullo* (su arroyo); *Hua Hum* (su puerto); *Raqui* (su gaviota); *Diuca* (su pajarito); *Michay* (su fruta)...

El extranjero asimilado llama a sus hijos *Nahuel* (tigre) o *Pilmaiquén* (golondrina) o *Rayén* (flor) o *Ayelén* (alegría).

Poesía en pureza, en la gestación, en la leyenda.

El hijo del páramo se ha ido de San Martín. Pero ha de volver. No porque lo prometiera, sino porque dejaría de vivir si dejara de confiar en el regreso:



Más allá del bosque y del agua, asoma su testa blanca de volcán nevado, el Lanín, soberbia cumbre de la cordillera neuquina.

PROMESA:

"Volveré porque el "michay"
ha ennegrecido mi boca,
y el que ha comido su fruto
ya se sabe que retorna.

"Volveré porque he bebido
en los arroyuelos frescos
un agua de nieves puras
que me ha dejado sediento.

"Volveré porque no he visto
el otoño color fuego
en las hojas, ni he sufrido
el sopor de los inviernos.

"Volveré para dormirme
bajo un arrayán florido,
cerca del tronco afelpado
y de su pie retorcido.

"Para escuchar el pitío
con su gritito de alerta
y ver volar, impasible,
la rapaz águila negra.

"Para buscar en el lago
la ciudad de la leyenda,
cuando una luna asombrosa
quiera asombrarme la senda.

"Para atravesar las nubes
que van cegando los bosques
en las mañanas umbrosas
de los perezosos montes.

"Volveré. ¡Si es imposible
no regresar! Aunque huyera,
llevo conmigo, embrujado,
la atracción fiel de la tierra."

PUNTO DE PARTIDA

La construcción de puentes hará desaparecer este antiguo pero servicial sistema de balsas. En la fotografía la balsa del río Leona.

Construcción de puentes y caminos

Un programa para construír rápidamente casi 1.000 kilómetros de caminos y diversos puentes en las provincias australes y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, ha dado a conocer la Dirección General de Vialidad. Serán financiadas parcialmente por el Banco Internacional para Reconstrucción y Desarrollo y el presupuesto que se ha contemplado asciende a 57.000 millones de pesos.

Era imprescindible esta promoción caminera. Elevada la escala de explotación petrolífera en toda la Patagonia, a la que ha de seguir la de diversos yacimientos minerales, como el hierro y el carbón; las nuevas facilidades para industrializar el sector meridional de la República y el consiguiente desarrollo que ha de sobrevenir en las explotaciones ganaderas, agrícolas, fruteras, etc., requerían habilitar un buen sistema de comunicaciones viales, y sobre todo de conexión de estos entre las zonas productoras y los puertos de embarque en su extenso litoral marítimo.

En materia vial necesitaba el país un cambio profundo. Durante años permanecimos indecisos, como si ignoráramos la importancia vital del camino como signo de todo grado de civilización y de progreso. Parecíamos compartir el criterio retrogradante de quienes piensan que únicamente los países poderosos y ricos pueden darse el lujo de tener buenos caminos, sin comprender que el fenómeno opera exactamente a la inversa: esos países son poderosos y están plenamente desarrollados, porque tienen caminos.

El plan ahora anunciado es sensato y realizable en la brevedad del tiempo calculado. Sin poner todo el propósito en el porvenir, mira la necesidad de servir al bienestar y la prosperidad del presente. Por eso es que el anuncio ha sido recibido con simpatía y aprobación, porque es un programa realista, comprensivo de las necesidades actuales. No abarca todo lo que en la materia necesitará el sur argentino, pero es el comienzo necesario que por de pronto significará un paso efectivo para incorporar la Patagonia al patrimonio nacional, remediando un largo período de olvido e injusticia.

Los caminos que han sido planificados para su ejecución hasta 1964, permitirán asegurar en el sur la vinculación racional de los centros de población y de producción con los puertos y los mercados de consumo, facilitarán el tránsito de pasajeros y de cargas en las máximas condiciones de seguridad y de rapidez, y el desarrollo y fomento de las zonas de turismo.

El detalle siguiente y el plano de obras que insertamos en estas páginas, ilustrarán ampliamente a nuestros lectores del programa que ha de comenzar a desarrollarse en seguida conforme a los primeros llamados a licitación ya anunciados.

PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Ruta 3 - Tramo: Caleta Olivia-San Julián.

Sección: Caleta Olivia-Fitz Roy, 79 Km., a ejecutar obras básicas y tratamiento simple; Secciones: Fitz Roy-La Juanita-Tres Cerros-El Salado, 190 Km., a ejecutar obras básicas y enripiado. Puentes sobre los ríos Deseado y Seco, de 60 m. y 30 m. de luz, respectivamente. Sección:

El Salado-San Julián, 45,6 Km., a ejecutar obras básicas y enripiado. Longitud total del tramo, 314,6 Km. Presupuesto: $ 469 millones. Se prevé un plazo de 30 meses para la ejecución de los trabajos.

Ruta 3 - Tramo: San Julián-Río Gallegos.

Secciones: San Julián-Cte. Piedrabuena, 153 Km., Cte. Piedrabuena-Cañadón de las Vacas, 68 Km.; Cañadón de las Vacas-Ototel Aike, 45 Km.; Ototel-Aike-Río Coyle, 45 Km., a ejecutar obras básicas y enripiado. Puentes sobre los ríos Coyle y Chico, de 100 m. de luz cada uno. Secciones: Río Coyle-Güer Aike, 47,2 Km., a ejecutar obras básicas y tratamiento simple. Presupuesto conjunto del tramo, de 514 millones para 386,1 Km. El plazo de ejecución será de 30 meses.

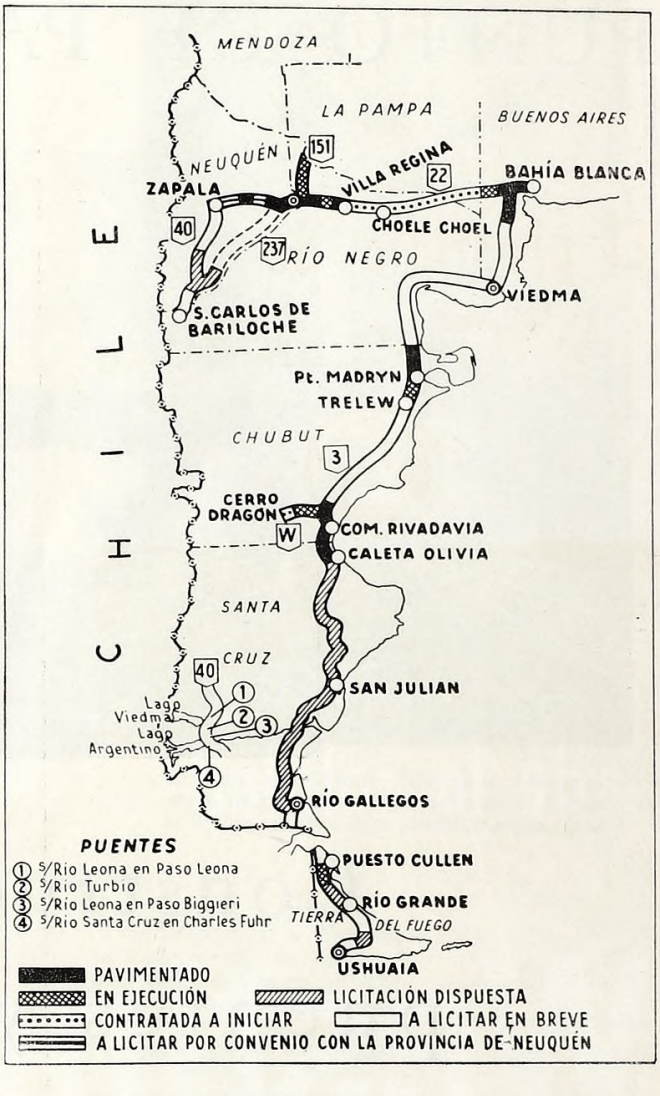
Ruta 40 - Tramo: Punta Lagos-Charles Führ.

Conjunto de los siguientes puentes de hormigón armado, de 7 m. de ancho: sobre el río Santa Cruz, en Charles Führ, 130 m. de luz y accesos de 1.250 m., 33 millones; sobre el río Leona en Paso Biggeri, 120 m. de luz y 1260 m. de accesos, 29 millones; sobre Río Leona en Paso Leona, 1250 m. de accesos, $ 24 millones y sobre Río Turbio, 60 m. de luz y accesos de 700 m., $ 11 millones.

PROVINCIA DE NEUQUEN

Conjunto de las Rutas 40 y 237

Ruta 40 - Tramo: Cerro Chico-Collón Curá. — En una longitud de 60 Km. se ejecutarán obras básicas y pavimento con tratamiento simple por valor de $ 120 millones.



Ruta 237 - Tramo: Collón Curá-Río Traful. — En una longitud de 59,8 Km. se ejecutarán obras básicas, pavimentos con tratamiento simple y un puente de hormigón armado de 300 m. de luz sobre el río Collón Curá y otro, también de hormigón armado, sobre el río Limay Chico, por un importe total de $ 164 millones.

Ruta 237 - Tramo: Piedra del Aguila-Collón Curá. — En una longitud de 74,1 Km. se ejecutarán obras básicas y calzada enripiada por valor de $ 137 millones.

Estos tres tramos del sistema de las rutas 40 y 237, que se licitarán conjuntamente, tienen una longitud de 193,9 Km. de camino y su valor asciende a $ 421 millones.

TERRITORIO NACIONAL DE TIERRA DEL FUEGO

Ruta 3 - Tramo: San Sebastián-Río Grande.

Secciones: San Sebastián-La Sara, 25 Km., La Sara-Río Chico, 32,5 Km., Río Chico-Río Grande, 19,5 Km., se ejecutarán obras básicas y enripiado; y tramo Río Ewan-Lago Fagnano, sección Laguna Cami-Lago Fagnano, 14,7 Km., también se ejecutarán obras básicas y enripiado. Presupuesto del conjunto: $ 137.454.963,55 m/n, con una longitud de 91,7 Km.

El prestigio de
Westinghouse...

...nace
de la calidad

Westinghouse

Exija Ud. esa calidad mundialmente reconocida

Westinghouse W-10: Para las mayores exigencias en refrigeración hogareña. Diseño exterior de moderna prestancia. Interior y contrapuerta de perfecta concepción funcional.
También... Increíbles planes de pago!.. Se ajustan positivamente a su presupuesto. **ENTREGA INMEDIATA!**

Con esa misma calidad
Westinghouse
Laundromat

el lavarropas que trae de los EE. UU. una nueva manera de lavar. **¡Totalmente automático!**

EN LA PATAGONIA:

SOCIEDAD ANONIMA
IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

ARTICULO 1º — Créase una Comisión Técnica Especial para efectuar estudios y proyectar las obras necesarias a fin de lograr el aprovechamiento integral de las siguientes cuencas hidrográficas en las Provincias de Chubut y Santa Cruz:

a) Río Chubut y sus tributarios;
b) Río Senguerr, Lagos Musters y Colhue-Huapi y Río Chico del Sud;
c) Río Deseado, en Santa Cruz, y
d) Ríos y Lagos argentinos y argentino-chilenos que desagüen en el Oceano Pacífico.

ART. 2º — La Comisión Técnica Especial creada por el artículo 1º será designada por el Poder Ejecutivo, tendrá el carácter de autónoma y deberá presentar las conclusiones a que llegue en las cuestiones indicadas en el mismo artículo, dentro del término de 2 (dos) años transcurridos desde la fecha en que entre en funcionamiento.

ART. 3º — Los gastos que demande el cumplimiento de la presente ley serán atendidos con un fondo común formado de la siguiente manera: el cincuenta por ciento por aporte del Poder Ejecutivo Nacional, y el cincuenta por ciento por las Provincias de Chubut y Santa Cruz, y provenientes de los resultados de la explotación del petróleo y sus derivados, para el primero, y de las regalías que por la misma explotación perciban dichas Provincias, en cuanto al porcentaje restante establecido.

ART. 4º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Un canal de riego que toma aguas del río Chubut. La zona de cultivo será notablemente ampliada cuando el caudal del río sea debidamente controlado.

APROVECHAMIENTO DE LAS

En la Patagonia se tiene la preocupación del agua. Y preocupa porque se la sufre en sus dos extremos: porque falta y porque sobra. Es la dramática paradoja que soporta el Sur, que es acaudalado en muchos aspectos pero sin poder disfrutar ni aprovechar medianamente sus riquezas. Esto sucede con el agua; en el territorio de las cuatro provincias australes está la mayor concentración de agua de todo el país, y podemos hablar de muchos países que ni se aproximan al potencial hidrológico de Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz, y sin embargo aprovechan maravillosamente lo que tienen para servicio humano y obras de promoción y de progreso.

Los lagos patagónicos son más de cien, tal vez sean más de doscientos; su cifra no está determinada porque todavía hay zonas no bien estudiadas cordillera adentro. Pero son aguas inaprovechadas, están ahí para ser vistas, pero no fecundan la tierra, no ayudan al hombre, no mueven máquinas, no generan energía.

Los ríos patagónicos son también muchos. Casi todos corren vanamente. Su caudal se pierde en la marcha en los arenales o se funde con la salinidad marina, sin prestar ningún servicio en toda su trayectoria, desde el nacimiento hasta el desagüe.

Pueblos hay en la Patagonia asentados junto a ríos y lagos que padecen la falta de agua para elementales usos civiles, porque todavía no se han realizado las obras necesarias, o se hicieron con tal cortedad de visión que el más simple crecimiento vegetativo de la población pone de manifiesto la mezquindad del servicio.

Vecindarios que padecen la falta de agua; tierras que se agostan por carencia de riego y otras que son dañadas por un riego incontrolado o anegaciones cíclicas catastróficas; grandes caudales hídricos sin provecho, lagos que se miden por leguas, ríos que bajan en pendiente desde las altas cumbres; un escenario, en fin, prodigiosamente dotado por la naturaleza pero que el hombre no consigue poner a su servicio. Esa es la situación de la Patagonia en cuanto al problema dal agua.

La preocupación que mencionamos al comienzo ha merecido muchas veces la atención de estudiosos y hombres públicos. Ahora ha sido captada por el senador nacional Dr. Pedro A. Ciarlotti, presentando al cuerpo de que forma parte el proyecto que figura en estas páginas. Al fundamentarlo, es preciso y categórico. Manifiesta el autor —representante de Chubut en la alta cámara— que "el problema del agua en la extensa región que geográficamente fue conocida por Patagonia, ha sido motivo de constante preocupación para varias generaciones de argentinos, y gracias a los estudios realizados podemos establecer hoy que dicho problema, en lo que se relaciona con la agricultura, la explotación de los bosques y el aprovechamiento de la fuerza hidroeléctrica para la industria, todo esto puede alcanzarse mediante el empleo del agua allí existente, y que sólo falta encauzarla.

EXTENSA LISTA DE ESTUDIOS

Es larga, añade, la lista de los que se han interesado en alguna forma de las tierras patagónicas y de su porvenir. Existe una nutrida bibliografía que, además de contar con nombres de la talla de Darwin, Ameghino y el Perito Moreno, nos presenta una sucesión de obras científicas de profesionales argentinos y extranjeros, que han aportado sus conocimientos sobre esta región del país.

Son numerosos, por otra parte, los estudios realizados sobre este problema del agua. El Ministerio de Obras y Servicios Públicos, la Dirección de Agua y Energía Eléctrica, la Dirección de Geología y Minas, así como distintas instituciones culturales, han abordado el tema en publi-

caciones y conferencias, y han fijado los objetivos a que se llegaría con la distribución adecuada del agua que actualmente se vuelca improductiva en el Oceano Pacífico, o se pierde en los arenales y pedreros de la Patagonia.

Pero, es necesario hacer notar que, lamentablemente, las conclusiones indicadas en esos meritorios trabajos no han sido llevadas a la práctica; sus antecedentes se apilan en los archivos y bibliotecas públicas, y el problema del agua en la citada región continúa sin resolverse.

CREACION DE UN ENTE AUTONOMO

El proyecto presentado por el senador Ciarlotti, tiene por finalidad principal centralizar en un ente autónomo dichos trabajos, y practicar los estudios complementarios y definitivos que permitan llegar a la ejecución de las obras necesarias para resolver los problemas planteados.

Se ha tenido en cuenta para la elaboración de este proyecto de ley, la importancia que, dentro del problema del agua, tiene el hecho de que lagos y ríos argentinos y argentino-chilenos, con caudales de gran magnitud, se dirigen al Pacífico, donde se pierden sin haber sido utilizados por ninguno de los países interesados. Tal el caso de lagos importantes como el Lacar, Mascardi, Puelo, Posadas, General Paz, Buenos Aires, Pueyrredón y San Martín; y de los ríos Manso, Quemquemtreu, Futaleufu, Corintos, Pico y Fénix.

A esta circunstancia se suma la observación científicamente comprobada, de que algunos de nuestros lagos de un plazo más o menos breve, todo el potencial hidrológico acumulado en la zona oeste patagónica, que se pierde en el Pacífico y que, según estimaciones que ha recogido, tienen un valor igual o superior al de todos los cursos de agua que van al Atlántico. Dicho potencial, convertido en fuerza para la industria, reemplazaría, con evidente ventaja, el empleo del gas y del petróleo, siguiéndose de esta manera el ejemplo de los grandes países civilizados que ya lo han hecho o se preparan para llevar adelante el empleo total de la fuerza del agua, cuya baratura asegura su utilización en lugar del petróleo y del carbón.

90.000 *HECTAREAS BAJO RIEGO EN CHUBUT*

Además, con los estudios propuestos en su proyecto de ley quedan fijadas las soluciones para el aprovechamiento del río Chubut, regularizando su curso, habilitando para la agricultura una superficie de 90.000 hectáreas y evitando los desastres que periódicamente causan tanta angustia a los productores del valle inferior del río Chubut. Estas conclusiones han sido tomadas del estudio efectuado por el Ingº Antonio D. Pronsato, de la Dirección General de Agua y Energía Eléctrica, en donde se establece la posibilidad de la captación de algunas corrientes de agua que van al Pacífico a favor del río Chubut, que con este nuevo aporte tendrá asegurada la regulación de su curso.. Si los estudios preconizados

CUENCAS HIDROGRAFICAS

y aun de ríos que actualmente corren hacia el Atlántico, pierdan en el futuro su importancia al ser captadas sus aguas por la cuenca del Pacífico, como sería el caso de los lagos Fontana y La Plata, que alimentan a los ríos Senguerr y Chico. Este fenómeno ya se ha observado en el lago San Martín y la Laguna Tar, que antiguamente desaguaban en el Atlántico, acrecentando el caudal de los ríos Chalía y Chico de Santa Cruz, y que ahora lo hacen hacia el Pacífico.

APROVECHAR EL AGUA LO ANTES POSIBLE

Sigue diciendo el senador Ciarlotti que también es propósito de esta iniciativa, que se pueda utilizar, dentro en esta ocasión por dicho profesional se hubieran llevado a cabo, juntamente con los correspondientes a la cuenca del río Senguerr y de los lagos Musters y Colhué-Huapi, el problema del agua en Comodoro Rivadavia, no hubiera llegado a ser tan apremiante como lo es actualmente.

La elaboración del proyecto del senador Ciarlotti, contempla y complementa para la región del Chubut y Santa Cruz, las previsiones contenidas en el trabajo "La economía de la región Norpatagónica y perspectivas para su futuro desarrollo integral", efectuado por el señor Adolfo Dorfman, funcionario de la CEPAL., que fuera impreso por resolución especial del Senado de la Nación.

EN LA CORDILLERA

Un paisaje cordillerano en Chubut

RANA Y CIPRES

Por JOSE LUIS PEREZ

NO regresaré todavía. No me esperes. Debo terminar mi labor. Ya la hubiera cumplido, más siempre hay algo nuevo que absorbe mi atención, desviándome de mis firmes propósitos de trabajo. Pienso con frecuencia qué será más importante, si proseguir con obcecación el plan trazado o dejarme arrastrar por el rumbo caprichoso de los acontecimientos diarios. El tiempo pasa y no adelanto mi obra; poco significa eso quizá.

Algunos pequeños hechos cobran de súbito importancia trascendental. Uno de ellos. banal en sus comienzos, me preocupa ahora. No te burles. Se trata, simplemente, del brote nuevo de un joven ciprés. La pobre planta es tan débil, tan sin recursos ni reservas, ha puesto tanto de su vitalidad en esa rama naciente, que no resistirá un fracaso. Bien. El vástago va derecho, según me temo, al desastre; pocos centímetros más y el extremo del brote, indefenso y tierno, surgente de savia, tropezará con el tronco rugoso de un viejo árbol. Si toma la derecha está perdido. quedará encerrado en una concavidad sin salida. Si desvía a la izquierda le quedan pocas probabilidades de salvarse; un poco de viento y la corteza áspera, trabajando como lima, lo destrozará sin remedio. Tendría que describir un ángulo muy violento para librarse; no creo que lo consiga ni siguiera que lo intente. Tu dirás que es estúpido cavilar en lo que pueda suceder a un árbol entre los miles y miles del bosque; eres muy razonable y seguramente no aprobarás mis preocupaciones. Hablemos entonces de otra cosa, aunque está pesando sobre mi espíritu el terrible riesgo del cipresito.

Hablemos de otra cosa, de mi vecina, por ejemplo. Durante los primeros días me miraba con evidente desconfianza; hacía valer sus derechos de primer ocupante del lugar, se mostraba arrogante y me consideraba un intruso indeseable. La situación ha cambiado; ahora observa mis idas y venidas con benevolente atención. Tuvimos un distanciamiento por una broma que ella interpretó mal, o quizá incurrí en abuso de confianza; eso ya pasó y reina de nuevo la cordialidad entre ambos. Nos vemos al atardecer, cuando las penumbras del bosque se espesan y convierten en sombras. Sale de la misteriosa profundidad de su vivienda, apostándose a la entrada; queda largo rato inmóvil, esperando tal vez que se refresque la tierra caldeada; después, con un salto brioso, emprende la marcha. Toda la noche la oigo brincar por los alrededores, aplastando las hojas secas. ¿Cómo hace para cazar en la oscuridad? ¿Cómo puede, en las tinieblas, abrir su boca justamente en el punto donde debe terminar —para siempre— el tortuoso vuelo de la pesada mariposa nocturna?

De madrugada, poco antes de la salida del sol, vuelve a su guarida. Viene de buen talante, algo cansada pero contenta, eso se ve en sus movimientos. Hace una breve estación en la portada de su casa y... ¡hasta la noche! Se mete gateando, al aire las ancas puntudas. Quedo solo.

Malos días son estos de ardiente sequía para mi vecina, la rana, pero ya vendrán mejores. Por ahora tendrá que conformarse con la fresca humedad de su cueva; el lago y el río están muy lejos para ella, por ágiles que sean sus saltos.

Somos buenos amigos. Los tiempos ingratos de incomprensión no volverán. Yo fui el culpable del pasajero disgusto. En mi caña de pesca até un trozo de papel, manteniéndolo en movimiento delante de la cueva cuando salía. Lo atrapó. Tiene buen corazón y me hubiera perdonado el ridículo de quedar pendiente del hilo, balanceando sus largas patas en el aire; fue mi carcajada lo que le pareció excesivo y se sintió herida en su amor propio. Durante algunos días fingió ignorar mi presencia; después nos reconciliamos.

Conozco tu manera de sentir. Hallarás frías y carentes de pasión las andanzas de *Tac*, la rana. Cambiemos de tema.

Suele ocurrirme despertar de improviso en plena noche. Una rama se quiebra; el viento que llega y ulula en los pinares o que tuerce bruscamente el rumbo; una tímida bestia de los bosques que corre temerosa al descubrir la choza, adivinando mi presencia; el estruendo de una piedra derrumbada por el torrente; cualquiera de ellas puede ser la causa externa. Escucho con atención, pasa la alarma instintiva y me hundo de nuevo en el sueño.

Las obras de Gornik

Figura profundamente consubstanciada con el paisaje y la vida en la zona lacustre patagónica, Erick Gornik capta y transmite en sus telas todos los detalles del paisaje andino. En sus obras se obtiene una auténtica visión del colorido y la imponencia de las cumbres nevadas, los verdes faldeos, los apacibles lagos azulinos, el árbol que en airosa curvatura elude un obstáculo y busca libertad para seguir creciendo, el sendero arbolado junto al agua mansa; en fin, esa prodigiosa naturaleza patagónica que ha engendrado paisajes de ensueño, está ahí, viva, vigorosa, en las telas de Gornik, algunas de cuyas obras se reproducen en negro en esta página.

Otras veces el despertar viene de adentro. Ideas que no hallaron expresión en la vigilia me preocupan sin que yo lo sepa. Se abren poco a poco su camino en el misterio de lo subconciente y, ya lograda la forma, me llaman. Despierto. ¡Cuidado con dejarme vencer por la somnolencia y olvidarlas! No volverán jamás. Hay que encender rápidamente la lumbre y anotarlas antes de que huyan en la oscuridad. Una noche, pensando en un espectáculo visto por la tarde y que me produjo fuerte impresión, quedé dormido, decepcionado al no poder describir con precisión las sensaciones y emociones sentidas.

Fue a la hora del ocaso. El sol, iluminando de atrás el torso de la montaña, destacó perfiles desconocidos y ordenó los múltiples planos de la serranía, dando inmensa profundidad al paisaje. Masas enormes, disimuladas en el conjunto durante el día, cobraron relieve propio, tomando ubicación en primer término; las cumbres nevadas del fondo se alejaron. Cuando admiraba la visión imponente, que

AMERICANO
Gancia
...ES SUPERIOR!

Fino de vino blanco sanjuanino

Vinagre Enosis

Sin rival en precio y calidad

parecía definitiva en su belleza, bastó la simple interposición de un nubarrón para cambiar totalmente la respectiva. Pasó la nube, el sol quedó descubierto y de nuevo esplendió el panorama, pero ya estaba cambiado. El sol había declinado unos grados, sus rayos rasaban las crestas y ahora eran los hielos de los picachos, policromados y refulgentes, los que atraían las miradas. Y este nuevo aspecto era también fugaz, duraría un instante y no se reproduciría nunca en la montaña eterna. Estaba solo. Todo ese fastuoso juego de luces, montañas y astros se había ejecutado únicamente para mi. Quedé anonadado por la perfección y grandiosidad de la belleza percibida. Con profundo agradecimiento al creador de los mundos me levanté de mi asiento de roca; de pie, los ojos humedos, los brazos abiertos en cruz, anhelante, presencié la caída del sol detrás de la ceja de la cordillera.

Desperté en la noche. Ya tenía las palabras justas, exactas, capaces de traducir mis pensamientos. Me sentía feliz. Aticé el fuego. La llama tardó en levantarse. Cuando tuve luz, era tarde; las ideas se habían ido. Quedé mirando las chispas voladoras; se elevaban reunidas en un haz, dejaban un rastro luminoso y luego, una a una, se apagaban.

. . . . . .

Hace dos días, al mediar la tarde, una nube gruesa y pesada, de bordes bien definidos, se desprendió de las cumbres. Descendió adherida a la falda de la montaña y luego se fue, viento abajo, hacia las llanuras inmensas del naciente. Su mancha de sombras había sido la primera en obscurecer al bosque desde la última y ya lejana lluvia. Esa noche no dormí sosegadamente; una sutil y extraña opresión me desveló. ¿Cuál sería la causa? No pude dar con ella, pero era indudable que hasta el más escondido árbol de la selva debía estar, conmigo, inquieto y ansioso. No quise, no pude pensar más. Decidí seguir ciegamente mis impulsos, instintivos, como lo hubiera hecho un remoto antecesor ancestral. Antes de amanecer me sorprendí agregando ramas a la precaria techumbre de la choza. El sol salió tan brillante como siempre; el día se inició, en apariencia, igual a los anteriores. A la siesta las nubes, unas detrás de otras, abandonaron la cordillera en viaje al Este.

Eso era ayer. Cuando el sol se puso detrás de las crestas estalló el primer trueno en las quebradas altas. El trueno. ¿Sabes tu lo que significa sobre la selva sedienta?

El fragor lejano hizo estremecer hasta la más pequeña hojuela, conmovió la tierra polvorienta y me produjo un erizamiento en la epidermis entera. Había recobrado la sensibilidad a las perturbaciones atmosféricas, adormecida en la humanidad después de incontables generaciones de hombres bien abrigados y protegidos de la intemperie. Vibraba con los misteriosos estímulos captados, como en el mismo instante lo hacían las piedras, las plantas, el aire. Me preparé a soportar la lluvia.

Era la hora de *Tac*, la rana. Ya estaba en su portal, ansiosa de que llegara el agua presentida. Me concedió escaso tiempo: sus nervios excitados la llevaron en una rápida sensación de grandes saltos al encuentro de la tempestad inminente.

Cayeron las primeras gotas perforando el aire inmóvil. Antes de guarecerme en la choza me llegué al ciprés. El brote, que esa mañana viera túrgido y lozano, rozando ca-

PANETTONE

Un manjar para las fiestas tradicionales

COLUSSI

únicamente en La Anónima

si la corteza del árbol contiguo, pendía ahora flácido, marchito. Lo examiné. No presentaba ningún indicio de violencia. ¡Qué misterioso asunto!

Cerró la noche. Por fin, poniendo término a la crispada expectativa universal, llovió copiosamente.

En la ciudad, cuando crees que llueve, te aproximas a la ventana, levantas las cortinillas y miras para cerciorarte. Tengo presente tu gesto de cejas alzadas. Yo no necesitaba hacerlo. No tenía dudas. Recibí en cuerpo y alma, como la selva en pleno, la llegada del bálsamo aquietante del agua.

La choza me resguardaba malamente; debí acurrucarme en el lugar más reparado, en la postura del hombre primitivo, taponando los oídos con los pulgares, las manos protegiendo los ojos, el mentón en las rodillas. Como en los remotos períodos pasados, el agua corrida a lo largo de mis antebrazos, chorreando desde los codos; se deslizaba, fría, siguiendo el surco del espinazo. Dejé llover. Inmóvil, empapado, tiritando, sentía extraño placer al saberme anulado por las fuerzas naturales dominantes en el momento. No pensaba en nada. Roncaba de impotencia, sin atinar al uso del lenguaje articulado, carente de sensibilidad, vacío de ideas, dando un salto atrás de milenios en la historia del género.

El aguacero pasó.

Todavía quieto, aterido, pero ya vuelto a la actualidad, adivinaba desde mi yacija el alivio de las hojas al enderezarse, por grados, cada vez que dejaban caer la carga de una gota.

. . . . . .

La lluvia ha trastornado mi pequeño mundo. Ahora estoy solo. *Tac*, aquella rana modelo, tan metódica y ordenada ¿recuerdas?, no ha vuelto al hogar después del chubasco. Estoy consternado. ¿Qué puede haberle sucedido? Saldré a buscarla. Quizá se halle en grave peligro, pueda encontrarla y la salve.

En cuanto al ciprés, me ha dado una sorpresa descomunal. Eso del vástago desfalleciente y moribundo, que tanto me apenó, era una deliciosa artería. Hoy lo he visto otra vez. Lozano, vigoroso, triunfal. Sólo que al erguirse de nuevo lo ha hecho casual, inocentemente, en la buena dirección. Pasará lejos del árbol. Se ha salvado.

Tenías razón. ¡Qué sabiduría posees! No debí preocuparme por el brote de un simple arbolito del bosque; ellos solucionan por sí mismos sus problemas. Me alegro, a pesar de todo. He sido un ingenuo desprevenido, lo reconozco, más la aventura terminó bien.

Estoy ante la cueva desierta. En el lugar donde veía a *Tac* diariamente a esta hora crepuscular, hay solamente un agujero tenebroso. Me parece que las sombras se agitan dentro de la madriguera; se desbordan, salen, trepan por lado del árbol próximo, después lo abrazan, saltan al cipresito del brote, invaden todo el bosque, se adueñan del mundo. Sí, no hay duda. La noche nace en la mansión abandonada de la rana.

En el silencio nocturno me llegó el croar distante de las ranas. No conocía la voz de *Tac*, de manera que ignoraba si integraba el coro. Una fe sin fundamentos pero profunda me dijo que la encontraría. Caminé a oscuras en el momento convulsionado por la tormenta, arrastrado hacia el bajío, como un sapo, por el reclamo crepitante de los batracios. El ritmo vivaz de la canción apresuró mis pasos; seguramente era un alegre cántico de agradecimiento a las nubes. Llegué. Y allí hube de esperar la venida del día, distrayendo el resto de la noche en imitar a las ranas, con resultados apenas aceptable. No es canto para entonarlo desde el suelo seco; metido entre el agua yo también croaría a la perfección, estoy convencido.

Llegó la luz. En el charco estaban las cantoras de la noche y, entre ellas, *Tac*, salva, ilesa, feliz. Se hizo la desentendida, simulando no reconocerme. Dolorido por la ingratitud me aproximé, dispuesto a reprocharle duramente su deslealtad. Entonces me apercibí de la índole de la canción. No era de agradecimiento a la lluvia. Era una música nupcial.

Discreta, silenciosamente, volví la espalda y me alejé.

Vista parcial de Petroquímica, en el kilómetro 8 de Comodoro Rivadavia, empresa nacionalizada que se privatizará en block, de acuerdo al decreto 4820/61. Petroquímica produce por año 80.000 m3. de petróleo y 50.000.000 m3. de gas; el yacimiento petrolero ocupa una superficie de 10.000 hectáreas y los terrenos propios cubren una extensión de 15.000 hectáreas. Posee fábrica de cemento para 140.000 toneladas anuales y destilería con capacidad para elaborar 800 m3. por día. Las viviendas suman 650, con hospital, cine, colegio, comisaría, servicios sanitarios, barrio comercial, etc. Los edificios industriales ocupan 25.000 metros cuadrados y la red caminera propia tiene una extensión de 200 kilómetros. Ocupa actualmente Petroquímica 1.377 personas en las distintas actividades mencionadas y también en talleres mecánicos, electricidad, fundición, tornería, administración. La usina eléctrica tiene una potencia instalada de 14.000 kw. y la producción de agua potable para consumo humano y otros servicios alcanza a 3.500 metros cúbicos diarios.

Cognac

CHABANNEAU

De Noble

Origen Francés

(CORTADO CON
COGNAC FRANCES)

Jacques Gouguenheim S. I. C. C. A.

CERRITO 1079 BUENOS AIRES

Un reto a la imaginación y la iniciativa de los hombres de empresa

Este es el frigorífico de San Julián. Piénsese que en el sur hacen falta varias plantas más, para carne y frutas. En todo Chubut no hay frigoríficos y tampoco en las zonas productoras de Río Negro y Neuquén.

PROMOCION INDUSTRIAL DEL SUR

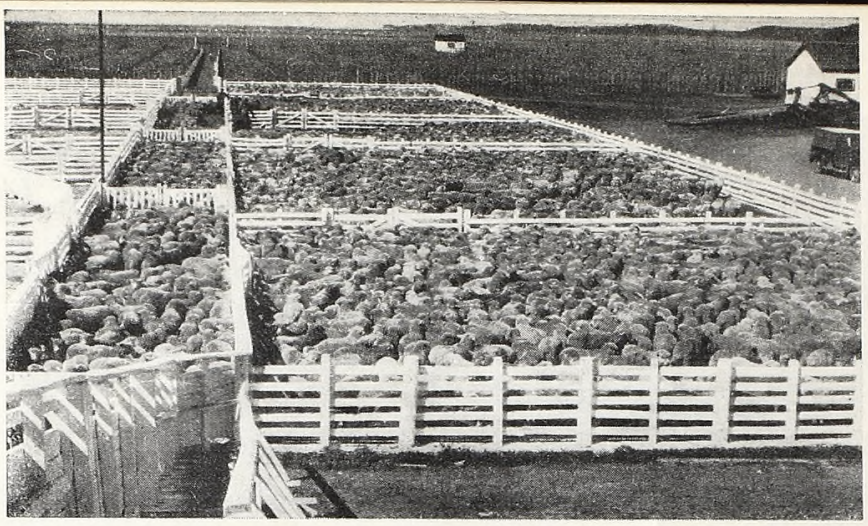
UN acto de gobierno que llegará a incidir con gran vigor en el destino y desarrollo industrial y demográfico de la Patagonia, quedó registrado el 10 de agosto en el Salón de Invierno de la Casa Rosada y que fuera presidido por el doctor Arturo Frondizi. Consistió en la promulgación de un decreto para promover en forma armónica e integral el proceso de evolución de las cuatros provincias australes y el territorio Nacional de Tierra del Fuego, que pasarán rápidamente de su peculiaridad pastoril a una economía industrial. Asistieron a la ceremonia los ministros y secretarios de Estado, los gobernadores de Neuquén y Santa Cruz, representantes de las fuerzas vivas del país, el director de Fabricaciones Militares y numerosos invitados especiales.

Trátase de una decisión que abre interesantes perspectivas para toda la región que se extiende al sur del río Colorado y que comprende los estados patagónicos y Tierra del Fuego. Esa ingente extensión comprende territorialmente el 28,3 por ciento de la superficie total de la República pero sólo el 2,5 por ciento de su población total. El medio millón de personas que lo pueblan no alcanza al promedio de un habitante por kilómetro cuadrado.

Para que la Patagonia inicie en forma vigorosa su marcha hacia el destino que le corresponde por tratarse de una región en la que se conjugan los más ricos recursos naturales del país, el decreto acuerda diversas facilidades y estímulos. En los fundamentos de la medida, señala el Poder Ejecutivo que su política de los últimos tres años ha consistido en poner en juego los factores dinámicos de nuestra economía, los cuales, en relación directa con la economía austral, están representados por la intensificación de las extracciones petrolíferas y producción de gas natural y adjudicación de las obras de Sierra Grande que, junto con la activación de otros yacimientos, han de proporcionar las bases para el autobastecimiento de hierro.

Un programa vigoroso

Las actuales circuntancias favorecen la puesta en marcha de un plan de esta naturaleza para el desarrollo del territorio austral. Los presupuestos están proporcionados por los propios recursos de la Patagonia, sus yacimientos de petróleo, gas, carbón, hierro, manganeso, fluorita, caliza; ríos aptos para riego, navegación e hidroenergía; actividad ganadera que puede tonificarse y engrandecerse; industrialización de la carne, el cuero y la lana; litoral marítimo



La Patagonia es la primera zona lanera del país, pero inexplicablemente no cuenta ni con lavaderos ni con plantas industrializadoras de lana. He ahí un incentivo para los hombres de empresa, ahora que se acuerdan facilidades para montar nuevas industrias.

abierto a la pesca y poblado con una fauna excepcional; bellezas naturales para fomentar una poderosa corriente de turismo. En fin, todo está dado en el suelo y el ámbito patagón para que, como dice el decreto en sus fundamentos, "La Nación en su conjunto, por intermedio de los órganos del Estado nacional, puede y debe acudir a colaborar en la gran empresa del desarrollo patagónico firmemente iniciada con la activación petrolífera".

Acto de fe en la población austral

Entendemos que la disposición estatal constituye un verdadero reto a la iniciativa de los hombres de empresa, al empuje y la imaginación de los patagónicos.

Dijo el Dr. Frondizi en el breve discurso pronunciado en la ceremonia de promulgación: "Estos instrumentos materiales los entregamos a la Patagonia en un acto de fe en el pueblo de esta vasta región argentina y en la capacidad creadora que sus hombres y mujeres han tenido, tienen y seguirán demostrando que poseen".

Facilidades que se acuerdan

El Poder Ejecutivo, en su decreto otorgando facilidades a las empresas que se amplíen o que se instalen en la Patagonia, ha tenido en cuenta que "el aprovechamiento de los recursos naturales patagónicos posibilitará el desarrollo, de importantes actividades industriales, que permitirán, a su vez, sustituir importaciones y aumentar las exportaciones, y que, por su carácter de básicas, han de gravitar decisivamente para lograr un crecimiento armónico y equilibrado de la industria en general".

El Estado acordará facilidades especiales a las empresas nacionales instaladas que se amplíen, y a las que instalen unidades industriales técnicamente eficientes y económicamente rentables.

Podrán acogerse a los beneficios del decreto las plantas industriales: química, petroquímica, aluminio y otras metalúrgicas, de ciclo industrial primario; pesquera y frigorífica accesoria y textil lanera. Deberán insumir recursos de la región en proporción preponderante con relación al costo de operación agregado en la zona: contribuir a aumentar exportaciones y ofrecer condiciones de localización.

Liberación impositiva y nacionalidad

Durante diez años podrán obtener la reducción o liberación de derechos aduaneros y recargos de cambio sobre maquinaria importada; réditos; beneficios extraordinarios; sustitutivo del grávamen a transmisión gratuita de bienes; de sellos: Para la aplicación del impuesto a las ventas podrán deducir en el mismo lapso el costo del transporte de productos hasta el lugar de entrega.

Por otra parte, los accionistas podrán considerar sus aportes como activo de su propia explotación, para determinar el capital computable para el impuesto a beneficios extraordinarios. Las empresas podrán solicitar la inclusión en la ley 14.780 de las inversiones en bienes o en servicios a efectuar por empresas del exterior a los efectos del reconocimiento de las inversiones como capital extranjero y otorgamiento de franquicias como las empresas nacionales.

El decreto ha previsto que se podrán declarar de interés nacional las empresas señaladas en el rubro condiciones exigidas, "a los efectos de lo dispuesto en el artículo 19, inc. p) de la ley 11.682 t.o. en 1960 y sus modificaciones".

Como otro beneficio a las plantas que se amplíen o instalen, se les acordará prioridad para el suministro de gas natural a precios acordes con una escala, según la industria y las distancias, que irán de un mínimo de m$n. 0,20 hasta un máximo de m$n. 1,40 por metro cúbico.

Se considerarán nacionales las empresas de propiedad de argentinos o que pertenezcan a sociedades constituídas y domiciliadas en el país.

Por lo demás, las empresas que se acojan a los beneficios del decreto, estarán sujetas al contralor de la secretaría de la Industria y Minería, a los fines de la comprobación del cumplimiento de los planes prefijados.

PATAGONIA AL DIA

LOS EXTRANJEROS EN LAS ELECCIONES SANTACRUCEÑAS

Un acto de justicia para con los extranjeros, verdaderos puntales en el proceso de poblamiento de las regiones más apartadas del país, constituye la ley 235 que ha promulgado el gobierno de la provincia de Santa Cruz, por la que se establecen normas para las elecciones municipales y se les acuerda el derecho electivo en las mismas. El padrón electoral en los municipios santacruceños se constituirá:

1º: Por los ciudadanos inscriptos en el Registro Electoral Nacional, en los colegios y circuitos que correspondan al ejido municipal.

2º: Por los extranjeros radicados en el país, con un año de residencia inmediata en el municipio, mayores de edad, que sepan leer y escribir y que acrediten alguna de las siguientes cualidades:

a) Ser contribuyente municipal; b) tener cónyuge o hijos argentinos; c) ejercer profesión liberal o docente; d) ocupar cargo directivo en asociación gremial obrera o patronal reconocida.

PRESUPUESTOS PROVINCIALES

Los gobiernos de Neuquén y Chubut han remitido a sus respectivas legislaturas el proyecto de ley de presupuesto para el período 1961-1962, resultando bastante aproximadas las cifras totales que se proponen manejar los gobiernos de ambos estados.

El proyecto de Neuquén asciende a pesos 1.492.111.234, dividido en dos partes, que son gastos e inversiones de capital. La primera alcanza a 680.879.018 y la segunda a 811.232.216.

El proyecto de Chubut llega a 1.457.189.067.50 pesos, ascendiendo los gastos previstos a pesos 772.832.150.16 y las inversiones a 684.356.917.34.

RECORD DE ESQUILA

En la esquila de ovinos también hay campeones. Lo es, sin duda, el señor Godfrey Bowen, director de Lanas de Nueva Zelandia, que acaba de batir todos los records existentes con un esquileo de 463 ovejas cruza Cheviot en Pakatutu, Nueva Zelandia, en un día de 9 horas de trabajo. El record anterior sobre animales análogos correspondía a un hermano del señor Bowen, Iván, que esquiló en igual tempo 456 ejemplares.

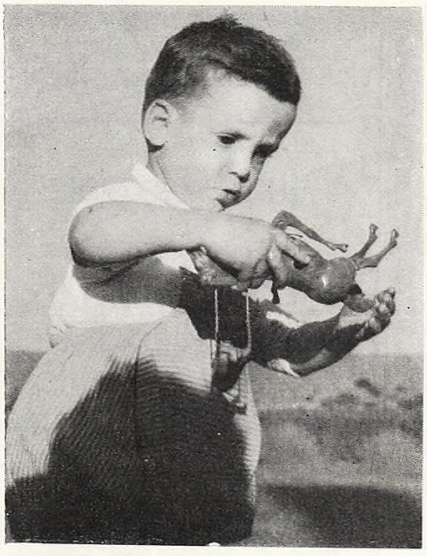
No han faltado esquiladores anunciando haber esquilado tantas o cuantas ovejas, superiores a las cantidades rezistradas como records, pero sin que se tuviera un registro controlado de la verdad. Es cierto, en cambio, que el propio Godfrey Bowen esquiló en 9 horas de trabajo 559 ovejas Welhs, en Gales. Son estas ovejas de montaña, de poca lana.

Por eso las 463 ovejas esquiladas últimamente en Nueva Zelandia, por el peso del total de lana obtenida, es superior a la faena de aquellas 559 ovejas esquiladas por él mismo en Gales.

FEDERACION DE SOCIEDADES RURALES DE LA PATAGONIA

En la asamblea de representantes de entidades afiliadas, fue aprobado el cambio de nombre de la institución por el de Confederación de Sociedades Rurales de la Patagonia. Este cambio obedece, según se explicó, a un criterio práctico. Los antiguos territorios australes han pasado a ser provincias, y en ellas han de constituirse federaciones provinciales que agruparán a las sociedades rurales de cada provincia. En cambio la Confederación de Sociedades Rurales congregará a dichas federaciones. Participaron de la asamblea, los señores Domingo Pellón, en representación de la Sociedad Rural de Las Heras; doctor Rodolfo S. Luna, de la Asociación Rural de Tierra del Fuego; Juan J. Stipicic, de la Cooperativa Ganadera del Lago Argentino; José Alvarez Lorenzo, de la Sociedad Rural de Comodoro Rivadavia; Enrique Garcia Jaunsarás, Sociedad Rural de Deseado; Juan Szlápelis, de la Sociedad Rural de Sarmiento; Bernardo González, Sociedad Rural de San Carlos de Bariloche; Octaviano R. Carbone, Sociedad Rural de Santa Cruz. Estuvieron presentes, asimismo, los siguientes miembros del Consejo Directivo: Ing. Emlio J. Ferro; Ing. Miguel Rodríguez Romero; Dr. Oscar Braun Menéndez, Sr. D'Artagnan Bucci, Dr. Diógenes Varela Díaz, Sr. Jesús Larrañaga y Dr. César A. Calvo.

Rodeada por el cariño de los suyos y de sus amistades, celebró sus 15 años María Elena Feu, de Puerto Santa Cruz. La fotografía corresponde a ese día.



Fofi Turcato, de estancia "El Cherque", Chubut.

UNIVERSIDAD EN RIO NEGRO

El propio gobierno provincial de Río Negro propicia la creación de la Universidad de Río Negro con asiento en la ciudad de General Roca, en el centro del gran valle productor. En un proyecto remitido a la legislatura expresa que la población escolar en el grado secundario ha aumentado considerablemente, y que el número de sus egresados justifica una creación en el orden local. La universidad a crearse se regirá por un sistema autárquico, en cuyo gobierno participarán los profesores, egresados y estudiantes. Estará integrada inicialmente por las facultades de Ciencias Económicas, de Agrotecnia, de Ingeniería y de Humanidades. Las autoridades de la propia universidad determinán el lugar y organización de cada facultad. El proyecto autoriza crear un fondo propio que se integrará con los recursos que en tal carácter les aseguren los presupuestos provinciales, las donaciones, los legados y las contribuciones.

San Julián

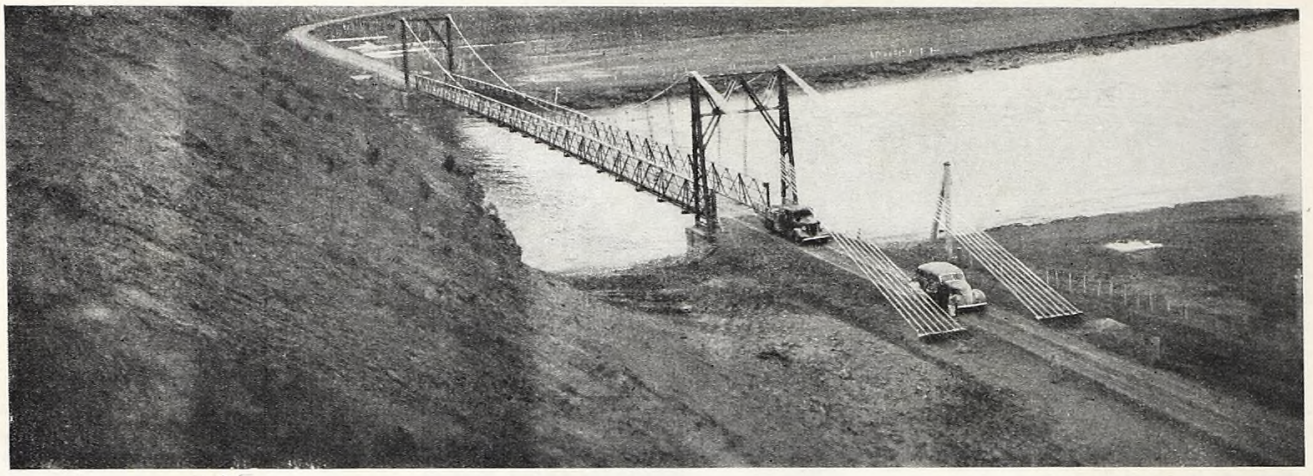
Estudio "FOTO MITRE"
Walter Hamburger
FOTOGRAFIA ARTISTICA - AMPLIACIONES - REVELACIONES - COPIAS
Bartolomé Mitre 375

SCHLAREK HNOS.
Sucesores de LUIS SCHLAREK
MERCADERIAS GENERALES
FRUTOS DEL PAIS
C. Correo 27 **Teléfono 51**

HOTEL "AGUILA"
DINKO SERVENTIS
GRANDES COMODIDADES PARA FAMILIAS Y PASAJEROS
Av. San Martín - Tel. 24 - C. Correo 47

LEONIDAS BOHMER
Despachante de Aduana y Agente Marítimo
CONTABILIDAD Y ADMINISTRACION
Representante de: antisárnicos "El Chajá"; empresa naviera José Peisci S.R.L.; consignatarios de frutos del país Juan Crouzel y Cía.; seguro "Providencia"
C. Correo 12 **Teléf. 86**

JUAN ARCAL
Compra y venta de haciendas
ANTISARNICOS - LANAS
MAQUINAS - SEGUROS
Avda. Zeballos **C. Correo 83**



Este es el viejo puente "José Menéndez", sobre el río Grande, próximo al frigorífico de la CAP. Su construcción fue una oportuna y valiosa iniciativa privada, y posteriormente pasó en propiedad al Estado, que respetuosamente ha mantenido el nombre del pionero austral. Ahora se construye otro puente sobre el mismo río, de mayor capacidad de carga, obra sumamente requerida por el tráfico creciente entre esa zona y Ushuaia. Vialidad Nacional ha iniciado su construcción en acero y hormigón armado. El nuevo puente, que se ubica entre el viejo y el frigorífico, tendrá una longitud de 125,8 metros y un ancho de calzada de 7 metros. Se ha previsto un presupuesto de 30 millones de pesos para los trabajos y su ejecución se hará en 2 años.

Trelew

EMILIO J. DUPOUEY
ESCRIBANO
Registro Nº 3

CASA "TORREJON"
Avenida FONTANA 264 - 274
Teléf. 5 Suc. Trelew
Material Eléctrico - Art. Fotográficos

Dr. ADOLFO MARGARA
MEDICO CIRUJANO

Santa Cruz

H. W. C. ROLLIT y Cía.
Representaciones:
Contabilidades - Agentes Marítimos
Administración de Estancias
C. Correo 42 Tel. 77 Pto. S. Cruz

Río Gallegos

Confitería "CARRERA"
de
VLADIMIRO JAKIC
Servicio especial de Lunch a domicilio
Roca esq. Fagnano Teléf. 179

Alberto R. Segovia
DESPACHANTE DE ADUANA
Importación - Exportación
Representantes Seguros
Telegramas "ASEGOVIA"

Juan Liegeois
COMISIONES
CONTABILIDAD
REPRESENTACIONES
SARMIENTO 24

Fotografía "ROIL"
TRABAJOS DE PRIMERA CALIDAD
Venta de Albumes para fotografía
Gran existencia de fotos del Lago

ESTUDIO HIDROELECTRICO DEL CHOCON

El presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, doctor Felipe Herrera, recorrió las zonas de Río Negro y Neuquén comprendidas en los planes de aprovechamiento hidroeléctrico del Chocón y cerro Colorado. Hizo el recorrido en unión de varios funcionarios del banco. La razón del viaje debe buscarse en que recientemente el Banco Interamericano de Desarrollo concedió un préstamo de 675.000 dólares para financiar el estudio sobre el proyecto hidroeléctrico del Chocón y cerro Colorado. El prestatario de esta operación de asistencia técnica es Agua y Energía, y la amortización del crédito se hará en un plazo de 5 años, a partir de la fecha de la firma del contrato, mediante cuotas semestrales iguales y consecutivas, cuyo reembolso se iniciará dos años después de dicha fecha. El interés fijado es del 5 y 3/4 por ciento anual.

UNA RADIOEMISORA EN USHUAIA

La radiotelefonía como entretenimiento es una compañía de especial significación social en el Sur del país, donde la poca población, la distancia y el clima, obligan a forzosas y prolongadas veladas hogareñas. Quienes hemos residido en el Sur lo apreciamos debidamente. Por eso la población fueguina ha visto con mucha simpatía la inauguración de una radiodifusora que funcionará dentro de la red oficial. Desde el 10 de agosto realiza transmisiones regulares desde su sede, que es la capital del territoro: Ushuaia. El acto inicial contó con la palabra del Primer Magistrado, difundida por L. R. A. Radio del Estado, y del gobernador fueguino, capitán de fragata Ernesto M. Campos.

Com. L. Piedrabuena

Dr. HERIBERTO F. COBEÑAS
Médico Cirujano - Hatrícula Nº 5377
Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública
Teléfono 88

USINA ELECTRICA
DE LUZ Y FUERZA

Dr. HUGO WALTER BROOKES
Cirujano Dentista

...y al freir será...

ORO RUBIO

Sabor y Aroma Exquisitos...

El más económico de los buenos aceites

RENDIDOR
AGIL
VERSATIL

En cualquiera de sus versiones, pick-up o camión, el NUEVO DODGE es un MAGNIFICO NEGOCIO.

NUEVA LINEA!

De diseño moderno, más baja y ancha. Con cabina más amplia y confortable... como los automóviles. De línea COMPACTA!

NUEVA POTENCIA!

El DODGE 61 brinda mayor potencia y asombrosa facilidad de maniobra. Con DODGE 61 Ud. irá siempre al frente.

NUEVO CONFORT!

Ver un DODGE 61 es conocer algo NUEVO en comodidad. Desde la cabina —con "toques de lujo"— hasta el último rincón del DODGE 61, todo ha sido concebido para su COMODIDAD, en un verdadero alarde de **belleza práctica!**

ESTE es el MODELO que YO esperaba!

DODGE

CAMIONES PICK-UP **1961**

EN LA PATAGONIA

La Anónima

Talleres Gráficos "GADOLA" - 775 Rivadavia 785 - Buenos Aires

CORREO ARGENTINO Central (B)
FRANQUEO PAGADO Concesión No. 1488.
TARIFA REDUCIDA Concesión No. 151